

Revista de Soria





Revista de Soria

**Revista Cultural
e informativa
de la
Diputación Provincial**

N.º 75 – SEGUNDA EPOCA

Fotografías e ilustraciones

PORTADA

ARCHIVO IMPRENTA PROVINCIAL

CONTRAPORTADA:

XIII RALLY FOTOGRÁFICO "MANUEL LAFUENTE CALOTO"
JOSÉ RUEDA MARTÍN

VICENTE ALEJANDRE ALCALDE,
LÁZARO HERNÁNDEZ MUÑOZ,
JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ LASECA,
HELENA INGLADA, MARÍA LLINÁS,
ISABEL GOIG SOLER,
PAULINO GARCÍA DE ANDRÉS,
ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SORIA

Correspondencia:

REVISTA DE SORIA
C/. Caballeros, 17 — 42071-Soria (España)
Tfno.: 975 10 10 46-47 Fax: 975 10 10 91
e-mail: cultura@dipsoria.es
http:www.dipsoria.es

Maqueta e imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL

Edita:

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SORIA
La Editora y el Director no se identifican
necesariamente con todas las opiniones de
los colaboradores

© Diputación Provincial y
autores de los artículos
Revista incluida en base de datos ISOC

Dep. Legal: SO-39/93
I.S.B.N.: 84-86790-59-X

Precio: 5,95 €, IVA incluido
Precio n.º atrasado: 6,40 €, IVA incluido



Sumario

DEZA, ENTRE CASTILLA Y ARAGÓN	3
Vicente Alejandro Alcalde	
LA INDUSTRIA RESINERA EN LA PROVINCIA DE SORIA.....	29
Lázaro Hernández Muñoz	
1932: EL ÚLTIMO VIAJE DE ANTONIO MACHADO A SORIA	47
José María Martínez Laseca	
EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SORIA. PROYECTO JAIME IV DE MALLORCA.....	59
Helena Inglada, María Llinàs e Isabel Goig Soler	
LOS CUADROS DE NUESTROS ABUELOS	67
Paulino García de Andrés	

agenda

Diputación Provincial de Soria



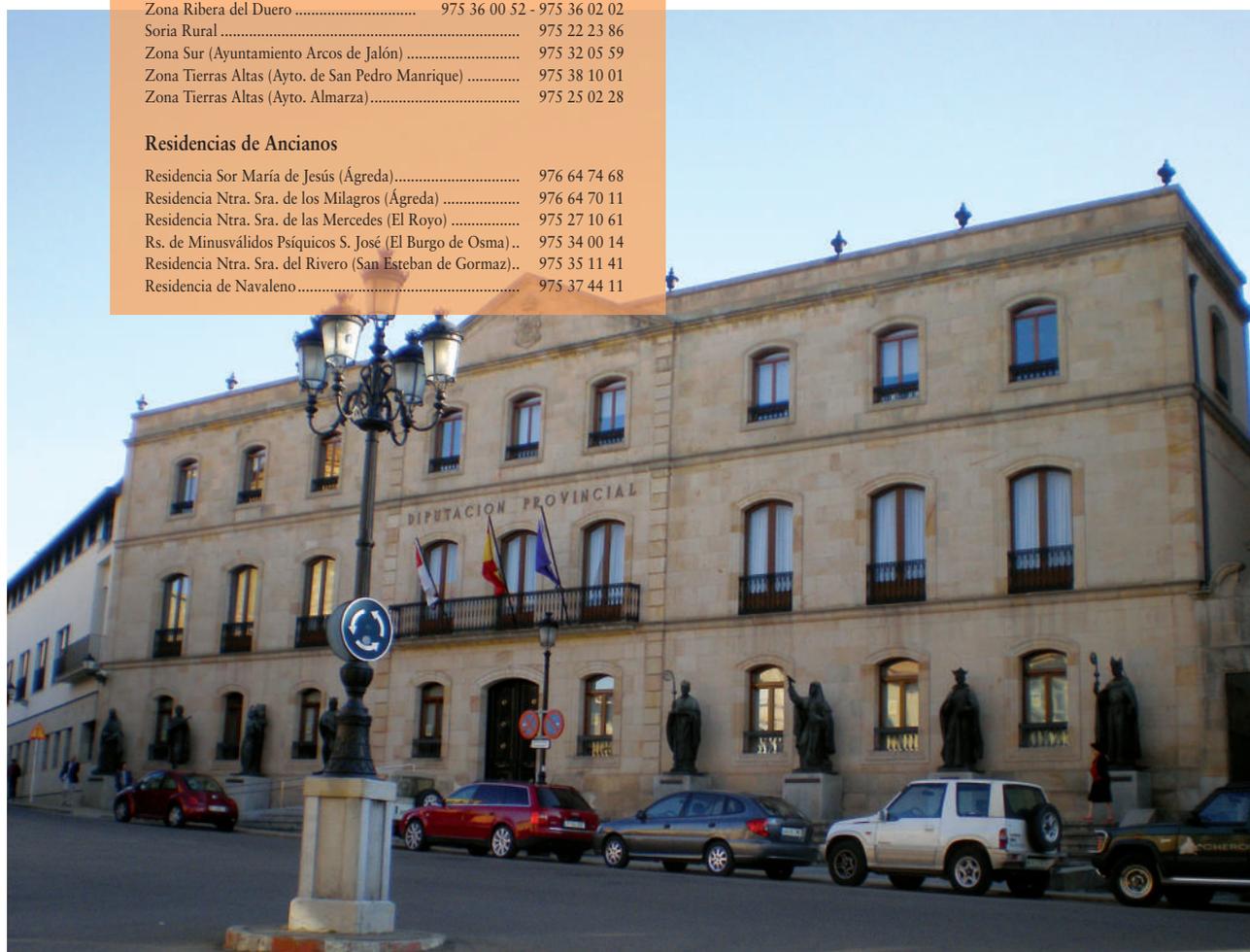
Centralita.....	975 10 10 00
Fax	975 10 10 91
Presidencia.....	975 10 10 90
Gabinete de Prensa	975 10 10 20
Aula Magna "Tirso de Molina".....	975 21 10 00
Revista de Soria	975 10 10 46
Centro de Asesoramiento de Municipios	975 34 09 72
Centro de Coordinador de Bibliotecas.....	975 22 43 53
Escuela Regional de Hostelería.....	975 23 23 35
Imprenta Provincial.....	975 21 39 48
Oficina de Información y Asistencia al Contribuyente.....	975 22 22 76
Parque Maquinaria.....	975 22 41 37
Patronato de Desarrollo Integral de Soria (PDI).....	975 23 16 26
Patronato Provincial de Turismo.....	975 22 05 11

Centros de Acción Social

Centro de Información y Asesoramiento a la Mujer	975 10 10 70
Servicios Sociales	975 10 10 70
Zona Ágreda-Olvega (Residencia Sor María de Jesús).....	976 64 74 68
Zona Almazán (Ayuntamiento).....	975 30 04 61
Zona Berlanga de Duero (Ayuntamiento)	975 34 30 71
Zona Campo de Gómara (Ayuntamiento).....	975 38 00 12
Zona Pinar Norte (Ayuntamiento Covaleda)	975 37 06 94
Zona Pinar Sur (Ayto. de Navaleno).....	975 37 43 71
Zona Pinar Sur (Ayto. de San Leonardo de Yagüe)	975 37 67 40
Zona Ribera del Duero	975 36 00 52
Soria Rural	975 22 23 86
Zona Sur (Ayuntamiento Arcos de Jalón)	975 32 05 59
Zona Tierras Altas (Ayto. de San Pedro Manrique)	975 38 10 01
Zona Tierras Altas (Ayto. Almarza).....	975 25 02 28

Residencias de Ancianos

Residencia Sor María de Jesús (Ágreda).....	976 64 74 68
Residencia Ntra. Sra. de los Milagros (Ágreda)	976 64 70 11
Residencia Ntra. Sra. de las Mercedes (El Royo)	975 27 10 61
Rs. de Minusválidos Psíquicos S. José (El Burgo de Osma)..	975 34 00 14
Residencia Ntra. Sra. del Rivero (San Esteban de Gormaz)..	975 35 11 41
Residencia de Navaleno.....	975 37 44 11



DEZA, ENTRE CASTILLA Y ARAGÓN

Vicente Alejandro Alcalde

Recientemente ha visto la luz una publicación sobre esta ilustre villa soriana, rayana con Aragón, en la que se hace un repaso sobre diversos aspectos de la misma: Geografía, Demografía, Historia, Arqueología, Arte, entre otros. Desde estas líneas me gustaría mostrar mi agradecimiento a la Excm. Diputación Provincial de Soria por la oportunidad que me ha brindado para que todos estos conocimientos sean difundidos y conocidos por dezanos/as, sorianos/as y lectores en general, demostrando que nuestra institución provincial apuesta firmemente por la divulgación de la cultura, tan necesaria en nuestra sociedad actual.

En las páginas que siguen trataremos de presentar a los lectores de la Revista de Soria las líneas más importantes de esta publicación.

TOPONIMIA

Topónimos e hidrónimos: Deza, Deça, Dasa

El nombre de Deza se aplica en la actualidad como topónimo a la homónima población soriana, pero parece fuera de toda duda que en realidad se trata de



Vista general de Deza

un hidrónimo, ya que el río que cruza su término de norte a sur, en la actualidad llamado río Henar, se llamó únicamente río Deza hasta hace unos dos siglos. Es decir, la población de Deza se llama así porque está a orillas del río Deza.

Sin embargo el nombre de Deza no es exclusivo de las tierras sorianas. Resulta curioso que dicho nombre se repita en Galicia con la misma grafía, en este caso también como topónimo y como hidrónimo. En la provincia de Pontevedra existe un río llamado Deza, afluente del Ulla, así como una comarca que también recibe este nombre: la Tierra de Deza, cuya capital es Lalín.

El siguiente paso será tratar de averiguar el origen del topónimo/hidrónimo Deza, para cuya solución se han planteado varias hipótesis. Para E. Carracedo se trata de un típico topónimo de repoblación relacionado con el antropónimo vasco Eza, aunque otros autores lo han relacionado con la Deza gallega sin mucha convicción. Sin embargo esta hipótesis queda invalidada a la vista de los datos históricos existentes. Deza ya existía en época islámica y además se conocía con el nombre de *Dasa*, de modo que parece evidente deducir que el nombre actual de Deza proviene del anterior. A pesar de la intensa presencia islámica en esta zona, tanto en el valle del Henar como en áreas adyacentes, tal como demuestra la toponimia: Almazul, Torrealgarbe, Mazaterón, Mazalacete, Albalate, Gómara, Bordalba, entre otros, no parece ser este el origen de *Dasa*, es decir, que el nombre corresponde a la transcripción que los árabes hicieron de un topónimo anterior ya existente. Para E. Bascuas, filólogo gallego, se trataría de un hidrónimo de origen prerromano donde la forma antigua *Detia* derivaría en *Deza*. Este autor reconoce en la forma arcaica la terminación *-tio* (-to-+io-) frecuente en los topónimos prerromanos. La evolución de *-ti-* en *-z-* es frecuente en otros topónimos como por ejemplo en *Seretio* > *Cerezo*, así como en muchas palabras latinas tales como *martius* > *marzo*.

¿Argadir, Argadil o Algadir?

Tres son los nombres empleados para denominar este bello paraje dezano, así como el manantial que nace aquí y el arroyo al que da lugar: Argadil, Argadir y Algadir. En la actualidad es más corriente el uso de la forma Algadir, sin embargo, en la documentación histórica de época moderna se hace referencia a la variante Argadil, usada como topónimo y como antropónimo

(apellido). La forma Argadir parece ser menos usual. Fuera ya de nuestro municipio habría que añadir la variante Algadil y otro topónimo relacionado con los anteriores, Algodor. Todos estos topónimos, tanto en su forma singular como en plural, se repiten en numerosas ocasiones por gran parte de la geografía española e incluso en Francia.

El topónimo *Algadir* es, sin duda, de origen árabe. Derivaría de *al-ghadir*, que significa comúnmente laguna, estanque, pantano. El plural *al-gudur*, que ha dado origen al hidrotopónimo Algodor, se ha traducido generalmente como las lagunas, las estancas, las albercas o incluso los pozos. Por el contrario, *Argadil* parece de origen prerromano, donde se identifica el prefijo *arga-*, equivalente a plata o plateado. Su presencia en Francia, un territorio no islamizado, vendría a confirmar esta hipótesis, avalada por algunos otros topónimos e hidrónimos que presentan la misma raíz, tales como *Arga*, *Arganda* o *Arganza*. Sin embargo, en el caso de la forma *Argadil* documentada en territorio hispánico se puede pensar en una tercera posibilidad que es suponer para Argadil una corrupción a partir de Algadir, o dicho de otro modo, el nombre original sería Algadir, evidentemente de origen árabe, pero se transformó en Argadil o Argadir por metátesis o cambio en la primera consonante (r por l).

Henar, Lerar o Deza

El río que pasa frente a la villa de Deza recibe en la actualidad el nombre de Henar, sin embargo en diversas fuentes geográficas (Miñano, Madoz, Nomenclátor de Manuel Blasco, Enciclopedia Espasa) se especifica que se le conoce también con los de Lerar o Deza. La denominación más antigua es la de río Deza. Durante la práctica totalidad de la Edad Moderna se le conoció exclusivamente con este nombre tal como consta en documentos o mapas de la época. El nombre de Lerar parece una corrupción de Lenar que a su vez correspondería a una abreviación del topónimo "*El Henar*", tal como se observa en un pago de Torrelapaja llamado Lenar. Por lo que respecta a la primera cita correspondiente a la denominación de Henar ha sido recogida en el Diccionario Geográfico de Madoz (1845-1850). Durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX conviven los tres nombres, tal como aparece recogido en el citado diccionario de Madoz, en el mapa provincial de Soria de Coello (1860), en el Nomenclátor de la provincia de Soria de Blasco (1880 y 1909), y en el Diccionario Espasa, impreso en su primera edición entre

1908 y 1930. A partir de esta fecha, el nombre de Henar se impone sobre los otros dos y será el único que figure en los diversos mapas provinciales y nacionales que se vayan editando con posterioridad.

EL MARCO FÍSICO

Geografía

El municipio de Deza se encuentra enclavado en el extremo oriental de la provincia de Soria, siendo uno de los últimos pueblos sorianos y lindante ya con la provincia de Zaragoza. Junto con Cihuela forma un pequeño entrante en tierras aragonesas que aparece rodeado de pueblos zaragozanos. El actual municipio de Deza, que comprende también La Alameda y Miñana, presenta los siguientes límites: al norte linda con Mazaterón, Peñalcázar y Carabantes; al oeste con Mazaterón y Torlengua; al sur con Cihuela y Bordalba; y finalmente, al este con Bijuesca y Torrijo de la Cañada. Estas tres úl-

timas poblaciones pertenecientes a la provincia de Zaragoza, mientras que las restantes lo son de la de Soria.

La superficie municipal es de 117,71 km², que corresponde al 1,1 % del total provincial. El término más extenso corresponde a la villa de Deza con 77,12 km², mientras que La Alameda sólo aporta 22,52 km² y Miñana 18,07 km².

Deza se encuentra situada en la Cordillera Ibérica y sus estribaciones, justo en el borde de ésta con la Cuenca de Almazán. La Cordillera Ibérica es una cadena montañosa que recorre la Península Ibérica en dirección NO-SE, desde la provincia de Burgos hasta la provincia de Alicante. La Cuenca de Almazán forma parte de la Cuenca del Duero. Dentro del municipio de Deza hay tres zonas perfectamente delimitadas: la Vega del Henar, la zona de la Cordillera Ibérica al este y la zona de la Cuenca de Almazán al oeste. La Vega del Henar constituye una amplia franja que cruza el término de norte a sur, si bien, antes de llegar al casco urbano del pueblo sigue la dirección NO-SE, en una longitud de 12,9 km y cuya anchura es variable, aunque suele estar



Vista general del núcleo medieval

comprendida entre los 400 y 900 m. En la parte occidental del término, perteneciente a la Cuenca de Almazán, se hallan una serie de montañas de pendiente media, interrumpidas por algunos barrancos. La parte oriental, enclavada en las estribaciones del Moncayo y perteneciente por tanto a la Cordillera Ibérica, es mucho más accidentada, alcanzando mayores altitudes.

Aunque pertenece a la provincia de Soria, y por tanto a Castilla, el paisaje de Deza no es el típico castellano. El relieve de Deza es algo montañoso, aunque ya se sabe que la Cordillera Ibérica no está formada por escarpadas sierras y picos, sino que abundan más los relieves de morfología redondeada y alomada, desgastados por los agentes erosivos. También son frecuentes en Deza las áreas llanas, a veces de gran extensión, y asociadas tanto a la superficie de erosión finimiocena como a superficies de colmatación. En líneas generales se trata de un relieve no muy vigoroso pero contrastado, sobre el que se ha encajado la red fluvial cuaternaria correspondiente a las cuencas de los ríos Nágima, Henar y Carabán. Por un lado se encuentran las alineaciones montañosas, relativamente importantes de la sierra de Miñana, con cotas entre 900 y 1300 m, y por otro un terreno formado por relieves tabulares, con cotas entre 800 y 1100 m. Este accidentado relieve viene reflejado sin más que observar la diferencia de altitudes entre los diversos puntos del término. El punto más bajo del término está situado en el límite con Cihuela, junto a las márgenes del río Henar, siendo su altitud de 835-840 m. El punto más alto corresponde al cerro Alto Cruz, o El Moto como se le llama en el pueblo, cuya altitud es de 1313 m. Por tanto la máxima diferencia de altitudes es de 470 m.

Geología

La región de Deza comprende sectores de dos grandes unidades macro-estructurales geológicas: la Cordillera Ibérica y la Cuenca de Almazán. El contacto entre ambas unidades se produce a lo largo de una franja que coincide más o menos con el valle del río Henar. Al este de la citada línea se extiende la Rama Castellana de la Cordillera Ibérica, constituida en su núcleo por materiales cámbricos y ordovícicos, y rodeada en sus márgenes por una orla mesozoica que en la zona de Deza está formada fundamentalmente por materiales triásicos y cretácicos. Este núcleo paleozoico se conoce como macizo de Ateca y tiene su terminación septentrional en la zona de Carabantes-La Quiñonería. Al oeste se localiza la Cuenca de Almazán rellena por

depósitos continentales terciarios, tanto paleógenos como neógenos.

Los materiales más antiguos que afloran en la región de Deza pertenecen al Cámbrico y al Ordovícico. Estos sedimentos paleozoicos se enmarcan en la terminación noroccidental de la Rama Castellana de la Cordillera Ibérica, también conocida como Cadena Ibérica Occidental. La serie paleozoica está constituida por una potente sucesión de cuarcitas, pizarras y areniscas, en la que se intercala algún nivel de margas y dolomías. Falta en la región de Deza depósitos comprendidos entre el Ordovícico medio y el Carbonífero. Sedimentos de esa edad sólo afloran en la Rama Aragonesa de la Cordillera Ibérica. En cambio, sí aparecen en la región materiales atribuidos al Pérmico, concretamente en la zona de Reznos-Sauquillo de Alcázar. La serie pérmica de Sauquillo está compuesta principalmente por lutitas de variados colores que presentan intercalaciones de areniscas y conglomerados.

El Triásico de la región de Deza pertenece al denominado Trias Ibérico, en el que se diferencian los tres tramos típicos: Buntsandstein detrítico, Muschelkalk carbonatado o dolomítico y Keuper evaporítico. Dentro de la serie triásica se distinguen claramente las tres unidades típicas de la facies "germánica". En la base se sitúan los depósitos detríticos del Buntsandstein formados por conglomerados, areniscas y lutitas. El tramo intermedio, correspondiente al Muschelkalk, está constituido por un conjunto de dolomías y margas. Finalmente en la parte superior se reconocen los materiales evaporíticos, fundamentalmente arcillas y yesos, del Keuper, aunque en esta zona apenas se encuentran representados.

En la zona de Deza no afloran sedimentos correspondientes al Jurásico, a excepción de un pequeño asomo de carniolas al NO de La Alameda y el conjunto de pequeños afloramientos adosados al anticlinorio de Carabantes-Reznos. Sin embargo, esta serie aparece ampliamente representada en zonas próximas, como Ciria y Bijuesca. La serie jurásica es de naturaleza carbonatada y está formada por una sucesión de calizas y dolomías, generalmente de tonalidades grises, entre las que se intercalan frecuentemente niveles margosos.

El Cretácico es uno de los sistemas mejor representados en la región de Deza con extensos e inmejorables afloramientos. Durante este periodo la región se encontraba inundada por el mar, del que posiblemente sobresalían algunos relieves a modo de islas. Prueba de ello son los abundantes fósiles marinos que se encuentran en numerosos puntos de la región. En la base de la serie cretácica se reconocen siempre los materiales de-

tríticos de la facies Utrillas. Principalmente se trata de arenas y areniscas de colores blancos y amarillentos poco consolidadas, aunque localmente puede aparecer algún banco de conglomerados. Las arcillas intercaladas presentan colores abigarrados (amarillentas, blancas, rojas, violáceas, etc.). Por encima se sitúa el potente conjunto carbonatado del Cretácico superior, en el que dominan las tonalidades grises. En este caso se trata de una sucesión de calizas y dolomías, aunque ocasionalmente puede aparecer algún tramo margoso.

Ya se ha indicado anteriormente que la región de Deza ocupa una posición clave desde el punto de vista geológico al estar situada sobre el borde oriental de la Cuenca de Almazán. El relleno sedimentario de esta cuenca continental ocurrió durante la práctica totalidad del Terciario, pudiendo diferenciar en él dos grandes ciclos: un primer ciclo correspondiente al Paleógeno y un segundo ciclo que comprende el Neógeno. La serie paleógena presenta una cierta complejidad litológica, ya que está formada por una sucesión alternante de depósitos detríticos (conglomerados, areniscas y arcillas) y carbonatados (calizas y margas). Generalmente las primeras unidades presentan coloraciones rojizas, mientras que en las segundas predominan las tonalidades blanquecinas. Localmente pueden ser también abundantes los yesos. Intercalados entre las calizas pueden aparecer nódulos de sílex, en ocasiones de grandes dimensiones. Los sedimentos neógenos forman manchas aisladas desconectadas de los grandes afloramientos del centro de la cuenca. Por lo general se trata de materiales de origen detrítico, si bien, en la parte superior de la serie se depositaron calizas. Los materiales cuaternarios más representativos de la región de Deza corresponden a tobas calcáreas y depósitos aluviales.

Todos estos sedimentos no son muy abundantes en fósiles, puesto que éstos sólo son relativamente frecuentes en los afloramientos cretácicos, donde destaca el hallazgo de ostreidos, bivalvos, gasterópodos, equinodermos, e incluso algún ammonites. En la Cordillera Ibérica sólo los sedimentos jurásicos presentan una riqueza paleontológica excepcional, pero ya se ha comentado que depósitos de esta edad no son frecuentes en la zona de Deza. Pero sin lugar a dudas el hallazgo más importante corresponde a un yacimiento paleógeno conocido en la bibliografía como Deza-1 y Deza-2 (en realidad se trata del mismo punto, pero su denominación hace referencia a dos hallazgos distintos) en el que se ha encontrado una rica fauna de vertebrados, representados por restos de reptiles (cocodrilos y quelonios) y mamíferos (mandíbula de *Plagiolophus sp.* depositada

en el Museo de Salamanca), fauna que ha permitido datar el yacimiento en el Eoceno. Otros yacimientos importantes localizados dentro de la serie terciaria son los de Mazaterón y Cetina.

La tectónica regional está dominada por estructuras de dirección general NO-SE correspondientes al ciclo alpino, reconocibles principalmente en materiales mesozoicos y paleógenos. Por el contrario los sedimentos paleozoicos fueron plegados durante el ciclo hercínico, mientras que los depósitos neógenos y cuaternarios aparecen escasamente deformados.

Hidrología

El municipio de Deza pertenece íntegramente a la cuenca hidrológica del Ebro. Todas las aguas de su término van a parar al río Jalón a través de diversos ríos y arroyos. La gran mayoría del término de Deza y la totalidad del término de Miñana pertenecen a la cuenca del río Henar, el principal río de Deza, que atraviesa el municipio de norte a sur. La parte oriental del término de Deza constituye la cabecera del río Regatillo (denominado Monegrillo en la vecina provincia zaragozana), mientras que una pequeña parte situada en la esquina SO se encuadra en la cuenca del Nágima. Por último, la totalidad del término de La Alameda pertenece a la cuenca del río Carabán, afluente del Manubles.

El río Henar

El río Henar, conocido también con los nombres de Deza, Lerar o Argadir, es el río de Deza por excelencia. Tiene su nacimiento al pie de los relieves que se elevan entre Almazul y Gómara, en el paraje de la Calera, en término de Almazul, a unos metros del km 6 de la carretera Gómara-Deza y muy cerca del límite con Ledesma. La altitud de su nacimiento es aproximadamente de 1030 m. Desemboca en el río Jalón en el término de Cetina, cerca de la estación del ferrocarril de dicha localidad. El encuentro con el Jalón se sitúa a una altitud de 670 m. Tiene una longitud de 41,5 km, de los que 28,5 km discurren por tierras sorianas. El río avanza siempre por la vertiente occidental de los relieves cretácicos de la Sierra de Miñana y su prolongación hacia el SE hasta Alhama de Aragón. El curso del río discurre principalmente por terrenos terciarios, sólo en las cercanías de Embid de Ariza atraviesa los estratos cretácicos calcáreos en un profundo y corto cañón, el estrecho de Embid, donde corta transversalmente un anticlinal.

Su caudal es bastante regular, ya que a pesar de ser un río con alimentación pluvial, sin embargo también tiene cierta importancia el aporte subterráneo, en este caso a partir de los manantiales de Deza. El caudal medio mensual, del orden de 0,2-0,3 m³/s, presenta algunas variaciones a lo largo del año. En general, es bastante uniforme entre los meses de enero y julio, alcanzando los valores máximos durante la primavera, mientras que registra valores mínimos entre agosto y octubre. En años secos este caudal se ha reducido todavía más, llegando a secarse en algunos tramos, aunque las causas de esta sequedad sean también otras bien distintas, como por ejemplo su aprovechamiento para regadíos. Por el contrario, en épocas de tormenta su caudal aumenta considerablemente, ya que parte de su cuenca es impermeable, llegando a desbordarse y causar graves inundaciones. En el Diccionario de Madoz de 1845-1850 ya se habla de las inundaciones causadas por el Henar, que llegan a provocar el corte de la carretera Madrid-Zaragoza.

Las aguas subterráneas

El acuífero más importante del término de Deza está constituido por los depósitos calcáreos del Cretácico Superior de la Sierra de Miñana, Sierra del Costanazo, Sierra de Aleza y Sierra de la Pica. Su capacidad es relativamente grande, debido a la buena permeabilidad de las calizas, estimándose unos recursos de 3 hm³ anuales. Se trata de un acuífero libre, cuya recarga se realiza enteramente con agua de lluvia. Su nivel impermeable inferior está constituido por los niveles arcillosos de la formación Utrillas y de la facies Keuper. Los niveles más permeables pertenecen al Turoniense-Senoniense. La descarga de este acuífero se realiza exclusivamente a través de numerosas fuentes, aunque podría existir algún intercambio con el río Henar en el área del Estrecho de Embid.

El conjunto de manantiales de la zona de Deza está, desde el punto de vista hidrogeológico, asociado al sistema hidrotermal de Alhama de Aragón. Los nacimientos más importantes son la fuente del Suso y las de Argadir, donde el agua mana a una temperatura constante de unos 20°C. El caudal aportado en conjunto por todas las surgencias es de 90 litros/segundo (Otros datos menos fidedignos indicaban caudales algo inferiores: 13 y 40 l/s respectivamente). La fuente del Suso se aprovecha en la actualidad para el abastecimiento de agua a Deza. Los manaderos de Argadir dan origen a un pequeño arroyo que, antes de desviarlo a través de

la población, discurría por la zona de la Fuente Vieja y la Cueva a buscar directamente el río Henar. Otros manantiales importantes de este mismo acuífero son San Roquillo y el Hocino, que aportan un caudal de 10 litros/segundo cada uno de ellos. La temperatura del agua ronda los 19° C. Pertenecientes también al acuífero del Cretácico Superior son la fuente de Azañón y los manantiales de los Ojos, cuyo caudal es de 15 y 10 litros/segundo respectivamente. La descarga se produce en terrenos aluviales de la vega del Henar, de modo que es probable que las aguas de ambas surgencias se mezclen con las del acuífero aluvial. Otra surgencia de este acuífero es la Fuente Vieja. El cómputo global de los manantiales más importantes de Deza (El Suso, Argadir, el Hocino, Azañón, San Roquillo y los Ojos) ofrece un caudal total de 135 litros/segundo.

Climatología

El clima de Deza es de tipo continental seco. Los inviernos son fríos y secos, los veranos son cálidos y secos, aunque con frecuentes tormentas. El período de mayor pluviometría corresponde a la primavera. El verano es muy corto, apenas dos meses, en cambio el invierno se alarga durante cinco meses, por lo que las estaciones de transición (primavera y otoño) son menos marcadas. Las variaciones locales llegan a ser importantes, debido a la morfología del terreno. El pueblo de Deza, al encontrarse en un valle encajonado, presenta una cierta atenuación de las condiciones climáticas extremas.

La temperatura media de Deza oscila alrededor de los 12-14 °C. Sin embargo, las variaciones estacionales son muy grandes. En invierno la temperatura media es de 3-5 °C, alcanzándose temperaturas mínimas de -10 °C; en verano la temperatura media es de 20-25 °C, siendo la máxima alcanzada de 33-37 °C. Existen algunas variaciones locales debidas a la diferencia de altitud, por lo que es de prever el registro de temperaturas inferiores en Miñana y sobre todo en La Alameda. Los periodos de calor son cortos, en cambio los periodos frescos o fríos son largos, aproximadamente, se puede adjudicar un tercio a los primeros y los dos tercios restantes a los segundos. Desde noviembre a marzo son frecuentes las heladas nocturnas. Las temperaturas en algunos inviernos han sido tan extremas, que ha llegado a helarse el agua en el interior de algunas casas. En ocasiones puede ser importante la oscilación térmica diaria.

El régimen pluviométrico de Deza es de unos 400 mm/año según el Centro Meteorológico del Ebro. Esta cantidad refleja que nuestro municipio se encuentra encuadrado dentro de la "España Seca". La distribución anual no es regular. La estación más lluviosa corresponde a la primavera, seguida del otoño, el invierno y el verano son secos. Hace algunos años eran frecuentes las precipitaciones en forma de nieve en el invierno, alcanzándose en algunas nevadas espesores de 30 cm, en los últimos años las nevadas han decrecido y no son tan copiosas como antes. También son frecuentes las tormentas en verano, que pueden descargar en poco tiempo una considerable cantidad de agua. Algunas de ellas van acompañadas de granizo, aunque este fenómeno siempre aparece muy localizado.

Los vientos dominantes son: El Regañón del NO, el Cierzo del N, el Abrego o Bochorno del S, el Solano del E, el Valenciano del SE y el Moncasino o Moncaíno que procede del Moncayo. Los más fríos son el Cierzo y el Moncaíno. El más cálido el Abrego. De mayo a septiembre tras la lluvia sopla el Solano y el resto del año el Abrego. Las nevadas las trae el Solano y el Moncaíno. Del Cierzo nieva poco. También existe un aire fuerte y frío llamado Suellacabras, de carácter análogo al Cierzo, pero de dirección NNO.

Flora y fauna

La vegetación arbórea autóctona está constituida por la carrasca (*Quercus rotundifolia*) y el quejigo o rebollo (*Q. faginea*). Generalmente estos árboles ocupan zonas separadas. Las carrascas buscan las solanas, mientras que los rebollos prefieren zonas más húmedas, así cuando conviven ambas especies los rebollos se localizan en el fondo de los barrancos y en lugares de mayor humedad edáfica. Se pueden distinguir muy bien los dos árboles a comienzos de la primavera y en el otoño-invierno por la distinta tonalidad de las hojas. Las carrascas son en general de pequeño porte sobrepasando escasamente los 3-4 metros. Ocasionalmente se encuentran algunas carrascas aisladas de gran altura. Los rebollos o quejigos de esta zona tampoco alcanzan gran desarrollo aunque se puedan encontrar algunos ejemplares de gran tamaño. Debido a la acción del hombre los carrascales y rebollares han sido muy castigados y han visto reducida considerablemente su área de extensión. En algunos puntos la destrucción de estos bosques ha dado paso a un sotobosque de coscoja (*Q. coccífera*) y otros arbustos. Actualmente todavía quedan algunos restos bien conservados de los grandes bosques

que cubrieron esta región en tiempos pasados. Los carrascales se extienden por la Sierra de Miñana y por gran parte de los terrenos pizarrosos del término de La Alameda. Los rebollares están bien representados en el interfluvio Nágima-Henar. En las umbrías de los Itueros al norte de Deza, entre otros lugares, conviven ambos árboles.

También son frecuentes en Deza árboles típicos de regiones frías y secas, como la sabina (*Juniperus thurifera* o *J. phoenicea*) y el enebro (*J. communis* o *J. oxicedrus*), aunque en estos casos no lleguen a alcanzar grandes tallas y presenten generalmente aspecto arbustivo. Modernamente se han llevado a cabo repoblaciones de pinos con logros muy desiguales. Aunque algunos pinares se han desarrollado plenamente, otros por el contrario, apenas han crecido desde su plantación. Las manchas de pinares son muy pequeñas en extensión.

Los márgenes de los ríos y arroyos dan lugar a bosques lineales que siguen los cursos de agua. Entre sus árboles destaca por su abundancia, y sobre todo por su talla, el chopo del país (*Populus nigra*), aunque en algunos parajes se han hecho plantaciones de otros tipos de chopos. Otros árboles de ribera muy abundantes son los sauces (género *Salix*) y aunque generalmente adoptan porte arbustivo también forman verdaderos árboles, o al menos, gruesos troncos muy ramificados. Otros árboles frecuentes son los olmos (*Ulmus minor*), plantados además en caminos y holmas, aunque la actual plaga de grafiosis está causando estragos entre ellos y muchos se están secando.

Además de los mencionados bosques en los que se desarrolla un sotobosque de plantas de pequeño porte, también son frecuentes extensas superficies cubiertas exclusivamente por arbustos. Los más frecuentes en zonas húmedas son la zarzamora, el rosál silvestre o escaramujo, el majuelo, el endrino y el cornejo, entre otros. En zonas más secas, como eriales y laderas desforestadas, predominan la aliaga, el cambrón, el romero, el tomillo y el espliego. Otro arbusto abundante, acomodado especialmente a terrenos silíceos, es la estrepa.

La fauna salvaje actual está representada principalmente por mamíferos y aves, mientras que reptiles, anfibios y peces poseen una menor diversidad y abundancia. La fauna de Deza es la típica del ecosistema mediterráneo continental. En los ríos dezanos sólo vive el barbo, además de un pequeño pececillo conocido como madrilla. Un animal abundante en los ríos y arroyos era el cangrejo de río autóctono, sin embargo actualmente está en clara regresión debido a una enfermedad con-

tagiada por el cangrejo americano usado en repoblación. De los anfibios sólo se conocen la rana y el sapo común. No obstante en algunas charcas de limpias aguas puede verse algún tritón. Los reptiles están representados por el lagarto verde, la lagartija o zarandilla, la salamanquesa, así como por algunos ofidios (víbora y culebra).

El grupo de las aves es el mejor representado, al menos por lo que a número de especies se refiere. El cielo dezano está dominado por las rapaces, tanto diurnas (cernícalo, gavilán y águila real) como nocturnas (búho, mochuelo y lechuza). Una de las aves que más ha proliferado en los últimos años es el buitre leonado, llegando a constituir en la actualidad una numerosa colonia. También ha sido citado en alguna ocasión el quebrantahuesos. Son abundantes ciertas especies cinegéticas (perdiz, codorniz, paloma común, paloma torcaz y tórtola). Entre los pájaros destacan el gorrión, la cardelina (jilguero), el verderón, el pardillo y la calandria. Son también frecuentes la golondrina, el loncete (vencejo) y el tordo, aunque estos dos últimos en clara regresión. Entre los córvidos proliferan la picaraza (urraca) y el cuervo, aunque otros como el grajo cada vez escasean más. Otras aves identificadas en el área de Deza son la abubilla, el cuco, la polla de agua, el chorlito, la avefría, el andarríos, la chirla (ortega), el ánade, el zarcero (cerceta), el picachopos y el triguero. Ocasionalmente puede verse alguna cigüeña. Existen citas históricas en la zona de Deza referentes a la avutarda.

Por último, los mamíferos no se caracterizan por presentar un gran número de especies pero sí son los más conocidos. En los campos dezano son frecuentes el conejo y la liebre, además del erizo y pequeños roedores como el ratón de campo y el lirón. En las noches templadas de verano los murciélagos acuden a los focos de luz en busca de alimento. En la orilla del río viven el topo y la rata de agua. Entre los carnívoros destaca el zorro, además de varios mustélidos como la güina (garduña), la comadreja, el turón y el tasugo (tejón), y en ocasiones puede verse algún gato montés. Por lo que respecta a los grandes mamíferos, se conocen el jabalí, el corzo y el ciervo.

DEMOGRAFÍA

En este capítulo se pretende estudiar la población de la villa de Deza a lo largo de los últimos 500 años. El estudio se ha dividido en dos partes debido al cambio de su entorno contextual, la provincia de Soria, ya que

la actual nace con la nueva división provincial de Javier de Burgos en 1833. Así, en una primera parte se estudiará el periodo comprendido entre los siglos XVI y XVIII, alargando el intervalo cronológico hasta la citada fecha de 1833. Y en la segunda parte se abordará la evolución demográfica entre el citado año y la actualidad.

Siglos XVI-XIX : 1500-1833

Los primeros datos de población de la villa de Deza corresponden al siglo XVI. El censo de Pecheros, elaborado en 1530, adjudica a la villa 195 vecinos pecheros, a los que habría que sumar los hidalgos y clérigos, resultando una población total de unos 210 vecinos. El censo de los Obispos de 1587 aporta el dato de 200 vecinos. Por último, a finales del siglo XVI el censo de Millones, efectuado en 1591, indica una población total de 390 vecinos, repartidos en 370 pecheros, 12 hidalgos y 8 clérigos.

Durante el siglo XVII se manifiesta en la villa de Deza el mismo efecto negativo que afecta a la provincia de Soria y a toda España. El censo de 1646 reseña un total de 120,5 vecinos, valor excesivamente bajo. Sin embargo, el recuento pormenorizado de los *padrones de repartimiento* conservados en el archivo municipal aporta valores muy superiores al anterior aunque siempre por debajo de los del siglo pasado. Estos padrones indican una población de 200-220 vecinos para este mismo año. Aparte de la profunda crisis que sufrió España durante el siglo XVII, una de las causas más relevantes en este descenso demográfico fue la expulsión de los moriscos de la villa ocurrida en 1611, fecha en la que 100 familias, es decir, unas 400 personas, debieron abandonar su pueblo para siempre.

Durante el siglo XVIII la población de la villa se recupera y marca una tendencia de crecimiento continuo aunque sin alcanzar todavía los valores de 1591. El censo de Campoflorido (1712) ofrece una población total de 144 vecinos, de los que 138,5 corresponden a los pecheros y 5,5 a los hidalgos. En este mismo censo se menciona de nuevo Deza al reproducir la población del partido de Molina pero en este caso se le adjudica una población de 262 vecinos. Según el catastro de la Ensenada, realizado en 1753, la villa de Deza tenía una población de 259,5 vecinos. El recuento uno a uno de los vecinos y las personas dependientes de cada uno de ellos permite conocer la población total de la villa, que resulta ser de 1.013 habitantes. A finales del siglo XVIII, según el censo de Floridablanca de 1787, primer censo

que ofrece número de habitantes y no vecinos, la villa tiene una población total de 1123 habitantes.

Para las primeras décadas del siglo XIX se dispone del dato aportado por el Diccionario Geográfico de Miñano (1826-1828), según el cual la villa de Deza tiene 436 vecinos, que corresponden a 1429 habitantes. Estos valores parecen algo exagerados si se comparan con los aportados por Madoz, unos años más tarde.

Durante estos siglos la villa de Deza se mantuvo entre las diez primeras poblaciones de la provincia de Soria (referida ésta a los límites actuales).

Siglos XIX-XXI: 1833-2011

En este periodo la población de Deza ha seguido un camino paralelo al de la provincia de Soria. Desde 1833 y durante el resto del siglo XIX la población crece

de forma continuada, sin notar de manera significativa la emigración de las primeras décadas del siglo XX, alcanzando el máximo histórico de población en el segundo cuarto del siglo. A nivel provincial el máximo de población se consigue en 1950, mientras que en la villa de Deza se produce en 1920, momento en el que alcanza los 1724 habitantes. Pero a partir de 1950, al igual que toda la provincia, sufre un vertiginoso y traumático descenso de población a causa de la emigración de sus habitantes hacia zonas industriales, situación que se ha mantenido hasta la actualidad, cuando apenas se superan los 250 habitantes.

En el siguiente cuadro se refleja la evolución de la población del municipio de Deza entre los siglos XIX y XXI, haciendo referencia por separado a cada uno de sus núcleos antes de la unificación (1842-1960), así como a la población conjunta después de la misma (1970-2011).

Población del municipio de Deza									
	1842	1857	1877	1900	1910	1920	1930	1940	1950
Deza	1424	1391	1582	1586	1686	1724	1706	1622	1540
Alameda	372	440	376	340	334	315	311	314	336
Miñana	230	206	213	168	170	205	214	206	173
	1960	1970	1981	1986	1991	1996	2001	2006	2011
Deza	1202	737		506	437	364			252
Alameda	237	84		23		22			12
Miñana	145	80		36		15			4
Total		901	628	565	459	393	379	320	268

* Fuente INE

Dentro del contexto provincial soriano en 1920, fecha de su máximo histórico de población, ocupaba la octava posición entre las localidades de la provincia. En la actualidad, después de la importante pérdida de población reseñada anteriormente, ha quedado relegada a la posición 31ª.

Por lo que respecta a la densidad de población, los datos de los últimos años son muy negativos, puesto que se acercan a los límites correspondientes a áreas prácticamente deshabitadas. En 1991 la densidad era de

sólo 3,9 hab/km², muy por debajo de la media provincial (9,2 hab/km²). Realizando el cálculo por separado para los distintos núcleos poblacionales, solamente Deza presenta valores aceptables (5 hab/km²), pero los de La Alameda y Miñana son muy preocupantes (1 hab/km²). En el 2006 la densidad ha descendido a 2,7 hab/km². Quedan ya muy lejos los valores máximos alcanzados a principios del siglo XX. Así, en 1920 la densidad poblacional era de 19,02 hab/km², que se elevaba hasta 22,35 hab/km² si se considera sólo el núcleo de Deza.

HISTORIA

Prehistoria y Edad Antigua

Las primeras huellas de la presencia del hombre en el solar dezano tienen una antigüedad de unos 14.000 años, es decir, se remontan al duodécimo milenio a.e., periodo comprendido dentro del **Paleolítico Superior**. Los restos de estos primeros grupos humanos corresponden a industrias líticas, generalmente elaboradas en sílex, localizadas en abrigos. El hallazgo de material lítico atribuible al Paleolítico Superior (cultura Magdaleniense) en la Peña del Manto confirma la presencia del hombre en tierras de la actual Deza al menos desde este periodo.

Durante los periodos posteriores la región de Deza siguió habitada por gentes que nos han dejado huellas de su estancia en estas tierras. En el término de Deza se conocen varios yacimientos **calcolíticos**: Valdecatalán y Cañada del Puerto, entre otros. También se conocen asentamientos de la **Edad del Bronce** como el de Los Romerales en Deza, con cerámica campaniforme, y el Cerro Gordo de Miñana, ambos dominando la vega del Henar.

Durante la **I Edad del Hierro** aparecen los conocidos castros, asentamientos en alto desde los que se ejerce un buen control sobre el terreno circundante. Estos asentamientos presentan generalmente ciertas características comunes: situación estratégica, defensas naturales que les confieren cierta inexpugnabilidad, así como defensas artificiales en los puntos más accesibles, y cercanía a un curso fluvial. Los conocidos en la zona de Deza son: Castilrubio en Miñana y El Collarizo en Carabantes. En Deza se ha encontrado una fibula de doble resorte, fechada entre los siglos VII a VI a.e., que se conserva en el Museo Numantino.

A partir de los siglos VI-V a.e. la sociedad castreña sufre grandes transformaciones dando paso a la **II Edad del Hierro**, representada en esta parte de la Península Ibérica por la cultura celtibérica, que perduró hasta la llegada de los romanos. Los celtiberos se hallaban agrupados en cinco etnias: arévacos y pelendones ocupaban la Celtiberia Ulterior, mientras que lusones, belos y titos formaban la Celtiberia Citerior. La zona de Deza se encuentra enclavada entre el territorio de los belos y de los arévacos, sin que por el momento podamos precisar más. Autores modernos (F. Burillo) proponen situar a los titos en este sector de la Celtiberia. El poblamiento de la región de Deza en esta época fue muy intenso, tal como lo demuestra el gran número de ya-

cimientos conocidos en la parte soriana de la cuenca del Henar situados en los términos de Almazul, Mazaterón, Miñana y Deza. En el emplazamiento de Deza se situaba un asentamiento celtibérico importante que presenta continuidad en época romana. En los alrededores del pueblo hay restos de esta época en el Cabezuelo, en la Tañería y en el cerro del Mediano.

La llegada de los **romanos** a la Península Ibérica dio inicio a un proceso de conquista que en nuestra región acabó con la rendición de Numancia en el año 133 a.e. Los hallazgos de material militar y numismático confirman la presencia del ejército romano en la zona de Deza. Es posible que los restos conocidos como Rueda del Cañón correspondan precisamente a un episodio de asalto de las fuerzas romanas al castro celtibérico del Cabezuelo. Los romanos dividieron el territorio de Hispania en provincias y conventos para dirigir mejor su administración. La región de Deza pertenecía al convento Caesaraugustano, encuadrado dentro de la provincia Tarraconense. Cuando los romanos llegaron a las tierras dezanos debieron establecerse junto al antiguo poblado celtibérico, posiblemente en el área de la Tañería. También han sido localizadas en el término varias villas romanas (Venta del Hambre, Los Majanos, Corral de Vidal y San Roque, además de la ya citadas en la bibliografía: La Fuente de los Villares en la Alameda y Villapardos en Miñana).

Durante los siglos V-VI un pequeño contingente de **visigodos** se estableció en la zona de Deza, cerca de la villa romana de la Venta del Hambre. Los hallazgos arqueológicos correspondientes a una necrópolis visigoda en la zona de Valdecatalán, excavada hacia 1930 por Blas Taracena, permiten confirmar la presencia de los visigodos en Deza durante los siglos VI y VII, así como conocer algunos datos sobre ellos. La relativa pobreza de los materiales encontrados indica que se trataba de gentes sencillas.

Edad Media

Se desconoce el momento de la ocupación de Deza por los **musulmanes**, aunque podría situarse entre finales del s. VIII y mediados del siglo IX. No hay ningún dato histórico ni arqueológico que confirme esta hipótesis, sin embargo, su disposición, su emplazamiento, sus calles, etc., parecen coincidir con las de otros pueblos, sobre todo situados en la vega del río Jalón, en los que su fundación árabe ha sido plenamente confirmada como Ariza o Ateca. Durante su etapa islámica Deza pertene-

cía al señorío de los Banu Mada, importante familia bereber de la tribu Masmuda, establecida en la región de Ateca y cuya presencia en esta zona está constatada por las fuentes árabes desde el último tercio del siglo IX, aunque es posible que su establecimiento en la región se remonte a los momentos iniciales de la conquista. Los dominios de los Banu Mada comprendían las cuencas de los ríos Henar, Manubles y Carabán, afluentes del río Jalón, llegando en su extremo septentrional a incluir tierras del actual Campo de Gómara. Los castillos (*husun*) más importantes de esta región eran: *Atiqa* (Ateca), *Dasa* (Deza), *al-Sujayra* (Peñalcázar), *Budiel* (Santa Bárbara, en Cardejón ?) y *Banna Ruya* (Ribarroja).

A mediados del siglo X la divisoria entre los reinos cristianos y el califato de Córdoba, en tierras de la actual provincia de Soria, era el río Duero. Además de los propios castillos se pueden encontrar restos de antiguas torres o atalayas que conformaban el sistema defensivo musulmán de esta región fronteriza (Torre del Moo y los Castillejos en Deza, Alto del Cuerno en La Alameda, Mazalacete en Cihuela y Torrealgarve en Almazul). Durante este periodo son frecuentes las luchas en la frontera entre musulmanes y cristianos. En el año 974 el conde castellano Garcí Fernández atacó la plaza de Deza. Después de saquear Deza los castellanos tuvieron que abandonarla ya que no podían mantenerse durante mucho tiempo en una posición tan avanzada dentro del territorio musulmán.

Después de conquistar Zaragoza en 1118, el rey aragonés Alfonso I el Batallador arrebató a los musulmanes el valle del Jalón y la parte oriental de la actual provincia de Soria entre 1119 y 1120. De modo que Deza pasó a manos cristianas en 1120. Aunque fue recuperada por los aragoneses algunos años más tarde pasó a Castilla, posiblemente en 1134. En esos momentos quedaría encuadrada en la diócesis de Sigüenza, situación que se mantendría hasta mediados del siglo XX. Precisamente hay en Deza un lugar denominado Mojón de los Tres Obispos puesto que aquí coincidían los obispos de Sigüenza (Deza), Osma (La Alameda) y Tarazona (Bijuesca).

Durante la Edad Media la villa de Deza es citada con relativa frecuencia en los libros de Historia, casi siempre con motivo de las guerras entre Castilla y Aragón.

A finales del siglo XII el rey castellano Alfonso VIII otorgó a la villa de Deza importantes privilegios, tanto a la población cristiana como a la musulmana, consistentes en una importante reducción de los pechos (impuestos) por razón de su posición estratégica, avanzada castellana enclavada en territorio aragonés.

A finales del siglo XIII se produjo una primera guerra entre Castilla y Aragón que afectó, como todas las demás a la raya fronteriza entre ambos reinos. Alfonso de la Cerda, aliado de los aragoneses y pretendiente al trono castellano, ocupó parte de la provincia de Soria creando en Almazán una verdadera corte. Entre los castillos ocupados por sus aliados se encontraban los de Deza y Serón. Una vez acabada la guerra toda la zona se restituyó a Castilla.

En la segunda mitad del siglo XIV, durante la Guerra de los Dos Pedros, que enfrentó a Pedro I el Cruel y Pedro IV el Ceremonioso, la zona fronteriza volvió a sufrir los estragos de la guerra. La plaza de Deza se convirtió en alguna ocasión en cuartel general del ejército castellano. Aquí estuvo en 1361 el rey Pedro I cuando tuvo que firmar la paz con el monarca aragonés, conocida como paz de Deza-Terrer.

Otra nueva guerra se produjo en las primeras décadas del siglo XV. En 1429 el rey aragonés Alfonso V buscaba venganza y cruzó la frontera entre ambos reinos. Viniendo desde Calatayud en un primer ataque conquistó Deza. Tomó la villa por sorpresa, sin dar tiempo a sus habitantes a tomar las armas. En el mismo día conquistó el castillo. Después de saquear la villa, se llevó a todos sus habitantes, tanto moros como cristianos, aunque pronto soltó a los cristianos con la condición de que no volviesen a Deza. En la misma incursión tomó también Vozmediano, además de Ciria, Borobia y Serón. Y como siempre una vez firmada la paz todas las conquistas eran devueltas a sus antiguos dueños.

Durante la Edad Media en numerosas poblaciones españolas convivieron en paz las tres comunidades religiosas: cristianos, musulmanes y judíos. El caso más significativo dentro de la actual provincia de Soria fue Ágreda. Posiblemente, aunque a menor escala, el caso de Deza pudo ser paralelo al de Ágreda. En la villa de Deza está constatada la presencia de una comunidad judía, cuya necrópolis situada en el Cerro de los Judíos fue excavada hacia 1930 por Blas Taracena. También está comprobada la existencia de una comunidad mudéjar en estos tiempos medievales.

En 1442 las villas de Deza y Cihuela se incorporaron al entonces condado, y después ducado, de Medinaceli. En esta fecha el conde de Medinaceli adquiere la villa de Deza a Enrique Enríquez, conde de Alba de Aliste, por intercambio con los lugares de Bembibre, Castrocabón y la Peña de Valdería, los tres situados actualmente en la provincia de León.

Edad Moderna

Con la unión de los reinos de Castilla y Aragón en las figuras de los Reyes Católicos, la importancia estratégica de carácter militar del castillo de Deza desapareció repentinamente y mientras que algunos lugares entraron en decadencia, hubo otros que aprovecharon los nuevos tiempos de paz para crecer y desarrollarse, ya que al no desaparecer las barreras económicas se convirtieron en aduanas por las que debían pasar los productos intercambiados entre ambos reinos. En el caso de Deza, la entrada en la Edad Moderna supuso para la villa una revitalización de su influencia a nivel comarcal y regional, que se tradujo en un importante crecimiento demográfico, urbanístico y económico.

Durante el siglo XVI la villa de Deza fue una de los núcleos más poblados de la actual provincia de Soria, aunque por entonces sus límites eran muy distintos de los actuales. El censo de los millones realizado en 1591 ofreció una población total de 390 vecinos. Sin embargo durante el siglo XVII vio resentida su población, en parte debido a la profunda crisis que afectó a toda España, pero también merced a la expulsión de los moriscos que abandonaron la villa en 1611.

A partir del último tercio del siglo XV la villa de Deza debió experimentar un importante crecimiento urbanístico, que se consolidó durante el siglo XVI, como consecuencia de su continuo aumento de población. Este desarrollo urbano sólo pudo llevarse a cabo bajo una sólida estabilidad económica. La villa superó sus viejas, y ahora inservibles, murallas medievales creciendo más allá de ellas, ya que los nuevos tiempos buscaban espacios abiertos y el disponible dentro del antiguo recinto amurallado sería más bien escaso. El nuevo plan urbanístico debió girar en torno a la actual Plaza Mayor, construyéndose a su alrededor el barrio de San Martín, el de las Heras, el del Corriño y algo más allá el de la Solana. En 1552 ya se tiene constancia de la existencia del barrio de la Solana. En un documento fechado en 1605 se cita el barrio de Arriba, que posiblemente haga referencia a todo el conjunto urbanístico de nueva construcción citado anteriormente.

Es también en esta época cuando se levantan los principales edificios de la villa, algunos de los cuales han perdurado hasta hoy como el palacio-fortaleza de los Finojosa (parece ser obra del siglo XV) y el palacio de los Barnuevo. Aunque sin lugar a dudas la obra más importante fue la construcción de la monumental iglesia parroquial, edificada entre 1548 y 1612, siguiendo el modelo de la Colegiata de Berlanga de Duero. En este

tiempo sigue en pie la fortaleza o castillo de Deza ya que se han recogido varias noticias referentes a diversas reparaciones que era necesario realizar en ella. En 1568 el alcalde mayor de la villa pide al duque que mande efectuar una serie de obras en la fortaleza. Al año siguiente, en 1569, se realizan unos trabajos de reparación tanto en la casa del duque como en la fortaleza. Otros edificios, en cambio, no han aguantado el paso del tiempo y no queda ya casi nada de ellos, como el palacio del duque de Medinaceli, levantado en la zona del Palacio junto a Santa Ana. No obstante seguía en pie a principios del siglo XVIII, puesto que se tienen noticias de que en 1717 debían realizarse unas obras de consolidación en una de las cuatro torres del palacio ducal.

Como el resto de poblaciones castellanas Deza estaba gobernada por un concejo que tenía a su cargo la administración ordinaria de la villa. En los pueblos de señorío el nombramiento de los cargos municipales pertenecía generalmente al señor, tal era el caso de Deza en la persona del duque de Medinaceli. La máxima autoridad de la villa era el alcaide de la fortaleza que también ejercía de alcalde mayor y era nombrado directamente por el duque de Medinaceli, era además el jefe militar de la fortaleza y representaba en la villa la autoridad del duque.

Antes de su expulsión los moriscos de Deza fueron perseguidos duramente por el Tribunal de la Inquisición. En el Archivo Diocesano de Cuenca se conservan más de cien expedientes de procesos incoados contra moriscos de Deza. Uno de los más conocidos fue Román Ramírez (Deza, 1540-Cuenca, 1599), cuyas andanzas sirvieron de inspiración a Juan Ruiz de Alarcón, en cuya vida real está basada la de un personaje de su obra teatral "Quién mal anda, en mal acaba". Los moriscos de Deza fueron expulsados el 8 de julio de 1611, tal como recoge en un libro sacramental de la parroquia, y eran en ese momento unos 400.

En la Guerra de Sucesión española la villa de Deza se mantuvo fiel a Felipe V. La guerra afectó a la zona de Deza puesto que Aragón había optado por la causa del pretendiente el archiduque Carlos y hubo algunas incursiones de sus tropas hacia territorio soriano, así en 1706 la villa fue ocupada por las tropas austracistas.

Personajes notables de este periodo, además del ya mencionado morisco Román Ramírez, son Tristán de Tejada (Deza, 1546-Córdoba, 1617), conquistador español presente en la fundación de Córdoba de Tucumán (Argentina) y José Yáñez de Barnuevo (Deza, 1663-

Burgo de Osma, 1735), monje beneditino, que llegó a ser general de la orden de San Benito en España y obispo de la diócesis de Osma. Otro personaje relacionado con Deza es José Velázquez y Fresneda (Carabantes, 1628-Monforte de Lemos, 1694), monje capuchino, del que la historiografía dice que fundó un convento de capuchinos en Deza, sin embargo parece que dicha fundación no se llegó a consolidar.

Catastro de la Ensenada (1753)

El catastro del marqués de la Ensenada, realizado en 1753, aporta importantes datos a fin de conocer la situación demográfica, social y económica de la villa de Deza a mediados del siglo XVIII. Por ejemplo como datos más interesantes incluye un completo censo de todos los cabezas de familia, indicando su pertenencia al estado noble o general, su profesión, su estado civil y el número de hijos u otras personas que convivan en el domicilio familiar. Incluye también un cuestionario con 40 preguntas que respondieron algunas autoridades de la villa

donde se da respuesta a numerosos aspectos administrativos, económicos y sociales de la población. Así mismo, y esta es la parte más extensa del catastro, se relacionan con todo detalle las propiedades y beneficios de personas e instituciones, pertenecientes tanto al estamento eclesiástico como al laico.

Según el catastro la población de la villa ascendía a un total de 259,5 vecinos, en los que están incluidos 29 viudas y 10 habitantes. El casco urbano de la villa estaba más o menos definido como en los dos siglos anteriores, más habida cuenta del fuerte retroceso demográfico. El número de casas habitadas era de 248, mientras que había 15 casas en ruinas. Dentro del casco urbano había también numerosos corrales.

La economía de Deza estaba basada fundamentalmente en la agricultura, la ganadería y la arriería. Las actividades industriales y artesanales estaban menos representadas, pero también tenían cierta importancia.

La agricultura era mayoritariamente de secano, aunque también había tierras de regadío. Los cultivos



Casa fuerte de los Finojosa

más importantes eran los cereales (trigo, cebada y avena), la vid, las leguminosas (garbanzos y alubias), el cáñamo y el lino, además de algunos productos hortícolas (berza, ajos, etc). No se cita la existencia de árboles frutales. Las tierras de regadío dedicadas a hortaliza, en las que se sembraba principalmente cáñamo y lino, producían una cosecha anual. En las tierras de regadío de "sembradura" había de las que producían una cosecha anual y las que necesitaban un año de descanso. En las primeras se empleaba un sistema rotativo de cultivos de cuatro años, en el primero se sembraba trigo, en el segundo cebada, en el tercero alubias y en el cuarto garbanzos, y vuelta a empezar; mientras que en las segundas únicamente se cultivaba trigo y cebada. En las tierras de secano, que necesitaban un año de descanso, se sembraba trigo, cebada y avena. La ganadería era otra actividad de cierta importancia dentro de la economía de zona. En cuanto a su aprovechamiento destacaba el ganado ovino, el caprino y las colmenas. El ganado equino y mular era utilizado como fuerza motriz en las labores del campo.

El apartado industrial estaba representado por una serie de instalaciones relacionadas fundamentalmente con las actividades agrícolas y ganaderas: molinos harineros, hornos de pan (llamados hornos de poya

en esta época), molinos de linaza, batanes y telares de paños y lienzos. Es necesario destacar la existencia de un obrador de alfarería. También aparecen representadas algunas otras actividades de tipo artesanal (herrería, albardería, cabestrería, sastrería, zapatería, etc). Tres de los molinos aprovechaban las aguas canalizadas de Argadil y eran conocidos como el de *Arriba*, *Nuevo* y el de *Abajo*, siguiendo el curso de las aguas, mientras que el cuarto, llamado el de la *Dehesa*, se movía con las aguas del río Henar. El batán, donde se trabajaban el cáñamo y el lino, se movía también con las aguas de Argadil y estaba situado entre el Barrio del Olmo y la Canaleja. Los hornos de poya estaban situados en la calle del Horno (el de *Arriba*) y en la calle Mediavilla (el de *Abajo*). El alfar estaba situado en las Ollerías (detrás de la Hermandad, en la actualidad reconvertida en casa rural). En cuanto a los telares (de lienzo y de paño) se deduce su existencia a partir de la mención de algunas personas dedicadas a esa actividad, pero se desconoce su ubicación.

Por lo que respecta al sector terciario (comercio y servicios), una de las actividades básicas de la economía de zona era la arriería. Por otra parte, había en la villa una tienda de abacería, una carnicería, una taberna y un mesón. La tienda estaba situada en la calle



Casa fuerte de los Finojosa. Patio

de la Herilla y la carnicería en la Plaza. El mesón ocupaba parte del Palacio de los Finojosa y la taberna estaba en la calle Mediavilla, a la altura del Cuenco. Y puesto que Deza era una población importante disponía de numerosos servicios: médico, boticario, cirujano, albéitar (veterinario), maestro de niños, que también ejercía de notario y de organista, entre otros.

La composición del concejo en el siglo XVIII era semejante a la de siglos anteriores. Los alcaldes ordinarios seguían siendo dos, uno nombrado por el estado noble y otro por el estado general, al igual que los dos regidores, encargados de la gestión económica. El procurador, representante del concejo, se denominaba procurador síndico general. Completaban la corporación un alguacil mayor y cuatro juramentados.

El catastro incluye una completa relación de los bienes y propiedades del Concejo, así como las rentas que anualmente obtenía por ellos. Entre los bienes más representativos del concejo, llamados de propios, se encontraban el edificio del ayuntamiento, dos hornos de

poya, varias casas repartidas por el casco urbano, un corral en la Plaza, el pósito real, la Dehesa, los montes del Pedroso, las Cortes y el Monte Hueco, un pozo de nieve y una era de trilla en el Mediano, entre otros.

Había también un hospital para curar enfermos, situado entre la calleja a la que daba nombre y la calle Mediavilla. El hospital tenía como únicos ingresos una renta anual de 16 celemines de trigo y 150 reales por intereses de diversos censos concedidos a diversos vecinos de la villa, aunque también recurría a las limosnas como fuente de financiación. Los asuntos religiosos estaban atendidos por 5 clérigos, un vicario de la iglesia parroquial y 4 capellanes. Por otra parte, a una de las preguntas del cuestionario se responde que no hay ningún convento en la población. El duque de Medinaceli percibía una renta anual de unos 7600 reales en concepto de diversos derechos (pan de pecha, millones, cuatro por ciento, cuatro de fiel medidor) que tenía como señor de la villa de Deza.



Antiguo Ayuntamiento

Edad Contemporánea

La Guerra de la Independencia también sacudió la tranquila vida de la villa. Aquí se refugió en alguna ocasión la Junta de Defensa Provincial. Pero también fue ocupada por los franceses, como en 1810 cuando pasó por aquí en teniente coronel François Roguet persiguiendo a la partida guerrillera de Espoz y Mina.

Para conocer los aspectos más generales de la villa de Deza durante el siglo XIX se dispone de dos importantes fuentes de datos que son sendos diccionarios geográficos. El primero de ellos es el **Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal**, de Sebastián Miñano editado entre 1826 y 1828. El otro es el **Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar**, editado entre 1845 y 1850, y cuyo autor fue Pascual Madoz. La descripción que se hace de la villa de Deza en el diccionario de Madoz es la siguiente:

“Villa con ayuntamiento en la provincia de Soria y partido judicial de Soria (9 leguas), audiencia territorial y capitanía general de Burgos (29), diócesis de Sigüenza (12). Situada en una colina circundada de altos cerros; la combate principalmente el viento del N., goza de clima sano y no se conocen enfermedades especiales. Tiene 400 casas, la de ayuntamiento, en la que se halla la cárcel, y posada pública; escuela de instrucción primaria, concurrida por 90 alumnos a cargo de un maestro dotado con 2400 reales; otra de niñas, sin más dotación que la de 3 reales al mes que paga cada una de las discípulas; una iglesia parroquial (La Asunción de Nuestra Señora), servida por un cura de provisión real y ordinaria.

Confina el término al N. con Miñana, al E. con Torrijo, al S. con Albalate y al O. con Bordalba. Dentro de él se encuentran 4 ermitas (San Roque, San Blas, Santa Ana y La Soledad), un caserío titulado las Casas del Yero, una venta que llaman del Hambre, 6 manantiales, entre ellos uno termal. El terreno es de buena calidad y muy productivo, especialmente en la parte de vega; le baña el arroyo Henar, cuyo paso facilita un pequeño puente llamado de la Cuadrilla; hay 4 montes bien poblados de encina, roble, chaparro y otras matas. Caminos: los locales y los que se dirigen a Soria y Ateca, todos de herradura y en mal estado. El correo se recibe y despacha en la administración de Soria por un bali-jero que llega martes y viernes, y sale domingos y jueves.

Producción: trigo, cebada, avena, garbanzos, patatas, anís, lino, cáñamo, judías, yeros y uva, leñas de combustible y carboneo y buenas yerbas de pasto con

las que se cría el ganado lanar y de cerda; caza de liebres, conejos, perdices y algún venado. Industria: la agrícola, la arriería, a la que se dedican varios vecinos, telares de lienzos de lino y cáñamo, un tinte, 4 molinos harineros, 7 de aceite de linaza y algunos de los oficios y artes mecánicas más indispensables. Comercio: exportación de cereales y ganados sobrantes, lienzos y demás productos de la industria, e importación de vino, aceite, legumbres, pescados frescos y demás artículos que faltan; ya por los arrieros de la villa y ya por los tragineros de fuera que concurren bastantes, en especial a los mercados que se celebran un día de cada semana.”

Otros datos que figuran en el Madoz referentes a Deza son los siguientes:

- Población: 416 vecinos, 1424 almas.
- Capital imponible: 182.477 reales 6 mrs.
- Presupuesto municipal: 40.000 reales, se cubre con los productos de propios y por reparto vecinal.

El siglo XX ha sido un periodo en el que la villa de Deza ha sufrido grandes transformaciones desde el punto de vista socio-económico, de hecho desde el siglo XVII apenas se habían producido cambios notables, tanto en el aspecto exterior de su casco urbano como en sus bases económicas. Para conocer el pasado de Deza durante la primera mitad del siglo XX se dispone de varias obras generales de ámbito provincial, e incluso nacional. La más importante es el **Nomenclátor histórico, geográfico, estadístico y descriptivo de la provincia de Soria**, obra de Manuel Blasco Jiménez, publicado en 1909 en una segunda edición y del que había una primera edición de 1880. También aportan interesantes datos sobre Deza el **Anuario-Guía de Soria y su provincia** de Licinio Llorente referido a los años 1910 y 1913, y el **Anuario General de España** de 1932.

Tal como ha quedado dicho en el apartado de Demografía durante el primer tercio del siglo XX la villa de Deza conoce su mayor desarrollo demográfico. Si al despuntar el siglo su población estaba en torno a los 1600 habitantes, en 1920 se alcanza un máximo de 1724 habitantes.

El casco urbano del pueblo ha crecido considerablemente puesto que ahora cuenta, según datos del diccionario Espasa (datos de 1910), con un total 751 edificios, de los que 501 están situados en el propio núcleo urbano y son utilizados principalmente como vivienda, mientras que los 250 restantes se encuentran di-

seminados fuera del núcleo y corresponden en su mayor parte a pajares y corrales. Comparando estos datos con los de mediados del siglo XIX se constata un fuerte crecimiento del casco urbano, debido sobre todo a la construcción del nuevo barrio de la Tarazona, así como a la urbanización del lado derecho de la calle de la Parra. La construcción del barrio de la Tarazona, a quinientos metros del casco urbano de Deza, con una veintena de casas aproximadamente (la enciclopedia Espasa indica un total de 22 edificios), se realizó a finales del siglo XIX, entre 1880 y 1885, tal como se deduce de los datos aportados por documentos del archivo municipal. El *Nomenclátor* de Manuel Blasco constata también este importante dato ya que la existencia del barrio se cita en la edición de 1909, pero no se hace ninguna referencia a él en la primera edición de 1880.

De esta época data también la construcción en el solar de la Fortaleza de unas nuevas escuelas, además de viviendas para los maestros. El proyecto para la construcción del nuevo centro escolar fue aprobado en 1882. El lugar elegido por el arquitecto que elaboró el proyecto fue el Corredero, sin embargo el ayuntamiento de la villa solicitó un traslado de ubicación, proponiendo la Fortaleza como punto más adecuado, cambio que fue aceptado. La construcción del nuevo edificio se realizó entre 1883 y 1884. Manuel Blasco aporta algunos datos complementarios, así la dotación total para las escuelas, contando la de niños y la de niñas, era de 1650 pesetas anuales, correspondiendo por igual 825 pesetas a cada una de ellas. Entre 1914 y 1915 se construyó, presidiendo la Plaza mayor, un nuevo edificio para cubrir las funciones municipales, ya que el anterior se encontraba en estado ruinoso. Se ubicaban aquí, además de las dependencias propias del ayuntamiento de la villa, las del juzgado, así como una vivienda para el alguacil. En los alrededores del pueblo se constata la existencia de 5 ermitas: San Roque, San Blas, Santa Ana, la Soledad y San Antonio. Esta última construida hacia 1890 en el barrio de la Tarazona. Siguen aún en pie la Venta del Hambre y la Venta del Rebollear, al menos durante las primeras décadas del siglo. También se constata la existencia de la Casa del Yero. En la década de 1940 se urbanizaron nuevas zonas del casco urbano: calle Bajera en el barrio del Olmo y final de la calle de los Molinos.

La economía de la villa sigue basada en la agricultura y la ganadería, aunque ahora hayan adquirido gran importancia la industria y el comercio, ya que Deza se ha convertido en un pequeño centro comarcal. La agricultura es sin duda la actividad económica más

importante. Los productos agrícolas cultivados en Deza eran: trigo, cebada, avena, verduras, lino, cáñamo, judías galas, legumbres, anís, vid y frutales. Un cultivo introducido en los últimos años ha sido el de la remolacha. Sigue manteniendo cierta importancia la agricultura de regadío, merced a la abundancia de agua dentro del municipio y a la construcción (en 1908) de un nuevo estanque para riego. En los primeros años del siglo XX la agricultura había recibido un notable impulso con la plantación de 2000 moreras y algunas nogueras, además de bastantes viñas. Una buena parte del término municipal estaba ocupada por monte de encina y roble. La ganadería se beneficiaba de los abundantes pastos, sobre todo ovejas y cabras. En sus montes era abundante la caza, destacando el conejo, la liebre, la perdiz y algunos venados.

En cuanto a la industria sigue los patrones del siglo pasado, aunque ahora se haya modernizado. Se ha puesto en servicio la luz eléctrica, gracias a la instalación de una pequeña central (La Azucena). Existen además cuatro molinos harineros que aprovechan las aguas del arroyo de Argadil y otro más, denominado molino de la Vega, que se mueve con las aguas del río Henar. Gracias al impulso del viñedo, funcionan en Deza varios alambiques destinados a la producción de aguardiente. Una actividad que se ha visto relanzada en esta época ha sido la alfarería, en este caso a raíz de la llegada a Deza en las últimas décadas del siglo XIX de un grupo de alfareros procedentes de Tajueco e instalados en el barrio de la Tarazona. En el momento de máximo apogeo llegaron a existir cinco talleres u obradores donde se fabricaban botijos, pucheros y cántaros. La arcilla utilizada como materia prima para la fabricación de las piezas procedía sobre todo de la zona del Puente de la Cuadrilla y el Reido. En cuanto a recursos naturales, Manuel Blasco cita la gran abundancia de agua dentro del término (río Henar, arroyo Argadil, Azañón, Los Ojos, ...) y la existencia de minas de hierro (?) y canteras de mármol todavía sin explotar.

Igual importancia que la actividad anterior tienen el comercio y los servicios, ya que Deza actúa como pequeño centro comarcal respecto a los pueblos de su alrededor. Algunos vecinos de Deza se dedicaban a la arriería, siendo famosos en toda la provincia. Sigue celebrándose todavía en la Plaza mayor el mercado semanal de los lunes, aunque su importancia ha decrecido desde que han aumentado en la villa los establecimientos comerciales. Según los datos aportados por Manuel Blasco hay en Deza tres tiendas de tejidos y cuatro de ultramarinos que abastecen de pro-

ductos a toda la población. Habría que añadir dos carnicerías, una frutería y los puestos que colocaban en la plaza mayor las industrias artesanas de la villa (zapatería y alfarería). Asimismo, Deza dispone de médico, farmacia, ministrante (practicante) y veterinario.

En estos momentos se construyen las diversas carreteras que pasan por la villa. La primera que se construyó fue la carretera de Deza a Cetina. La aprobación del correspondiente proyecto de ley se efectuó en 1890. Las obras debieron comenzar hacia 1900 y se inauguró en 1911. Después se pensó en unir la villa con la capital de provincia. Para ello había que construir una carretera entre Deza y Gómara, puesto que desde aquí ya existía otra carretera, construida hacia 1905, que empalmaba en Almenar con la de Soria a Calatayud. El trazado de esta nueva vía pasaba por las poblaciones de Miñana, Mazaterón y Almazul, es decir, se abandonaba el viejo camino a través de Zárabes y Ledesma. Las obras se concluyeron hacia 1920. La carretera entre Deza y Bordalba, que en realidad formaba parte de un antiguo plan que pretendía unir Deza con la estación de Monteagudo, comenzó a construirse en 1933, pero interrumpida por la Guerra Civil no se terminó hasta 1946. Entre 1932 y 1934 se construyó la carretera Tordesalas-La Alameda, sin embargo el trayecto entre Deza y La Alameda no fue ejecutado hasta 1945.

Algo tan necesario e insustituible actualmente como es la electricidad no llegó a Deza hasta 1907. Por otra parte, en 1928 se llevó a cabo la conducción de agua potable hasta el núcleo urbano de Deza, procedente de la fuente del Suso. Se instalaron tres fuentes, una en la Plaza mayor, actualmente desaparecida, otra en la calle de la Solana y otra en la calle Mediavilla. Unos años más tarde, en 1934, se instaló una fuente en el barrio de la Tarazona.

Durante la Guerra Civil (1936-1939) la villa de Deza quedó encuadrada en territorio "nacional", lo que provocó algunos episodios represivos. No obstante, algunos naturales de la villa también fueron víctimas de la represión republicana, al igual que jóvenes de ambos bandos vieron segadas sus vidas en los frentes de batalla.

Antes de acabar este rápido repaso se hace necesario reflejar algunos de los cambios más importantes ocurridos en la villa a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, ya que es en este tiempo cuando Deza adquiere la fisonomía que tiene en la actualidad. En el aspecto demográfico ya ha quedado reflejado el fuerte retroceso producido como consecuencia de la emigración puesto que ahora apenas cuenta con unos 250 resi-

dentos. La economía también ha debido adaptarse a los nuevos tiempos. Los pilares básicos de la economía dezaña siguen siendo la agricultura, ahora completamente mecanizada, y la ganadería, sin embargo, prácticamente ha desaparecido el sector industrial, mientras que el sector comercio y servicios tiene muy poco peso. Dentro del apartado de las comunicaciones no hay que olvidar que medios tan frecuentes en la actualidad como la televisión y el teléfono, no hicieron su aparición en Deza hasta la década de los 60. El primer teléfono se instaló en Deza en 1960, mientras que a La Alameda y Miñana no llegó hasta 1972. La primera televisión debió funcionar en Deza alrededor de 1965. En 1970 se instaló en el Moto un repetidor de televisión que fue substituido por otro más moderno en 1981. El abastecimiento de aguas se instaló en abril de 1975. Posteriormente, entre 1977 y 1978, se realizaron diversas obras de ampliación del servicio de aguas en algunos barrios de la villa.

ARTE

La Villa de Deza conserva de su pasado histórico unas cuantas obras notables, de las que cabe destacar: su magnífica iglesia, el palacio-fortaleza de los



Torreón del duque de Medinaceli

Muñoz de Fojosa, el torreón del Duque de Medinaceli, el palacio-fortaleza de la Casa Alta y la casa de los Barrionuevo. No existen restos del castillo que hubo en la Fortaleza y que justifica el nombre de Trascastillo, para el paraje que se encuentra al norte de la misma. Quedan restos de las antiguas murallas en un tramo situado en el jardín del palacio de los Barnuevo, en la parte trasera de las casas del lado izquierdo de la Cuesta de la Parra. La puerta almenada adosada a la casa-fuerte de los Fojosa, y que da al paseo de Argadil, no corresponde a una puerta de la muralla medieval, en realidad se trata de un acceso de época moderna. En La Alameda y Miñana se pueden admirar sus iglesias respectivas.

Iglesia de la villa de Deza

La iglesia de Deza constituye uno de los más bellos ejemplos en tierras sorianas del tipo de iglesia columnaria. Este tipo de templo es propio del estilo gótico tardío, desarrollado a lo largo del siglo XVI pero que incorpora ya algunos elementos claramente renacentistas. En función de su disposición en planta y estructura de las naves se puede clasificar como una iglesia en planta de salón o *Hallenkirche*, ya que posee tres naves de igual altura.

El templo está orientado en dirección oeste-este, con su cabecera hacia este último punto cardinal. Sus dimensiones son ciertamente grandiosas, de forma que



Antiguo Ayuntamiento



la mole del edificio religioso destaca sobre el casco urbano del pueblo, sobre todo cuando se contempla desde el sur. La longitud máxima es aproximadamente 40 metros, mientras que su anchura es del orden de 20 metros. La cruz del tejado está a unos 17 metros de altura sobre el nivel del suelo, por encima de la cual se levanta la torre, que se eleva hasta los 29 metros. La planta no es regular ya que en su lado izquierdo incluye tres capillas adosadas que alargan ligeramente su anchura.

En la parte derecha de la cabecera se levanta una esbelta torre de rectas formas que está formada por tres cuerpos. Remata la torre un pequeño tejado de cuatro vertientes. En las esquinas del tejado se sitúan unos pequeños pináculos de forma troncopiramidal rematados con una pirámide.

La portada es de estilo renacentista. La abertura de la puerta está coronada por un arco de medio punto. En el friso del entablamento, sobre la columna derecha,



Retablo mayor e Iglesia Parroquial

se aprecia la inscripción "1564" que hace referencia a la fecha de construcción de la portada.

En el interior del templo se distingue una planta de tres naves de la misma altura pero desigual anchura. La nave central tiene una anchura de 10,5 metros, mientras que las naves laterales, algo más estrechas, sólo alcanzan los 4,2 metros. De este modo la anchura total es aproximadamente de 19 metros. La longitud de las naves es de unos 30 metros. En la parte delantera de la nave central se sitúa la cabecera, de planta poligonal de tres paños o paredes y unos 4,5 metros de profundidad. En el testero de la cabecera se levanta un bello retablo barroco del siglo XVII cuyo autor fue el maestro Diego del Castillo. La separación de las naves queda marcada por esbeltos pilares de sección circular. Transversalmente estos mismos pilares dividen el templo en cuatro tramos, a los que hay que añadir la citada cabecera. El crucero, que corresponde al primer tramo transversal, sólo se distingue por su mayor anchura con respecto a los demás. La anchura del crucero es de 10,5 metros, mientras que el resto de

los tramos sólo alcanzan unos 6,5 metros. Sobre el cuarto tramo se levanta una tribuna, en la que se sitúa el coro, apoyada sobre un arco escarzano. En el testero de las naves laterales hay sendos altares-capilla, cuyos titulares son los Corazones de Jesús y María, pero que en otro tiempo lo fueron San Andrés y San Juan Bautista, respectivamente. Sobre estos altares se levantan dos retablos barrocos simétricos del siglo XVIII, costeados por el obispo de Osma José Yáñez de Barnuevo, natural de Deza, obra de los maestros escultores Antonio Mateo e Ignacio Ibáñez. Por otra parte, en la nave lateral izquierda se abren tres capillas en los primeros tres tramos, de las que solamente la situada en el tercer tramo corresponde a la fecha de construcción de la iglesia, mientras que las otras dos son del siglo XVIII. La situada en el segundo tramo está dedicada al Santo Cristo del Consuelo. La iglesia de Deza se precia por conservar el órgano más antiguo de la provincia de Soria, puesto que fue construido en 1705 por Francisco de Sesma, organero residente en Zaragoza.



Ermita de San Roque

Ermita de San Roque

La ermita de San Roque está situada en el Alto del Ramo, junto a la carretera de La Alameda, a 1,5 km al SE del pueblo. Está orientada en dirección oeste-este, con la cabecera hacia este último punto cardinal. Tiene planta rectangular, siendo sus dimensiones aproximadas de 5 x 10 metros. Se trata de una rústica construcción en mampostería con refuerzo de sillería en las esquinas. Se accede al interior a través de un portal abierto, situado en la parte delantera. La cabecera, que corresponde a la parte más antigua de todo el conjunto, es de planta cuadrangular de unos 5 metros de lado y ligeramente más alta que el resto del edificio, estando cubierta por un tejadillo de cuatro vertientes coronado por un tosco pináculo de forma prismática. Sobre el tejado aparece un arco construido en ladrillo que serviría para sostener un campanillo. La cabecera está reforzada por cuatro pequeños contrafuertes levantados a base de sillería, uno en cada esquina, aunque dos de ellos aparecen enmascarados por añadidos posteriores. El interior es austero y sencillo, destacando un pequeño retablo de madera de un solo cuerpo. Esta ermita fue construida hacia 1654 en el lugar que hoy ocupa. Anteriormente existió otra ermita bajo la misma advocación situada en San Roquillo.

Ermita de La Soledad

La ermita de La Soledad está situada a las afueras del pueblo, al final del barrio de la Solana y junto a la carretera de La Alameda. Se trata de un pequeño edificio de planta cuadrada, cuyas dimensiones aproximadas son de 4 x 4 metros, que dispone de una gran puerta rectangular en su fachada principal. Recientemente ha sido reparada con materiales modernos perdiendo su aspecto antiguo.



Ermita de San Blas

Ermita de San Blas

La ermita de San Blas estaba situada al oeste del pueblo, encaramada sobre un pequeño promontorio en el extremo meridional del cerro del Mediano. En la actualidad sólo quedan unas ruinas, manteniéndose en pie únicamente retazos de algunas paredes y uno de los arcos. Tenía planta rectangular, con unas dimensiones aproximadas de 4 x 8 metros. Estaba orientada en dirección este-oeste, con la cabecera apuntando hacia el este mientras que la puerta se abría hacia el oeste. Estaba construida principalmente a base de tapial, con las paredes lucidas con yeso. Esta ermita estaba inicialmente bajo la advocación de San Miguel, sin embargo en el siglo XVIII o XIX debió cambiar de denominación.

Ermita de San Antonio

La ermita de San Antonio está situada a la entrada del barrio de la Tarazona. Se construyó a finales del siglo XIX, probablemente hacia 1885, a la vez que el propio barrio. Tiene planta rectangular, con unas dimensiones aproximadas de 4 x 6 metros. En la fachada principal, de unos 5 metros de altura, se abre sobre la puerta una pequeña ventana circular que permite iluminar el interior. En la parte superior tiene dos nichos donde se alojan dos pequeñas campanas. En el interior se puede admirar una bella lámpara artesanal compuesta por un gran número de pequeñas piezas de cerámica.

Otras ermitas que han existido en Deza

En la villa de Deza han existido otras ermitas de las que actualmente sólo queda el recuerdo de su existencia: Santa Ana (desaparecida en el siglo XX), Nuestra Señora de la Esperanza (situada en la calle del Hospital, desaparecida en el siglo XVIII) y San Sebastián o San Antón (en ruinas en el siglo XVII).

Casa fuerte de los Muñoz de Finojosa (Ayuntamiento)

Es uno de los edificios más antiguos que se conservan en Deza, ya que posiblemente fuese levantado entre los siglos XV y XVI. Recibe este nombre porque según la tradición perteneció a la familia de los Finojosa. Tiene planta cuadrangular de unos 21 metros de lado.

Se accede al edificio a través de una única puerta de grandes dimensiones que se abre en la fachada este. Por un amplio portal se llega a un pequeño patio interior porticado situado en el centro del edificio y sobre el que se levanta una galería de estilo renacentista sustentada por columnas cilíndricas. Una amplia escalera de dos tramos permite acceder a la planta superior. La fachada norte está flanqueada por dos robustos torreones, comunicados entre sí al nivel del tercer piso y coronados por una última planta almenada sin cubrir. Adosada a la fachada septentrional se sitúa una pequeña puerta almenada que era una de las entradas a la villa en la Edad Moderna conocida como puerta de San Martín. En las dos esquinas de la fachada oriental se reconocen sendos escudos nobiliarios, al parecer iguales, muy deteriorados por la erosión. En siglos pasados fue sede del concejo de la villa y albergaba, entre otras dependencias el mesón, posteriormente fue habilitado como cuartel de la Guardia Civil. En 1985 fue restaurado por medio de una subvención de la Junta de Castilla y León, eliminando de él los añadidos de obras posteriores a su construcción y adquiriendo la apariencia que presenta en la actualidad.



Ermita de San Antonio

Palacio de los Yáñez de Barnuevo

Este edificio está situado en la pequeña placetuela que hay junto a la iglesia. El palacio perteneció a la familia de los Yáñez de Barnuevo, uno de los Doce Linajes de Soria. El conjunto del antiguo palacio tiene planta rectangular de unos 25 x 15 metros. El edificio tiene dos plantas, marcadas en la fachada principal por una línea de sillares. Se accede a él a través de dos entradas, la principal que se abre en la fachada oeste dando a la citada placetuela y otra secundaria orientada hacia el norte. La fachada principal ha sufrido algunas modificaciones que le hacen perder parte de su monumentalidad. En esta fachada, y a ambos lados de la puerta principal, se reconocen dos escudos nobiliarios. Uno de ellos corresponde al linaje de los Barnuevo. La puerta principal da acceso a un amplio patio interior. Las columnas y paredes del mismo sostienen una galería en la planta superior. Desde el patio se accede a la planta superior por medio de una escalera. En la planta baja existen unas escaleras descendentes que antiguamente conducían a un paso subterráneo que comunicaba este palacio con la iglesia por la primera capilla. Al sur del edificio hay un gran jardín exterior donde todavía se conserva un lienzo de la muralla que rodeaba la villa, en el que hay empujadas dos columnas cuadradas que pudieron corresponder a las jambas de una puerta.

La Casa Alta

La Casa Alta es un imponente edificio que destaca sobre la silueta del pueblo al igual que la iglesia. El edificio se asienta sobre un pequeño promontorio rocoso. Está orientado en dirección norte-sur. Tiene planta rectangular con unas dimensiones aproximadas de 30 x 20 metros. La entrada principal se abre en la fachada norte. A través de un amplio zaguán se accede a un patio interior, con unas dimensiones aproximadas de 8 x 6 metros. Por una escalera de piedra de 2 metros de anchura se accede a la planta superior en la que se abre una galería sobre el citado patio. En origen el edificio pertenecía también a la familia de los Yáñez de Barnuevo, posteriormente fue propiedad del marqués de la Vilueña, que tuvo posesiones en Deza.

Torreón de los Duques de Medinaceli

Esta construcción está situada en el extremo suroccidental de la Fortaleza. En realidad corresponde al último vestigio que queda del imponente castillo que do-



Casa Alta

minaba el caserío de la villa. Se trata de un edificio de planta rectangular de 10 x 8 metros aproximadamente y unos 12 metros de altura. En la actualidad se reconocen dos fases constructivas. La parte más antigua está construida a base de sillería de caliza bien labrada, mientras que el resto no presenta ningún interés archi-

tectónico. Se accede al edificio a través de una puerta cubierta con arco de medio punto. Sobre la puerta de entrada se sitúa un escudo nobiliario perteneciente al linaje De la Cerda, familia que ostentó el título de conde y, más tarde, duque de Medinaceli. Hasta hace unos años servía como almacén, sin embargo posteriormente el edificio fue restaurado conservando en parte su antigua apariencia. En la actualidad está habilitado como vivienda particular.



Cerrillo de los Judios

Plaza de toros

Singular construcción tallada en parte en el terreno que se utiliza como coso taurino. Se trata, sin duda, de la plaza de toros más antigua de la provincia puesto que está documentada su función desde finales del siglo XVI.

Iglesia de La Alameda

Es una iglesia de tres naves que presenta como características acusadas los recios pilares de separación de



Plaza de toros

dichas naves entre sí y el ábside que se amplía más allá del altar mayor, para cobijar la sacristía, que tiene forma de medio hexágono. El interior del templo tiene una longitud de 25 m, siendo la anchura de 14,5 m. En el altar mayor, y encima del sagrario, se encuentra en el centro

Nuestra Señora de la Asunción, en el lado derecho la Virgen del Carmen y a la izquierda el Corazón de Jesús. A cada lado del presbiterio hay una hornacina. En los testeros de las dos naves laterales, en altares en nicho, se encuentra en el lado izquierdo la imagen del Santísimo Cristo y en el lado derecho la Virgen del Hortal.



Necrópolis del Honsal

Iglesia de Miñana

La iglesia tiene la orientación oeste-este. Sus dimensiones interiores son 22 x 7 m. Se entra en la iglesia por un vestíbulo que tiene encima el coro. A los lados del vestíbulo se encuentran el baptisterio a la izquierda y la subida al coro y a la torre a la derecha. Presidiendo el pequeño retablo se encuentra la Purificación y en un estrado independiente, en el lado izquierdo, se halla la Virgen de Villalospardos. La portada es de estilo renacentista. La iglesia tiene una pequeña torre, donde hay dos campanas y un campanillo.

LA COMARCA DE DEZA

La comarca de Deza, sin ser una zona de naturaleza espectacular sí ofrece al visitante una belleza sencilla y reposada. Es una región de amplios contrastes, resguardada en las faldas de la sierra de Miñana y estructurada a lo largo del valle del río Henar. Tomando Deza como punto de referencia, los pueblos de sus alrededores reúnen el suficiente atractivo como para merecer una visita.

El eje longitudinal de toda la región lo constituye el río Henar, verdadera vía de comunicación entre las diferentes poblaciones. Siguiendo a contracorriente su curso se pasa por Miñana, Mazaterón y Almazul. Aguas abajo se encuentran Cihuela y Embid de Ariza, esta última ya en la provincia de Zaragoza. Al SO de Deza se sitúa el pueblo zaragozano de Bordalba, emplazado en el barranco del Royo, un tributario del Henar. Al norte de la villa se extiende la parte alta de la cuenca del río Carabán configurada por los pueblos de La Alameda, Carabantes, La Quiñonería, Reznos y

Sauquillo de Alcázar, además de Peñalcázar, actualmente deshabitado.

Cualquiera de ellos merece una reposada visita, donde podremos admirar sus respectivas iglesias parroquiales, sencillas pero llenas de encanto, numerosas ermitas, entre las que se debe resaltar la de la Virgen de la Mata en Carabantes, algún castro celtibérico (Castilrubio en Miñana y el Collarizo en Carabantes, además del posible situado en Reznos), varios castillos (Peñalcázar, Sauquillo de Alcázar, Cihuela, Embid de Ariza y Bordalba), algunas torres o atalayas (Torrealgarve en Almazul, Mazalacete en Cihuela, Alto del Cuerno en La Alameda y el Castillejo en Embid de Ariza) y una casa fuerte (Casa Tobajas en Carabantes), o las olvidadas minas de galena argentífera de Peñalcázar con su correspondiente fundición, y sobre todo disfrutaremos de su naturaleza. Pero sin lugar a dudas de entre todos ellos hay uno que merece destacarse por su singularidad, y no es otro que Peñalcázar, desde cuya muela se puede contemplar un impresionante paisaje que abarca gran parte de la provincia de Soria y parte de la de Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍA:

— Ante la imposibilidad de reproducir aquí toda la bibliografía utilizada en la elaboración de la obra de referencia se remite a ella al lector para cualquier consulta.

LA INDUSTRIA RESINERA EN LA PROVINCIA DE SORIA

Lázaro Hernández Muñoz

La Historia Social se ha venido ocupando de manera sistemática de muchas actividades desarrolladas en el mundo rural, destacando las relativas a la agricultura y la ganadería; existen, sin embargo, otras disciplinas que apenas han merecido la atención de los etnólogos y de otros estudiosos de temas antropológicos, como las referidas al entorno agroforestal siendo, posiblemente, la industria resinera sea una de las que menos se ha ocupado la historiografía.

Y, esto, a pesar de que desde el último tercio del siglo XIX dejó de ser una actividad artesanal ligada al campesinado del entorno pinariego para convertirse en un oficio practicado, de una u otra manera y en diferentes épocas, en cerca de medio millar de pueblos pertenecientes a casi la mitad de las provincias españolas, y de haber contribuido de manera fundamental, aunque básica, en la economía de sus gentes; todo ello, sin contar que esta industria contribuyó al nacimiento de una verdadera cultura del pino manifestada en un particular modo de vida del campesinado, de dar forma a un paisaje característico dentro de la masa boscosa, y de ser artífice de un léxico propio muy peculiar.

Dentro de la diversidad de clases arbóreas que ofrecen los montes españoles, no cabe duda que, de forma global, los pinares son los más conocidos y los que gozan de mayor extensión e importancia, además de que las gentes del entorno tienen hundidas sus raíces ancestrales formando una perfecta simbiosis fruto de la cual han ido surgiendo, desde tiempo inmemorial, tradiciones que todavía hoy perviven en muchas aldeas de las zonas pinariegas. Además, los pinares han venido constituyendo una generosa despensa para el vecindario de los pueblos aledaños en la que han encontrado una serie de bienes básicos imprescindibles para satisfacer algunas necesidades más básicas de su vida cotidiana.

Dentro de los pinares, su especie 'pinus pinaster' o negral es el más apropiado para la resinación por ser el que más resina segrega; por ello, en nuestra provincia, fue en la zona de lo que hoy conocemos como Pinares Llanos Centrales, poblada mayoritariamente de este árbol, donde se inició esta industria en las postrimerías de la centuria decimonónica, lo que modificó el mapa laboral existente permitiendo una cierta elevación del nivel económico de la población, de manera directa, y disfrutar de algunos servicios comunitarios mucho antes que los pueblos carentes de la misma, gracias a los ingresos que proporcionaba a las arcas municipales.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los siglos se han practicado infinidad de profesiones, muchas de las cuales han ido quedando en el olvido engullidas por los modernos avances tecnológicos y por los cambios experimentados en el comportamiento de la sociedad. Pero, además, en la desaparición de ancestrales oficios rurales han influido también otros factores, como el vaciamiento poblacional crónico o la búsqueda por los campesinos de mejores oportunidades laborales en los grandes núcleos periféricos, por ejemplo, sin olvidar el envejecimiento de sus gentes y los mayores niveles de exigencia y de comodidad de las nuevas generaciones. No obstante, esas profesiones perdidas constituyeron en muchos momentos el motor histórico y económico de los lugares donde se ejercían.

Una de las actividades del entorno agroforestal que se ha venido practicando desde hace siglo y medio en amplias zonas de España es la profesión de resinero aunque, en la actualidad, su debilitamiento es muy notorio con respecto a épocas no tan lejanas, cuando gozaba de una gran actividad.

En la provincia de Soria ocurrió lo mismo pues desde que nuestros pinares fueron sometidos a la resinación a finales del siglo XIX, la industria no dejó de crecer, llegando a su cénit en los años sesenta de la centuria pasada; a partir de entonces, comenzó su declive; al principio, lento pero continuado hasta que tres décadas después, y hasta el día de hoy, su práctica ha venido siendo meramente testimonial.

Sin embargo, en estos momentos, están concurrendo una serie de circunstancias que pueden dar lugar a que el sector resinero consiga remontar el vuelo y si no conseguir la importancia que tuvo en épocas pasadas, al menos, sí salir del ostracismo que ha soportado durante mucho tiempo; con esta intención, desde diferentes instancias, se vienen dando pasos, cuyos frutos ya han sido visibles en la campaña pasada, con la puesta en valor de un buen número de pinos y otras actuaciones. Al carro de estos nuevos tiempos también se han subido diversas instituciones de nuestra provincia, y a los signos evidentes de recuperación que ya se han podido ver en el último año, se añade la esperanza de que los mismos sean más relevantes en 2012.

IMPORTANCIA DE LAS MASAS BOSCOSAS

El papel que las masas boscosas han desempeñado desde siempre para la especie humana y la naturaleza, es trascendente e irremplazable, porque estos espacios no sólo son útiles en sí mismos por los aprovechamientos y los productos que se obtienen de los árboles que los conforman, sino que la agricultura y hasta la propia vida del hombre está íntimamente relacionada con su existencia.

En efecto, cuando se destruyen los bosques mediante talas indiscriminadas, o cuando el terreno queda desnudo, engullida su vegetación por los incendios, los ciclos vitales naturales se alteran o se desarrollan con sobresaltos traumáticos. Por ejemplo: las lluvias pasan de largo apareciendo la sequedad más absoluta; los mantoiales se secan porque no existen cursos de agua continuos; las copas de los árboles no amortiguan la fuerza de la lluvia que cae, ni la capa de mantillo del suelo absorbe parte de la misma; ni los troncos y la infinidad de raicillas impiden el arrastre de tierra; las torrenteras ane-

gan los campos de labor, precipitándose las aguas con ímpetu, arrastrando consigo todo lo que encuentra a su paso, y destruyendo la cubierta vegetal; cambia la trayectoria de las aguas superficiales; se modifica el clima y los fenómenos meteorológicos en general; los vientos se vuelven más huracanados ocasionando calamidades de todo género; se liberan las arenas voladoras, desaparece la belleza del paisaje viéndose el hombre privado de disfrutar del entorno; incluso se ha dicho que el comportamiento de éste se vuelve más huraño.

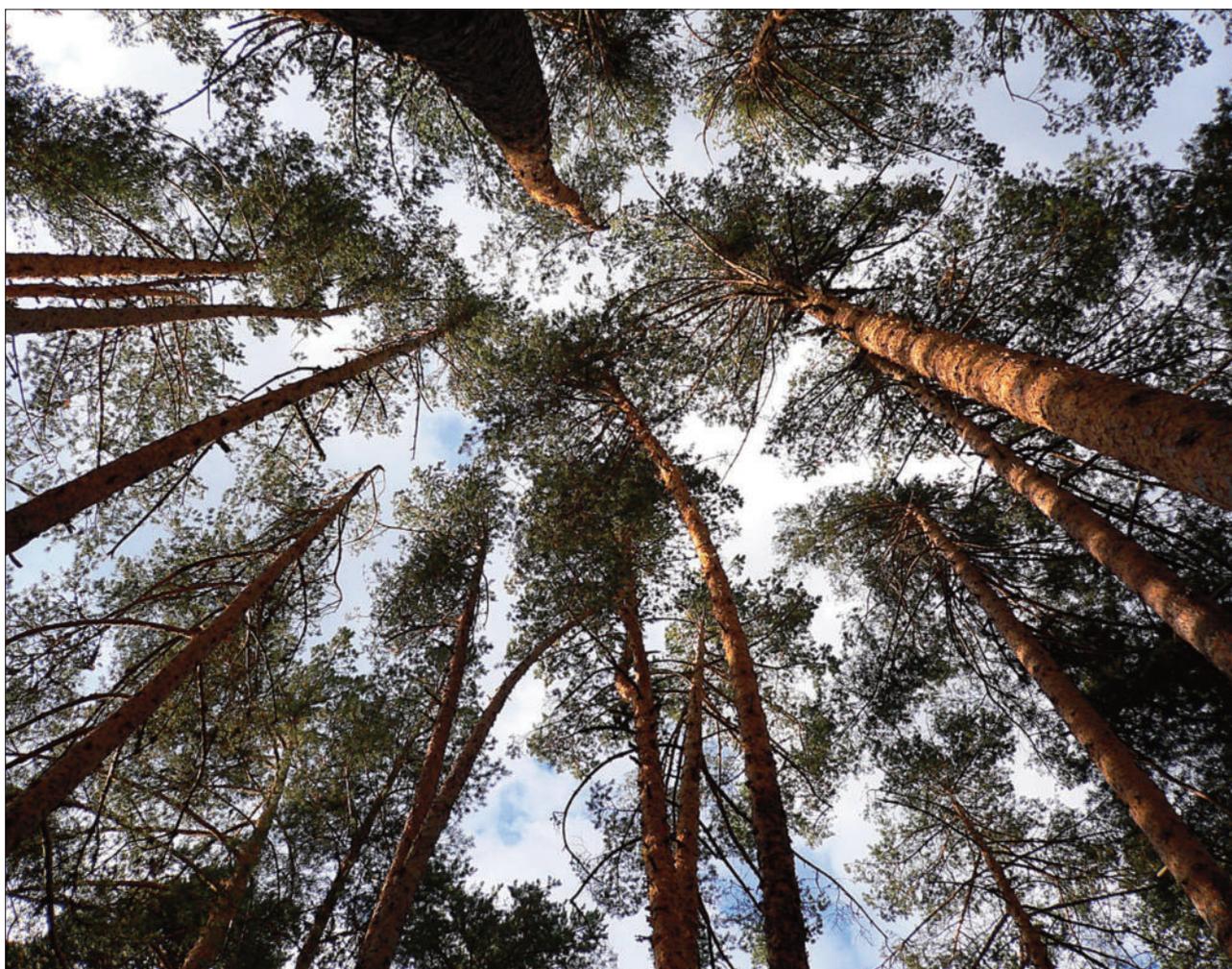
En fin, a lo largo de la historia de la humanidad, los bosques han representado el verdadero sostén de donde ha partido el progreso y el desarrollo hasta el punto de que muchos piensan que el destino de los pueblos ha estado firmemente unido al de su riqueza forestal.

La provincia de Soria desde el punto de vista forestal

La provincia de Soria siempre ha sido una de las que mayor importancia y tradición forestal han tenido en nuestro país, tanto por su superficie arbolada como por la calidad de la madera de alguna de sus especies. Según el Tercer Inventario Forestal Nacional (2002-2004), nuestra provincia cuenta con una superficie de 418.650 hectáreas de monte arbolado, de las cuales 182.623 corresponden a frondosas y el resto a coníferas. Esta última especie está diseminada por diferentes zonas pero, son dos las más destacadas, ambas muy diferentes entre sí:

- La primera, la más importante, está situada en la parte noroccidental, conocida como Tierra de Pinares, siendo su especie arbórea dominante el pino silvestre o albar, un árbol esbelto y alto que proporciona una madera de excelente calidad, muy estimada desde siglos pasados en trabajos de la construcción y de carpintería¹, pero de muy baja producción resinosa. Aquí también es abundante el pino negral que, cuando crece en condiciones edáficas parecidas a las del pino silvestre, su porte es asimismo majestuoso, siendo su producción resinosa, en cualquier caso, bastante superior al primero. Se aprecia, igualmente, la presencia del pino laricio, así como amplios manchones de frondosas.

(1) Baste señalar, como ejemplos, que en el siglo XVI, el escultor Juan de Juni, autor del retablo mayor de la iglesia Nuestra Señora de la Antigua, de Valladolid, exigió que la madera había de ser "de pino de Soria, escogido muy bueno, como para tal obra se requiere" (Bosarte, l. 1804. *Viaje artístico a varios pueblos de España. Tomo Primero. Viage á Segovia, Valladolid y Burgos*, pág. 380). Conocemos asimismo la preferencia de la madera de los pinares del área montañosa de Soria por los constructores madrileños a finales del siglo XVIII y comienzos del siguiente, de donde provenía más de la mitad del maderamen utilizado en Madrid (Ringrose, D. R. 1985. *Madrid y la economía española. 1560-1850*, pag. 252).



Pinos silvestres. CUP núm. 84. Navaleno

Esta masa arbórea de leyenda ha sido cantada por varios poetas perdidamente enamorados de esta tierra, como Gerardo Diego o José García Nieto pero, sobre todo, Antonio Machado, por ejemplo, en su poema 'La Tierra de Alvargonzález', aquella triste historia de unos hijos que matan a su padre y luego arrojan su cuerpo al fondo de las aguas de la Laguna Negra, ennegrecidas por las sombras de los riscos que coronan su cresta circundante.

- El otro manchón destacado, aunque de menor importancia que el anterior, se encuentra en la margen derecha del río Duero, en la zona central y occidental de la provincia, delimitada, aproximadamente por Lubia, Almazán y el Burgo de Osma, dando lugar a lo que hoy se conoce como Pinares Llanos Centrales. Esta zona está poblada mayoritariamente de pino negral o resinero, una especie diferente a su congénere de la Tierra de Pinares, pues aquí crece con poca alzada y bastante flexuoso, por lo que su madera es de baja calidad pero, en cambio, la producción resinera es bastante superior a la

de aquél y, sobre todo, a la del pino silvestre. No se trata de una masa pura sino que se mezcla con otras especies de frondosas y matas de pino carrasco y laricio.

Antonio Machado también conoció parte de estos pinares en sus desplazamientos entre Madrid y Soria, y viceversa, cuando estuvo en la capital como titular de la cátedra de francés en el Instituto que hoy lleva su nombre (tomó posesión de la misma en 1907); nuestro poeta, acomodado en un 'vagón de tercera', sin dormirse para 'mirar los arbolitos pasar' a través de la ventanilla, unos pinos incontables y huidizos a la vista del pasajero como asustados por el ruidoso tren y el resuello humeante de la locomotora; aquellos '*Pinos al amanecer - entre Almazán y Quintana*', pero también los de Tejerizas, de Matute, de Matamala, de Tardelcuende y de Soria.

En otros sitios de nuestra provincia, su paisaje también está salpicado de un manto verde oscuro, de extensión relativamente limitada '[...] como si fueran restos menguados de los bosques que en otro tiempo de-



Monte de pino negral o resinero. CUP núm. 64.- Matamala de Almazán

bieron cubrir la mayor parte del suelo soriano [...]”² (sin olvidarse de las modernas repoblaciones) que, por supuesto, no tienen la importancia de las zonas antes citadas. Y sólo la parte sureste de la provincia es la más pobre y desnuda en cuanto a vegetación arbórea se refiere.

EL MUNDO DE LOS PINOS

Los pinos, junto con los cipreses, se formaron sobre la tierra hace millones de años, mucho antes que cualquiera de los árboles forestales actuales, conservando desde la edad del carbón parecido aspecto biológico, muy rudimentario dentro del mundo vegetal. Las diferentes formas de petrificaciones encontradas evidencian que se trata de los representantes más antiguos de los bosques de la época Paleozoica.

Estos árboles son conocidos desde los tiempos más remotos, constituyendo muchas veces el centro de relatos mitológicos y creencias religiosas. En las antiguas

tradiciones europeas, los pinos siempre fueron considerados un símbolo de eternidad y resurrección, como sucedía en la religión celta, por cuyo motivo se enterraban a los muertos debajo de los mismos.

La evidencia de pinos en la provincia de Soria desde la época prehistórica viene avalada asimismo por una turbera existente en Quintana Redonda donde se descubrieron un tronco fósil de ‘pinus pinaster’³ y “algunas piñas muy parecidas, si no iguales, á las de Pinus pinaster Sol, que crece actualmente en la localidad”⁴. Un siglo después, nuevos estudios pusieron de manifiesto que la turbera pertenece al período inicial del Holoceno (hace unos diez mil años), y que los tocones encontrados en la base del yacimiento, están bien conservados y corresponden al pino albar o silvestre pero “es también probable que en el pinar estuviera presente el P. pinaster según podría deducirse de otros macrorestos (estróbilos) encontrados en la turba”⁵.

Gentes de todas las épocas (escritores, tratadistas y otros individuos), han manifestado su debilidad por el

(2) PALACIOS, P. 1890. Memorias de del Mapa Geológico de España. Descripción física, geológica y agrológica de de Soria, pág. 529.

(3) MALLADA, L. 1892. “Catálogo de las especies fósiles encontradas”. *Boletín de del Mapa Geológico de España*. Tomo XVIII, pág., 248.

(4) PALACIOS, P. 1890. Ob. cit., pág. 402-403.

(5) GARCÍA, M. y otros. 1995. *Anales Jardín Botánico de Madrid*, pág.194.

pino, dedicándole brillantes elogios en los trabajos que sobre el mismo llevaron a cabo, sin olvidarnos de los poetas que nos han dejado hermosos versos dedicados a los pinos.

Influencia económica, social y medioambiental de los pinares

Los montes han desempeñado desde siempre una extraordinaria trascendencia social y económica para sus comunidades aledañas porque en ellos han encontrado una especie de inagotable despensa, con heterogéneas provisiones, de las que se han venido sirviendo para satisfacer algunas de las necesidades más básicas: alimentos animales y vegetales, combustible para el hogar a través de la leña y de los productos rodados, madera para la construcción o para realizar determinados oficios, plantas aromáticas, productos micológicos y un largo etcétera.

Pero, además de proporcionar esta función económica de utilidad inmediata, y casi siempre de aprovechamiento individual, no se puede obviar la generación de rentas para sus propietarios provenientes de la venta de la madera y de la resina que redundaban en beneficio de los vecinos, así como la promoción de actividades forestales, la creación de empleo, la fijación de población y el freno al vaciamiento de los pueblos.

Sin embargo, a lo largo de las últimas décadas, las circunstancias han cambiado y se han ido modificando las prioridades dando lugar a que el papel de los montes, desde el punto de vista social y medioambiental, adquiera una mayor importancia en detrimento de su función económica. Esta pérdida paulatina de sus primigenias funciones y la asunción de otras nuevas, han provocado que el protagonismo de los montes sobrepase el marco circunscrito al mundo rural para adueñarse de un espacio territorial más amplio y convertirse en productor de nuevos bienes y servicios (sustancialmente diferentes a los tradicionales), demandados por una sociedad cada vez más urbanita.

Así, por ejemplo, la cubierta forestal permite a la sociedad actividades recreativas, deportivas, culturales, de esparcimiento y de turismo; o simplemente la contemplación y disfrute de su paisaje. Los bosques, desde la óptica protectora o ecológica, además de lo ya comentado, contribuyen a reducir el efecto invernadero al absorber de la atmósfera el dióxido de carbono (CO₂) y otros gases contaminantes, provocadores de este fenómeno y del cambio climático.



Tronco de pino negral o resinero

Los montes de pino negral o resinero

Esta especie se adapta muy bien a los suelos ácidos y poco evolucionados, y su presencia ha venido ayudando a fijar dunas ya que al ser su sistema radical muy extendido resulta idóneo para sujetar el suelo y por tanto evitar la erosión; además, los pinos también contribuyen a mejorar los terrenos en que crecen por el aporte de materia orgánica. El pino negral soporta bien la sequía y es resistente a las heladas; su longevidad es mediana, comparada con otras especies pero puede llegar hasta los 300 años. Tiene un aspecto robusto alcanzando una altura media de 20 a 30 metros, pero no resulta raro ver ejemplares más altos; sus hojas son aciculares, largas y rígidas; la corteza que recubre su tronco es áspera, y gruesa y rojiza en los pinos adultos, apareciendo con fuertes resquebrajamientos entre una porción y otra (cfr. Imagen anterior); las piñas o conos, su fruto, son de gran tamaño y arden con mucha facilidad y los piñones que contienen son muy nutritivos constituyendo un buen recurso alimentario para los roedores silvestres.

Es posible que ningún árbol haya resultado tan productivo ni tan útil para el hombre como esta clase de pino pues, particularmente, en épocas pasadas, se aprovechaban todos sus elementos proporcionando benefi-

cios de muy diversa naturaleza; esta circunstancia tal vez pudiera ser el origen de que a esta conífera se la haya calificado de forma poética como 'el árbol de oro'.

LA PUESTA EN VALOR DE LOS PINARES SORIANOS MEDIANTE LA RESINACIÓN

En torno al pino negral, como veremos más adelante, se creó en España, pasado el ecuador del siglo XIX, la industria resinera moderna, es decir, ajustada a unos cánones metodológicos, por contraposición a la anarquía hasta entonces existente y los procedimientos extractivos utilizados, tremendamente perjudiciales para la masa boscosa. Al principio, esta nueva actividad se extendió de manera un poco lenta, tanto por la reticencia de los municipios propietarios de los pinares a permitir su explotación resinera como por el rechazo frontal mostrado por los antiguos pegueros a aceptar el nuevo sistema, con el argumento de que el mismo les iba a ocasionar la ruina pues tendrían que abandonar sus ancestrales prácticas para obtener el jugo resinoso con el que fabricaban algunos productos primarios, en particular, la pez.

Pasado algún tiempo, sin embargo, la resinación comenzó a extenderse por amplias zonas de varias provincias del centro de España pues, vistos los beneficios económicos obtenidos por algunos pueblos que habían puesto en valor sus pinares, otros muchos fueron abandonando a su desconfianza inicial permitiendo que sus montes se abrieran a esta nueva industria. Los pegueros, por su parte, iban renunciando paulatinamente a sus perniciosas prácticas, unos, por propio convencimiento (los menos), y los demás presionados por la guardería forestal y por la Guardia Civil.

En la provincia de Soria, ocurrió algo parecido pues, además de la existencia de razones estructurales y otras de naturaleza técnica que por entonces resultaba desaconsejable la implantación de esta industria, entre los Ayuntamientos existía una despreocupación total por rentabilizar los pinares de su propiedad susceptibles de ser resinados; por tales motivos, esta industria se inició en nuestra provincia bastantes años después de haber comenzado en otras zonas cercanas de la geografía castellana. Ahora bien, una vez enganchados al tren de la resinación, que por los pinares segovianos, vallisoleta-

nos, abulenses o alcarreños ya circulaba a buena velocidad, el recorrido y los avatares de nuestros resineros, propietarios de montes e industriales del sector fueron los mismos que los del resto de España, pues no en vano esta industria estaba sujeta a la misma normativa y se desarrollaba en ambientes similares.

Con el transcurso de los años, la provincia de Soria llegó a ser una de las principales zonas productoras de miera de nuestro país, y las gentes de muchos pueblos se dedicaron a la resinación vinculándose a este oficio de muy diversas maneras: carreteros, guardas, trabajadores de fábrica, toneleros, herreros, ceramistas, etc., pues surgió toda una cadena de oficios a la sombra de esta nueva industria.

Cómo afectó esta nueva industria en la economía rural del entorno

El paisaje forestal de amplias zonas de la geografía española está constituido por pinares, con una acusada hegemonía del pino negral (*pinus pinaster*), principal especie resinosa existente en nuestro país. Esta clase de montes ha venido ocupando zonas de suelos empobrecidos y, por ello, poco adecuados para el desarrollo de una agricultura próspera, a lo que tampoco contribuyó el minifundismo existente; además, la orografía del terreno y la composición de la vegetación de estos lugares impedía, igualmente, la aparición de buenos pastos necesarios para la implantación de una ganadería expansiva.

Con estos antecedentes, nada tiene de extraño que el monte, desde siempre, haya tenido un influjo muy directo en las condiciones sociales y económicas de sus moradores, al tratarse de espacios deprimidos, a cuya situación contribuía también el pequeño número de industrias y su escasa entidad si, eufemísticamente, se puede denominar industrias pues, estos establecimientos no eran otra cosa que pequeños negocios familiares dedicados a actividades tradicionales.

En efecto, ya Madoz⁶, a mediados del siglo XIX, señalaba, por ejemplo, que, en el partido de Almazán, era insignificante la industria, en donde no había fábrica alguna que llamase la atención, debido a que "[...]el cultivo de las tierras y la guarda de ganados ocupa la tercera parte [...]", situación similar que también describiría Blasco⁷ a comienzos de la centuria siguiente. La

(6) Madoz, P. 1847. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, pag. 83.

(7) Blasco, M. 1909. *Nomenclátor histórico, geográfico, estadístico y descriptivo de la provincia de Soria*, pág. 643.

mayor parte de la masa obrera trabajaba la tierra en calidad de peones y sirvientes, o eran propietarios de minúsculas parcelas (esto no excluía la existencia de algunos grandes terratenientes), y en cuanto a la actividad pastoril era desempeñada, en la mayoría de los casos, por cuenta de terceros si bien, algunos cuidaban de sus pequeños hatos (de todos modos, la ganadería, en general, y sobre todo, la lanar, venía sufriendo un continuado retroceso desde la desaparición de la Mesta en 1836).

Otro segmento importante de la población se dedicada al pequeño comercio y al artesanado, ocupaciones que estaban relacionadas, por ejemplo, con hornos de alfarería (en los que se fabricaban tejas, ladrillos, baldosas y cacharrería o vajilla común); lavaderos de lana (batanes y telares); profesiones tradicionales, como herreros y cerrajeros, carpinteros, sastres, zapateros, guarnicioneros o cabestreros, dependientes de tiendas de comestibles y un gran número de molinos harineros o aceñas (hasta 167 pueblos, según Blasco⁸ contaban con alguno, empleados sólo para moler el grano necesario para el consumo cotidiano).

En el sector forestal, se sacaban algunos productos de la madera, por lo que, en las comarcas pinariegas, existían numerosos artefactos de aserrío, principalmente, en Tierra de Pinares pero, también, en la parte central y occidental de la provincia, comerciándose tales manufacturas en los mercados de Almazán y Berlanga, o en las propias sierras "[...] donde se labran y pulen y á donde acuden algunas carreterías [...]"⁹.

Tanto los artefactos de molienda, como los de aserrío, eran movidos aprovechando la fuerza de los cursos del agua de los ríos; el Duero, por ejemplo, impulsaba varias sierras de madera, batanes y molinos, y el río Izana daba movimiento, asimismo, a largo de su recorrido a dos molinos, en Las Cuevas de Soria; a otros dos y a una sierra de madera, en Quintana Redonda; a una sierra, en Osonilla; a dos molinos en Tardelcuende; a un molino y a una sierra en Matamala, y a un molino en Matute.

Para concretar en porcentajes lo anteriormente expuesto, se puede acudir al padrón electoral censitario de 1900, referido al distrito de Almazán¹⁰, que arroja la siguiente composición: labradores: 69,5 por 100; jornaleros: 10,9 por 100; artesanos y pequeños comer-

ciantes: 7,3 por 100; pastores, 6,4 por 100; empleados: 3 por 100; profesiones liberales: 1,4 por 100; clero: 1,2 por 100 y otros: 0,3 por 100.

Si a la primacía de la población agrícola (propietarios y jornaleros o gañanes), de los pequeños comerciantes y artesanos y del pastoreo, se añade el hecho de que la nota dominante en materia demográfica era la multiplicidad de pequeños núcleos (sólo la capital superaba los 5.000 habitantes), "[...] no era la faz de nuestra tierra la más apropiada, aún sólo desde el punto de vista demográfico cuantitativo, para llevar a cabo una transformación industrial [...]"¹¹.

El marco profesional y laboral de la sociedad rural de la comarca en donde se iba a implantar la resinación se completa recordando que, por esos años, las obras para la construcción de las líneas férreas que cruzaban los pinares de las comarcas adnamantina y de Berlanga, ya habían terminado (la de Torralba-Soria, comenzó a funcionar el 1 de junio de 1892 y la de Valladolid-Ariza, lo hizo el 1 de enero de 1895); esto contribuyó a que se acentuara de manera notoria la penosa situación económica de un gran número de familias que se quedaron sin trabajo, y otras muchas que habían encontrado en los pinares una manera de allegar algún recurso con la venta de la madera cortada clandestinamente.

Así las cosas, cuando comenzaron a resinarse los primeros montes públicos sorianos, muchos lugareños pero, también gente de otros sitios (braceros y jornaleros no especializados y con un alto componente de temporalidad), abandonaron el desempeño de sus ancestrales y precarios oficios para incorporarse a las diferentes tareas resineras. Por tanto, debe señalarse que, la práctica de este oficio fue desempeñada por los sectores más desfavorecidos de la sociedad rural, caracterizados por practicar una economía de subsistencia a partir de múltiples trabajos, profundamente inestables, al no tener acceso a la propiedad agrícola ni a la ganadería. La resinación, en definitiva, permitió a un numeroso colectivo de esta humilde capa social abandonar sus ocupaciones temporeras y convertirse en jornaleros de continuidad durante los nueve meses que duraba la campaña.

Aunque no puede decirse que esta nueva industria resultara ser la panacea que viniera a solucionar los graves problemas económicos de los humildes campesi-

(8) Ob. cit.

(9) Madoz, P. Ob. cit.

(10) VV.AA. 1997. *Élites castellanas de Castilla y León*. Consejería de Educación y Cultura. Valladolid. Tomo II, pág. 367.

(11) Romero, C. 1981. *Soria 1860-1936*. Tomo I, pág. 22.

nos, sí contribuyó a un cierto aumento del nivel de vida de la población; en un grado poco significativo, es cierto, pero debe tenerse en cuenta que el punto de partida era muy bajo, y mucha gente, si no en la miseria, vivía muy próximo a ella; además, los salarios percibidos no eran elevados pero, al menos, se trataba de un empleo fijo (aunque estacional) y se ampliaba el mapa tradicional de ocupaciones rurales, lo que se traducía en nuevas expectativas para una sociedad anclada en las prácticas medievales.

Evolución de la resinación en la provincia de Soria

La resinación en nuestro país, por procedimientos científicos, esto es, ajustada a unas normas técnicas pre-determinadas, comenzó en el año 1862 con la explotación de una mata de 40.408 pinos en el monte 'El Cantosal', de Coca (Segovia). Ante los envidiables resultados que consiguió la empresa destiladora, La Resinera Segoviana, creada en la villa caucense, para resinar este y otros montes próximos, poco a poco surgieron nuevas factorías tanto en la provincia de Segovia como en las de Valladolid, Ávila, Guadalajara o León, entre otras; paralelamente, como no podía ser de otra manera, se fueron abriendo nuevos montes a la resinación para alimentar sus instalaciones de modo que en el año 1890 ya se resinaban en España más de dos millones y medio de pinos, cifra que fue en aumento en años sucesivos; en el año 1898 se creó La Unión Resinera Española, fruto de la fusión de los principales industriales del sector, siendo su impulsor el ingeniero de montes y fabricante resinero Calixto Rodríguez García; este hecho contribuyó a que la industria resinera española alcanzase unos niveles equiparables a los de otras grandes industrias nacionales, potenciándose enormemente el sector mediante la puesta en valor de nuevos pinares¹².

En la provincia de Soria, mientras tanto, el ingeniero jefe del Distrito Forestal de Soria opinaba que no se decidía a plantear la resinación en los montes sorianos:

"[...] no porque carezcan algunos de ellos de importancia; la tendrían y muy grande, sobre todo la resina bien obtenida, sino porque la falta de costumbre en los Ayuntamientos les hace des-

confiar del éxito y la dificultad de convencerles á introducir innovaciones, por beneficiosas que ellas sean, les conduce á no incluir este precioso jugo en las propuestas; siendo inútil que el Distrito, a pesar de todo, lo consignase porque no se llegaría á resultados positivos; por el contrario, se opondrían pasivamente, ofreciendo todo género de dificultades mientras los montes pinares se consideren de su pertenencia [...]"¹³.

Por su parte, el Gobernador Civil de la provincia se expresaba en idéntico sentido al señalar lo siguiente:

"[...]La gran extensión que en esta provincia ocupan sus renombrados pinares y las condiciones en que se encuentran, permiten desde luego el establecimiento de la industria resinera que con muy pocos gastos de instalación y entretenimiento, elevaría considerablemente su riqueza con la extracción de la resina que en gran cantidad contiene y con los productos de útiles y variadas aplicaciones á que después de transformada convenientemente puede dar lugar, sin perjudicar para nada el uso ó destino que de la madera que producen hacen en la actualidad para la construcción; pero á pesar de esto, en ninguno de los pueblos en que existen, se dedican á ella, perdiendo así los grandes beneficios que sin duda alguna y con muy poco capital se obtendrían [...]"¹⁴.

En años sucesivos, a pesar de que la Jefatura del Distrito Forestal continuaba manifestando su convicción de lo provechoso que sería para la zona el establecimiento de esta nueva industria, no será hasta el año 1893 cuando plantee por primera vez ante el Ministerio de Fomento la explotación resinera en los pinares sorianos; a pesar de ello, tendrían que transcurrir todavía otros seis años más para que se hiciera realidad pues fue en el mes de julio de 1899 cuando comenzaran a resinarse los primeros pinares públicos, comprendidos en el primer grupo de ordenación de la provincia, y que correspondían a los pueblos de Matamala de Almazán, Matute de Almazán, Tardelcuende, Cascajosa, Quintana Redonda y el monte El Rivacho, de Soria y su Tierra; en total, 6.026 hectáreas. Con anterioridad se había realizado la preceptiva subasta pública que fue adjudicada a Calixto Rodríguez García, como Gerente de La Unión

(12) Para una exposición completa sobre la evolución de la industria resinera española, puede consultarse la obra de este autor *La profesión de resinero. El ocaso de un oficio centenario*. 2009. Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino.

(13) Memoria justificativa. 1880-1881. MAGRAMA. Montes. Caja 34. Soria.

(14) ORDAX AVECILLA, C. 1887. *Memoria redactada en cumplimiento del artículo 26 de la ley provincial vigente*, pág. 8.

Resinera Española¹⁵, fijándose el precio anual de tasación en 10 céntimos de pesetas por pie resinable¹⁶.

En el quinquenio siguiente, esto es, en el año forestal 1904-1905, comenzaron a resinarse los montes ordenados del segundo grupo, en los que se incluían los pinares de Quintanas de Gormaz, Valdenebro, Bayubas de Abajo y Berlanga de Duero; una superficie en conjunto de 4.410 hectáreas, siendo asimismo idénticos el tipo de tasación y el beneficiario que los del grupo primero. Durante más de una década estuvo paralizada en nuestra provincia la apertura de nuevos montes a la resinación, a pesar de que la Jefatura del Distrito Forestal había formulado algunas propuestas pero que no llegaron a fructificar¹⁷.

Como puede apreciarse en el cuadro siguiente, la extracción en Tierra de Pinares no comenzó hasta el año 1917 en que se abrió el CUP número 90, de San Leonardo, siendo a partir de la campaña siguiente cuando esta actividad tomó mayor empuje en esta zona. Ya conocemos que su extensa masa forestal está constituida de manera dominante por el pino silvestre, una especie excelente por la calidad de su madera pero no apto para la explotación resinera por su baja producción; por tanto, solo se resinaron los pinos negrales que convivían con los silvestres si bien, como también se ha dicho, proporcionaban buena madera pero su producción resinosa era bastante inferior a la de su congénere de la parte central y occidental de la provincia.

AÑO FORESTAL	Nº CUP.	DENOMINACIÓN	PERTENENCIA	PIES RESINANDOS	OBSEVACIONES
1899-1900	51	Pinar	Almazán	4.800	Autorización por R.O. 16-3-1899 como ampliación del Plan. En 1913-14 comenzaron a resinarse 40.000 pinos
1899-1900	64	Pinar	Matamala de Almazán	25.300	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1899-1900	65	Pinar	Matute de Almazán	8.200	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1899-1900	161	Pinar	Quintana Redonda	22.000	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1899-1900	174	Rivacho	Soria y su Tierra	45.600	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1899-1900	185	Manadizo y San Gregorio	Tardelcuende	67.000	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1899-1900	186	Pinar y Marojal	Cascajosa	8.200	Incluido en el primer grupo de los montes ordenados en la provincia
1904-1905	55	Pinar	Bayubas de Abajo	37.026	Afecto al segundo grupo de montes ordenados en la provincia
1904-1905	57	La Mata	Berlanga de Duero	8.123	Afecto al segundo grupo de montes ordenados en la provincia
1904-1905	58	Pinarejo	Berlanga de Duero	14.486	Afecto al segundo grupo de montes ordenados en la provincia
1904-1905	85	Fuente Rey	Quintanas de Gormaz	3.055	Afecto al segundo grupo de montes ordenados en la provincia
1904-1905	103	Pinar	Valdenebro	9.475	Afecto al segundo grupo de montes ordenados en la provincia
1915-1916	90	Pinar de Arriba	San Leonardo de Yagüe	70.000	Propuesta el año anterior, no se aprobó. En 1917-18 se resinaron 48.000 pinos más
1916-1917	56	Canto Redondo	Bayubas de Arriba	13.000	
1916-1917	76	La Mata	Espejón	13.000	
1916-1917	94	Pinar	Cubilla	6.000	
1917-1918	52	Pinar	Fuenteclaro	6.000	
1918-1919	65A	Pinar	Monasterio	9.500	De utilidad pública por R.O. de 7-6-1904. Este monte, de unas 100 ha. tiene su origen por desimulación natural de unas antiguas labores abandonadas
1918-1919	66	Pinada	Tajueco	4.500	
1918-1919	67	Quemadales	Tajueco	8.000	
1918-1919	115	Comunero de Arriba	Cabrejas del Pinar	6.000	
1918-1919	116	Comunero de Abajo	Cabrejas del Pinar	16.000	
1919-1920	81	Pinar	Muriel de la Fuente	23.000	
1919-1920	82	Pinar	Muriel Viejo	34.000	
1919-1920	114	Comunero	Cabrejas y Talveila	9.000	
1919-1920	91B	Valdemudo y Majada Vieja	Santa María de las Hoyas	2.000	Hasta el año 1922-23, perteneció a Hacienda
1920-1921	72	Pinar de Abajo	Casarejos	11.000	Fue el primer monte de pino laricio o pudío que se resinó en Soria
1920-1921	91	Pinar	Santa María de las Hoyas	7.000	
1920-1921	93	Pinar	Talveila	8.000	
1920-1921	99	Pinar	Vadillo	36.000	
1921-1922	118	Dehesa del Valle	Cabrejas del Pinar y Abejar	40.000	Se propuso a la resinación el año anterior, pero después de 4 subastas quedó sin resinarse
1921-1922	75	Pinar	Espeja	23.000	
1921-1922	104	Dehesa Robledal	Abejar	11.000	
1921-1922	84	Pinar	Navaleno	30.000	El Ayuntamiento solicitó la resinación a cambio de reducir los "pinos de privilegio" a 8 por vecino
1922-1923	73	Pinar de Arriba y los Vegazos	Casarejos	60.000	
1922-1923	91A	Dehesa y Prado del Horno	Santa María de las Hoyas	5.500	Hasta el año 1922-23, perteneció a Hacienda
1923-1924	172	Pinar Grande	Soria y 150 Pueblos	232.500	El valor de la subasta fue de 58.253,30 ptas., siendo el rematante José Zapatero Ágreda, de Almazán
1924-1925	78	Pinar	Gormaz	9.000	
1925-1926	69	Tejera	Valderrodilla	5.147	
1931-1932	89	Pinar de Abajo	San Leonardo de Yagüe	20.000	
1934-1935	117	Dehesa Comunera	Cabrejas del Pinar y Abejar	20.000	
1895-1896	198	Pinar y Labores	Tardelcuende		Antes 162A. En condominio con Aurelio González de Gregorio, Conde de La Puebla de Valverde
1895-1896	197	Pinar y Labores	Quintana Redonda		Antes 185A. En condominio con Aurelio González de Gregorio, Conde de La Puebla de Valverde

Cuadro 1.- Elaboración propia.- Evolución temporal de la resinación en los montes sorianos

(15) Estos montes fueron ordenados por su hermano Joaquín, igual que los del grupo segundo de la provincia, pero sus beneficios fueron cedidos a LURE. A los autores de los proyectos de ordenación, la normativa les concedía el derecho de tanteo o retracto en las subastas de los aprovechamientos de los montes ordenados; esto suponía una extraordinaria concesión de privilegio en su favor pues en muchos casos no se presentaban postores con lo cual, el concesionario de la ordenación quedaba como rematante por los tipos de tasación establecidos en la Memoria del proyecto, que eran muy bajos e inamovibles durante más de 20 años, lo cual perjudicaba notablemente a los municipios dueños de los pinares. En otras ocasiones, sí había licitadores pero los concesionarios de la ordenación igualaban la oferta del remate con lo que se quedaban asimismo con tales aprovechamientos. Este sistema fue un jugoso negocio para las empresas ordenadoras, en particular, para LURE que se convirtió en beneficiaria de grandes extensiones de pinares y de otras especies arbóreas en diferentes puntos de la geografía española, como por ejemplo, las zonas de los dos grupos de montes ordenados de la provincia de Soria.

(16) Por estas fechas, ya se estaban resinando en montes particulares de la zona unos 90.000 pinos, una actividad que había comenzado seis años atrás con una mata de 4.000 pinos. En este mismo año de 1899, también comenzó la explotación de 4.800 árboles en el 'Pinar', de la villa de Almazán, no pudiéndose abrir un mayor número por lo castigado que estaba el monte, lo mismo que el de Fuenteclaro. Las condiciones del remate fueron las mismas que las establecidas para los montes del primer grupo y el beneficiario fue asimismo LURE.

(17) Una evolución detallada sobre la resinación en la provincia pueden encontrarla los interesados en el libro de este autor *Por los pinares sorianos: resina, madera y tradiciones*, publicado recientemente por la Diputación Provincial de Soria.

Aún así, el hecho de que los precios de la madera experimentaran una bajada notable y, por el contrario, se produjera una subida importante en la cotización de la resina, dio lugar a que los municipios propietarios pidieran con insistencia al Distrito Forestal el señalamiento de pinos para su resinación, incluso, a cambio de reducir el número de pinos que venían recibiendo cada año desde tiempos históricos como suertes mancomunales.

Esto ocurrió, por ejemplo, con el Ayuntamiento de Navaleno que con fecha 10 de febrero de 1921 cursó una instancia solicitando la resinación de 30.000 pinos del monte 'Pinar', número 84 en la campaña 1921-1922, basando su petición en la necesidad de allegar fondos para atender el presupuesto municipal, a cambio de reducir la cifra de los aprovechamientos vecinales a 8 pinos por vecino. Dicha solicitud fue autorizada por el Ministerio de Agricultura¹⁸. Lo mismo sucedió en Casarejos, cuyo Consistorio, con fecha 6 de febrero de 1923, pidió poner en explotación 60.000 pinos de su monte número 73 'Pinar de Arriba y los Vegazos', ofreciendo como contraprestación la supresión durante cinco años del aprovechamiento del reparto de la madera que recibían los vecinos. El distrito forestal también accedió a lo solicitado¹⁹.

A partir de los años 60, las circunstancias fueron cambiando y se produjo el comportamiento inverso al existente cuatro décadas atrás, esto es, un incremento del valor de la madera y un descenso de la cotización de la resina, por lo que los propios Ayuntamientos acordaron no abrir nuevos pinos a la resinación al considerar que los ingresos generados por la extracción de la miera no compensaban el valor de la madera que se perdía en la resinación.

Precisamente, en la campaña de 1961, los pinares sorianos proporcionaron la cuota histórica de mayor producción de miera de nuestra provincia pues se llegó a los 6.489 toneladas, figurando en el tercer puesto, por detrás de Segovia y Ávila, en el conjunto del país (en este mismo año, a nivel nacional, también se alcanzó la máxima producción de esta industria en todos los tiempos, que ascendió a 55.266 toneladas de miera).

El período que se acaba de comentar corresponde a la última etapa expansiva del sector en España y, paralelamente, también en nuestra provincia, pues a partir de mediados de esta década, la industria resinera iniciaría un progresivo declive que no lograrían detener

las diferentes medidas estructurales y, sobre todo, coyunturales adoptadas por en años sucesivos.

El hundimiento no se produjo de una manera brusca sino que, al principio fue de forma lenta pero, luego, poco a poco, la situación se volvió mucho más preocupante. Ya en el año 1966, el Ingeniero del Distrito²⁰, señalaba al respecto que, en los montes de Matamala, Matute, Tardelcuende y Cascajosa, se seguía manteniendo la resina como su aprovechamiento principal "[...] pero casi y únicamente por su carácter social [...]" pues el continuo aumento del precio de la mano de obra y la paralización del mercado de colofonias "[...]" hace que la cantidad destinada al propietario del monte disminuya de tal forma que antes de cinco años le será francamente antieconómico a la entidad propietaria mantener este aprovechamiento como principal [...]"

Fueron muchas las causas que provocaron la catastrófica situación del sector; algunas de origen externo y otras provenientes de nuestro propio contexto interno. Como representativas de todas ellas, deben destacarse las siguientes: el avance de la industria química y la aparición en el mercado de productos sintéticos baratos sustitutivos de los derivados resinosos (colofonia y aguarrás); la escasez de mano de obra por el vaciamiento de los pueblos cuyas gentes buscaban mejores oportunidades laborales en zonas industriales; la implacable elevación de los costes extractivos, con una incidencia destacada de la mano de obra que en las etapas finales llegó a suponer entre el 80 y el 90 por 100 del total de los gastos; la obtención de una baja rentabilidad ante la nula mecanización de los trabajos extractivos; la entrada de nuestro país en la Comunidad Europea (año 1986), lo que permitía comprar libremente los derivados resinosos en Portugal a unos precios muy competitivos y sensiblemente más bajos que los vigentes en el mercado interior, etc.

Las ayudas y medidas contempladas en el Plan de Reestructuración del sector resinero de 1987 para Castilla y León tampoco fueron suficientes ni efectivas para frenar el imparable deterioro de esta industria; y a partir de 1991, al no ponerse las partes negociadoras, desaparece la tradicional relación laboral entre el empresario resinero y el trabajador de monte, convirtiéndose éste en un obrero autónomo, siendo muy pocos, desde entonces, los que se mantuvieron en esta profesión: unos se jubilaron y otros prefirieron buscar acomodo en otros sectores.

(18) AGA. Agricultura. Caja 12.552.

(19) Ob. cit. Caja 12.621.

(20) MAGRAMA. FDM. Revisión de los montes 64, 65, 185 y 186 de la provincia de Soria. 7ª Revisión. Año 1967. Caja 4054.

Desde entonces, la resinación en la provincia de Soria ha venido siendo residual pues solo se ha practicado en unos pocos centenares de pinos de uno o dos montes y, además, los resineros ejercían este oficio circunstancialmente en el tiempo libre que les dejaba su ocupación principal, lo que hacía presagiar que en un breve de tiempo el oficio de resinero desaparecería de forma definitiva.

Sin embargo, tal como veremos más adelante, hace ya algunos años que desde diferentes instancias se han emprendido diversas iniciativas tendentes a reactivar el sector resinero en nuestra provincia (también en otras regiones españolas), porque mucha gente cree en el futuro de esta industria, sobre todo, en estos momentos de crisis tan severa como la que padecemos; en tal sentido, se han dado algunos pasos en la última campaña, siendo sus resultados esperanzadores y ya se está pensando en la actual con verdadero optimismo.

EL OFICIO DE RESINERO

La palabra resinero sirve para referirse tanto a los obreros que realizan la labor extractiva en el pinar como al personal que trabaja en las fábricas destiladoras, o a los propios industriales; sin embargo, es en el primer supuesto en el que este término tiene su acepción más generalizada y que es al que nos vamos a referir en los siguientes epígrafes.

Los trabajadores de monte fueron jornaleros a destajo que trabajaban por cuenta ajena aunque, como ya hemos visto, desde 1987 las disposiciones laborales y las condiciones de mercado hicieron que se modificase esta situación convirtiéndose en obreros autónomos, sustituyendo su antiguo vínculo laboral con los fabricantes resineros por una mera relación mercantil. El salario de los resineros dependientes era el resultado de multiplicar el número de kilos de miera recolectados por el precio acordado por kilo; a este importe había que añadir una cantidad en concepto de labores de preparación, que variaba según los pies o las entalladuras resinadas, incluyendo en la misma también los conceptos de pica, remasa, descanso semanal, vacaciones, pagas extraordinarias, desgaste de herramientas, primas especiales, prima de exceso de picas y participación en beneficios.

El oficio de resinero fue, en épocas pasadas (esto no quiere decir que actualmente no lo sea, pero se ha dulcificado bastante) una profesión penosa e ingrata, llena de sacrificios e incomodidades, que imprimía a sus protagonistas un carácter serio y adusto. Y como fuera

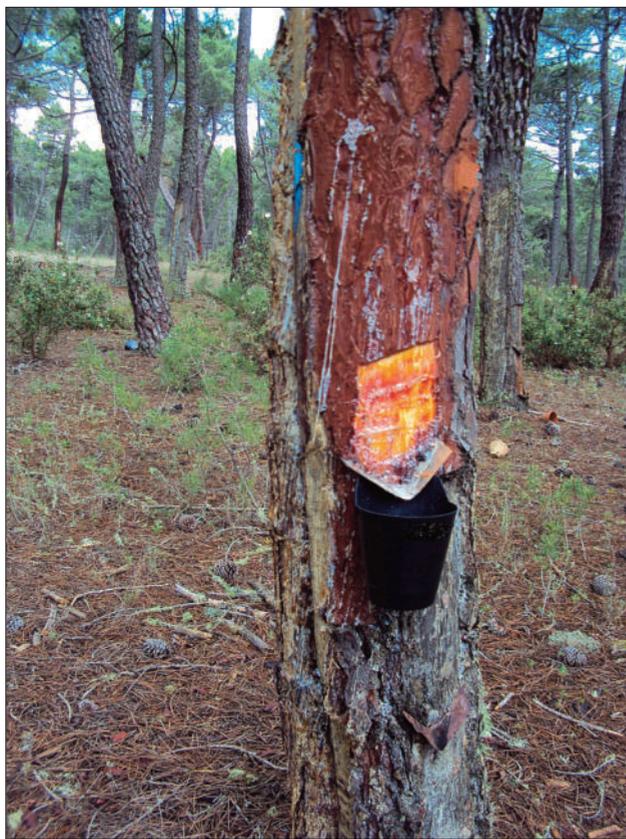
del ámbito familiar y local del entorno en que se desarrollaba no resulta muy conocido, y cualquiera que no haya vivido de cerca este trabajo es incapaz de imaginárselo, a continuación vamos a exponer algunas razones que corroboran tal afirmación.

Todas las labores operativas que debía realizar el resinero eran esforzadas, pero había algunas francamente duras, como recorrer un pino detrás de otro de todos los que componían la mata de trabajo (hasta 5.000 y 6.000 árboles) recogiendo la miera de los potes en una lata o cubo y luego llena, con más de 20 kilos, transportarla a mano (aún no se conocía el carretillo) durante un buen trecho hasta la cuba; y todo ello, transitando por un terreno blando de arena suelta en zonas de llanura, o subiendo y bajando cuestas y barrancos en pinares de montaña.

Otra labor también ingrata era la de dar las picas o remondes por el sistema Hugues, tanto en las entalladuras más próximas al suelo como en las más elevadas del último año del ciclo o quinquenio a más de tres metros de altura; las posturas que debía adoptar el resinero a veces eran forzadas y siempre enorme la fuerza física desplegada en su realización; sin olvidar que tales incisiones debían ajustarse a unas dimensiones reglamentadas dejando bien lisa la superficie, sin rebordes ni acanaladuras que entorpeciesen la caída de la miera hacia el cacharro.

Y todo esto había que hacerlo simultáneamente con la rapidez y soltura necesarias, y sin ensimismamiento, para no perder el ritmo de trabajo y obtener la consiguiente rentabilidad. Por ello, la técnica de hacer los remondes en el citado procedimiento, sólo se conseguía tras muchos años de práctica hasta el punto de que, para llegar a ser un buen resinero, resultaba casi obligado iniciarse en la profesión desde muy joven, hecho que, por otra parte, no era infrecuente, sobre todo, hasta mediados los sesenta de la centuria pasada, en cuyo período esta profesión, muchas veces pasaba de padres a hijos.

La jornada laboral del resinero estaba delimitada exclusivamente por la salida y por la puesta del sol, es decir, cuanto más temprano amanecía, antes estaban en el monte estos trabajadores, y cuanto más tarde anocheecía, más tarde regresaban a casa; las jornadas de trabajo eran agotadoras, de sol a sol, y aún más, hasta dejarse los ojos sin visión. Esto sin contar que, en muchos lugares, hasta los años 50, el resinero vivía durante toda la campaña en el monte alejado de su familia, compartiendo humildes chozas con otros compañeros.



Pino resinado por el sistema de pica de corteza

Para este colectivo, mientras duraba la campaña, no existían los domingos, ni las fiestas, ni los días de libranza; los resineros estaban obligados a ir diariamente al tajo; sólo faltaban en casos muy justificados y puntuales (una enfermedad o alguna obligación familiar ineludibles, por ejemplo). Como mucho, aprovechando el intervalo entre final de una pica y comienzo de la siguiente (y esto cuando todavía los pinos tenían demasiado fresca la incisión anterior y continuaba fluyendo jugo resinoso), se tomaban un día de descanso, o una tarde, coincidiendo con domingo o con otra festividad y ya, como caso excepcional, un par de días cuando se celebraban las fiestas patronales del pueblo.

La distancia hasta el tajo tampoco era una cuestión baladí pues en la época en que el trayecto debía hacerse a pie (por carecer de un medio mecánico de locomoción), el resinero podía tardar una hora o más en llegar y, lógicamente, otro tanto en volver; muchas veces con herramientas auestas, comida y una botija con agua metidas en las alforjas también al hombro, sin olvidarse la manta, el tapabocas o la bufanda, según la época, necesarios para combatir las frías temperaturas

y las fuertes heladas matinales. Luego, con el paso de los años, este inconveniente se fue suavizando gracias al uso de la bicicleta o del ciclomotor y ya, muchos años más tarde, del coche.

Estos obreros, por lo general, desarrollaban su trabajo en solitario, siendo las únicas visitas que recibían durante la jornada la del familiar que les llevaba la comida (y no siempre), la de algún pastor o el cabrero del pueblo que apacentaban sus rebaños y pasaban por el lugar donde estaba trabajando el resinero, o la del guarda forestal o el de la empresa que se acercaban a la mata para tratar de algún asunto relacionado con el trabajo o vigilar su desarrollo.

Fácilmente puede colegirse lo que suponía, en estas circunstancias, una indisposición, un accidente o cualquier contingencia, bien como consecuencia del propio trabajo, bien por otras causas, como las derivadas de fenómenos atmosféricos, en particular, las tormentas acompañadas de aparato eléctrico (en bastantes ocasiones, el resinero sufría algún sobresalto por la caída de rayos cerca de donde estaba guarecido, viendo después sus efectos en pinos totalmente hendidos y astillados a lo largo de todo su tronco por la caída zigzagueante de una 'chispa').

El resinero estaba expuesto igualmente a otros avatares dignos asimismo de ser tenidos en consideración, como la climatología extrema reinante, variando desde las fuertes heladas y la abundante nieve hasta las tórridas temperaturas, según los meses; o, en primavera, la procesionaria, cuyos efectos se notaban en la hinchazón de las manos e irritación de la piel al coger objetos que habían estado en contacto con estos dípteros (corteza del pino, barrujo, virutas, cacharros, etc.); o, en los días calurosos del verano, los tábanos a los que debía estar atento para evitar los dolorosos picotazos de estos insectos hembras, feroces y tenaces.

Tampoco deben obviarse ciertas prácticas llevadas a cabo por la mayoría de los industriales resineros perjudiciales notoriamente para los obreros de monte, como el descuento abusivo que les imputaban de las impurezas contenidas en la miera entregada, calculadas de manera totalmente arbitraria y sin ninguna base científica; o la tara fijada a las cubas, sobre todo, cuando fueron de madera, que siempre era por exceso; o el pesaje de su contenido que se realizaba en las instalacio-

(21) La Reglamentación laboral del sector exigía que la operación del pesaje (tanto de los barriles nuevos y vacíos para determinar su tara como de los entregados por el resinero, llenos de miera), debía presenciarla un delegado de la Administración forestal, al que se le exigía la máxima honestidad y escrupulosidad en el cumplimiento de su cometido; sin embargo, la realidad diaria era bien distinta pues, en no pocas ocasiones, este comisionado no respondía a la confianza depositada en él, mirando más por los intereses de los industriales que por los de los obreros a quien representaba.

nes de la propia fábrica, por un obrero en nómina del empresario y sin ninguna presencia del resinero titular²¹.

Otra práctica poco ortodoxa de los industriales resineros, también bastante extendida, consistía en dar de alta a los obreros de monte en una fecha posterior (en ocasiones, hasta 15 días) a la que realmente habían comenzado a trabajar, careciendo durante ese tiempo de protección social; una situación delicada para el resinero, ignorante de tal circunstancia, si caía enfermo o se accidentaba pues él había firmado oportunamente la documentación contractual pertinente, eso sí, con la fecha en blanco, pero el empresario demoraba su presentación en la Delegación Provincial del Ministerio de Trabajo para ahorrarse un dinero.

Una arbitrariedad más a la que se enfrentó el resinero mientras trabajó por cuenta ajena fue la desprotección social parcial sufrida pues solo tenía cobertura de la Seguridad Social durante los meses que duraba la campaña, considerando como tal desde el 1 de marzo hasta el 15 de noviembre de cada año (el período de los remasadores era del primero de junio a finales de octubre). Esta circunstancia era a todas luces injusta pues el trabajo efectivo de estos obreros superaba con creces las ocho horas que por término medio solía ser lo habitual en muchos sectores, ya que su jornada mínima en los días más cortos de luz era de 10 horas, llegando en los restantes hasta las 14 y 15 horas diarias, esto sin tener en cuenta que para ellos no existían vacaciones ni días festivos, como ya se ha dicho.

Una ojeada rápida a lo expuesto en los epígrafes precedentes resulta suficiente para constatar lo poco atractiva que resultaba la profesión de resinero, y que fuera una de las más humildes y menos valoradas del mundo rural. Sin embargo, a pesar de todo esto, durante generaciones, muchas familias no tuvieron más alternativa que dedicarse a esta profesión porque era el único modo de subsistencia que les ofrecía el medio en que les había tocado vivir, y porque no conocían otra posibilidad pues era lo que siempre habían visto hacer a sus mayores.

Los resineros amaban su trabajo pero, al mismo tiempo, lo detestaban, sintiendo por el pinar una extraña mezcla de amor y de odio: amor a lo que hacían, a vivir enraizados en su terruño, a cuidar el monte como propio; odio, a la esclavitud que requería el oficio, a la dureza de sus diferentes tareas, al desarraigo cotidiano de su familia, a las interminables jornadas de trabajo y a tantos otros inconvenientes. Aún así, aunque en muchas ocasiones cundía en ellos la desesperanza, apostando por el abandono, siempre desistían de esta idea, des-

empeñando su trabajo con estoicismo, y aceptando su destino con resignación ante la carencia de mejores oportunidades laborales.

En fin, a la vista de lo que llevamos expuesto, nada tiene de extraño que después de cuatro décadas o más trabajando, un día y otro, y así durante casi nueve meses al año, y campaña tras campaña desde muy jóvenes (en ocasiones, apenas adolescentes), al concluir su vida laboral y alcanzar la tan ansiada jubilación a los 65 años, su estado físico no fuese el más idóneo para disfrutar de la misma durante mucho tiempo o, al menos, no en unas condiciones aceptables. Las secuelas de tanta dureza y de tantos años trabajando minaban su salud, y su forma física se hallaba bastante mermada, destrozados los músculos de los brazos y la espalda, y las muñecas deformadas de tantas virutas arrancadas de los pinos.

LAS FÁBRICAS DESTILADORAS

Quedaría cojo este estudio si no hiciésemos una referencia a los industriales resineros que eran los encargados de completar el ciclo ordenado del sector con las fases industrial y comercial; los trabajadores de monte se dedicaban exclusivamente a la fase forestal o extractiva de la resina; y la misión de las fábricas consistía en transformar la miera recolectada por aquéllos para luego poner a la venta en los mercados los productos obtenidos de la misma, esto es, la colofonia y el aguarrás, como derivados primarios.

En efecto, la miera que extraían los obreros de monte de los pinos resinados era recogida y transportada en cubas al muelle de la fábrica adjudicataria; a la llegada, un operario registraba los barriles, los pesaba, calculaba a ojo de buen cubero las impurezas contenidas en ellos (agua y brozas) para descontárselas al resinero, y se vaciaban en unos grandes depósitos preparados al efecto; allí permanecía la miera hasta que comenzaba su proceso de transformación.

Para ello, se sometía esta materia prima a una serie de operaciones preparatorias que tenían por objeto separar las impurezas que portaba. Estas operaciones eran la fusión (mediante calentamiento se obtenía una masa homogénea), clarificación (se eliminaban las impurezas sólidas) y decantación (se separaba el agua contenida). Al líquido resultante se le conocía como trementina industrial y era el que se sometía a destilación al objeto de separar sus dos componentes básicos antes citados, esto es, el aguarrás o esencia de trementina (la

parte más volátil, así llamada porque podía transformarse en vapor), y la colofonia, que constituía el residuo sólido.

Al final del proceso, el aguarrás se almacenaba en tanques o depósitos para su posterior envasado en cisternas o bidones que serían vendidos en el mercado; por otro, la colofonia que, hasta los años 60, pasaba a unas bandejas en donde permanecía al sol durante unos días antes de ser envasada, para que se decolorase y adquiriera mayor calidad (la colofonia de colores más pálidos tenía más valor que la de tonalidades oscuras). Los avances técnicos obviaron este 'soleo' y directamente del alambique, la colofonia pasaba a unas barricas de madera con capacidad para 300 kilos, o a sacos especiales con cuatro capas de papel, de 50 kilos, listos para su comercialización.

La destilación representaba la operación más importante de todo el proceso pues de ella dependía en gran medida que los productos obtenidos fueran o no de la mejor calidad. En los comienzos de esta industria, la destilación se realizaba a fuego directo, más tarde por arrastre de vapor y como sistema más perfeccionado comenzó a utilizarse después la destilación al vacío.

Algunas particularidades sobre los industriales resineros

Varios son los hechos que, tradicionalmente, han marcado a los industriales españoles de este sector, representando algunos de ellos un impedimento para lograr unos niveles mínimos aceptables de rentabilidad y de eficiencia frente a sus competidores extranjeros.

En primer lugar, debe señalarse que las fábricas destiladoras siempre estuvieron ubicadas en el corazón de las diferentes zonas forestales pobladas de millones de pinos resinables, obligadas, sobre todo, por las deficientes y escasas de vías de comunicación, así como por la carencia de elementos mecánicos de transporte por carretera, que durante décadas padeció nuestro país.

Para obviar, al menos en parte, estas deficiencias estructurales no quedaba más alternativa que crear un abundante número de establecimientos instalándolos allá donde una masa de pinos importante pudiera hacerlos viables económicamente. Esta cercanía a los núcleos resineros (localizados, sobre todo, en las regiones centrales de nuestro país), les proporcionó indudables ventajas



Antigua fábrica resinera 'La Concepción', en Matamala de Almazán

pero, por otra parte, también les ocasionó algunos problemas concretados en el sobreprecio del producto final, influido por el coste del transporte, como consecuencia del distanciamiento entre dichos focos productores y los principales centros de consumo o los puertos de embarque para su exportación, que estaban situados en la periferia. Además, este excesivo número de destilerías provocó que la producción real unitaria fuera bastante reducida o muy pequeña, cuando para la buena marcha del sector resultaba imprescindible una fabricación a gran escala, tal como ocurría en otros países²².

La consecuencia lógica de esta proliferación fue que ninguna empresa podía trabajar a pleno rendimiento pues su potencial capacidad de producción siempre resultó muy superior a la miera realmente procesada; además, se producía una excesiva diversidad de técnicas de preparación y destilación, lo que tampoco contribuía a la necesaria uniformidad de las características físicas y químicas y de los procesos de fabricación de los citados productos, con la consiguiente poca estima en los mercados exteriores.

Otro mal endémico que igualmente vinieron soportando los establecimientos resineros españoles fue que sus instalaciones eran bastante primitivas, hasta el punto de que algunas, a mediados de los años sesenta de la centuria pasada, todavía trabajaban por el procedimiento de a fuego directo como en los antiguos alambiques o alquitaras. El excesivo conservadurismo de los fabricantes provocó que su capacidad innova-

dora fuera nula o poco significativa, no figurando esta variable como estrategia de desarrollo; en consecuencia, al no fabricar productos de segunda generación, y ser el mercado español deficitario de los mismos, había que importarlos, dándose la paradoja, según Tomeo²³, de que por cada peseta conseguida por la exportación de la colofonia y el aguarrás nuestro país pagaba siete pesetas en la importación de sus derivados.

Lógicamente, las consideraciones que acabamos de apuntar para los industriales resineros españoles en general, son aplicables perfectamente a las fábricas sorianas, las cuales se ubicaron, como consecuencia de lo antes señalado, en los dos manchones verdeoscuros más importantes de nuestra provincial que ya conocemos: el de de Pinares, localizándose estos establecimientos en San Leonardo, Cabrejas y Cubilla, y el de los Pinares Llanos Centrales, en Almazán, Matamala, Tardelcuende y Quintanas de Gormaz. Tradicionalmente, nuestra provincia contó con siete fábricas destiladoras si bien, durante largos años, LURE tuvo en Almazán tres instalaciones por lo que, a efectos estadísticos, el número de industrias transformadoras de la resina se elevó a nueve.

Como ocurrió en las demás zonas resineras de nuestro país, a medida que se fue abandonando la explotación de los pinares, los fabricantes de nuestra provincia también fueron cerrando sus instalaciones ante las dificultades existentes para adquirir la materia prima en condiciones competitivas.

FÁBRICAS DESTILADORAS – CAMPAÑA 1967

Capacidad de MUNICIPIO	Empleados Nombre del fabricante	produc.(Tm)	(Año 1965)	Sistema de fabricación
San Leonardo de Yagüe	Edmundo de Miguel	150	2	Vapor
San Leonardo de Yagüe	García Segovia, S.A.	1.170	8	Id.
Quintanas de Gormaz	Felipe Suárez Muñoz	700	8	Id.
Almazán	La Unión Resinera Española	3.290	19	Id.
Matamala de Almazán	Industrias La Concepción, S.A.	1.580	16	Id.
Tardelcuende	Vidal Gilsanz Cuesta	1.000	10	Fuego directo
Cubilla	Anastasio Casado	596	6	Fuego directo

Cuadro 2.- Fuente Dirección General de Montes, Caza y Pesca Fluvial – Ministerio de Agricultura

(22) De esta generalidad cabría exceptuar, si acaso, a LURE, pues sus fábricas destilaban (aunque no en todos los casos) una cantidad muy por encima de la media nacional que, en los años sesenta del siglo pasado, se situaba en unas 625 toneladas anuales, cuando en Francia los 49 establecimientos existentes procesaban una media de 1.350 Tm., y en los Estados Unidos de América, cada una de las 19 fábricas activas destilaba cerca de 20.000 toneladas (el 50 por 100 de la producción total mundial).

(23) TOMELO, M. 1943. Temas forestales, pág. 136.

LA INDUSTRIA RESINERA SORIANA EN LA ACTUALIDAD

Por lo que respecta a las fábricas destiladoras, actualmente sólo está funcionando en nuestra provincia una pequeña empresa familiar de primera transformación, que es la de Francisco de Miguel García, ubicada en San Leonardo; en cuanto a los montes resinados, únicamente, en cuatro pueblos se ha extraído resina en la campaña pasada, con el siguiente detalle²⁴:

- En Tardelcuende: 21.000 árboles con fines comerciales a riesgo y ventura de los resineros; + 4.400 pinos para proyectos de investigación del CESEFOR; otros 670 pinos trabajados por cuenta del Ayuntamiento para diversos experimentos. En total: 26.070 pinos.
- Valderrodilla: 6.913 pinos, para resinación comercial
- Tajueco: 2.500 pinos, para resinación comercial
- Quintanas de Gormaz: 400 pinos para un proyecto de investigación de RESINA Y BIOMASA. En total: 33.383 pinos

En el desarrollo de las labores de monte trabajaron a su riesgo y ventura alrededor de una decena de obreros, constituyendo para todos ellos una ocupación parcial que les proporciona una renta complementaria a la obtenida por su principal trabajo; los kilos de miera recogidos, calculando una media de 2,5 kilos por pino, se situó en torno a los 83.000 kilogramos en total.

Lejos quedan, desde luego, estas cifras de las conseguidas en épocas pasadas en la provincia de Soria cuando, por ejemplo, en el año 1961, como ya hemos dicho, los pinares sorianos produjeron 6.489 toneladas de miera; o, se resinaban 1.200.000 pinos (año 1973); existían 9 fábricas destiladoras activas en siete localidades de la provincia (año 1967), o el sector daba trabajo a más de 600 personas (1945).

Pero, esto es solo el principio, pues todos los indicios apuntan a que en la campaña resinera de 2012 tales cifras se van a mejorar ampliamente; así, por ejemplo, según manifestaciones del alcalde de Tardelcuende, Ricardo Corredor, en este municipio se tiene pensado casi triplicar el número de pinos resinados a riesgo y ventura del año anterior, con la novedad de incorporar a la mujer a la actividad resinera; y en la misma proporción, elevar el número de operarios. Además, en los

pueblos limítrofes de Matamala de Almazán y Quintana Redonda, se está estudiando igualmente la posibilidad de abrir sus pinares a la resinación; lo mismo ocurre en seis municipios de Tierras Sorianas del Cid (Espeja de San Marcelino, Espejón, Santa María de las Hoyas, Valdenebro, Quintanas de Gormaz y Gormaz). Por tanto, podríamos estar hablando del resurgir del oficio de resinero en nuestra provincia, sobre todo, si el precio de la resina resulta atractivo, y el panorama del mercado laboral sigue tan sombrío.

Conveniencia de reactivar esta industria y circunstancias que pueden contribuir a lograrlo

Siempre se ha analizado la viabilidad de la resinación desde el punto de vista económico, es decir, si es o no rentable en términos monetarios; pero, el tema es mucho más complejo porque, con ser este aspecto una variable importante, hacerlo de esta manera es abordar el asunto de modo muy simplista. Por ello, deberíamos tener en cuenta, al menos, las siguientes cuestiones a la hora de analizar la actividad resinera:

- **La vertiente económica:** la resinación contribuiría a que las arcas municipales de los pueblos propietarios lograran unos flujos dinerarios mayores; también se conseguiría una mayor rentabilidad de los pinares al complementarse el aprovechamiento resinero con el maderero; las exportaciones de los productos resinosos servirían para mejorar el saldo de la Balanza de Pagos, ya que son ampliamente demandados por los mercados exteriores; los trabajadores de monte lograrían mayores retribuciones al poder trabajar matas con un mayor número de pinos gracias a la simplificación de algunas de las tareas a realizar en la extracción de la resina.
- **Los aspectos sociales:** la resinación serviría para poner freno a la despoblación y al vaciamiento de los pueblos; atraer a gentes de otros lugares estimulados por esta nueva oportunidad laboral; los pinares constituyen un nicho potencialmente importante de generación de empleo; alternativa a la atonía de otros sectores; ahora no se precisa de una mano de obra tan especializada como antaño, sobre todo, en la ejecución de las picas; el obrero realiza las diferentes tareas de manera más cómoda y menos onerosa...

(24) Datos facilitados por el Servicio Territorial de Medio Ambiente, de Soria, y por el alcalde de Tardelcuende.

- **El interés para los empresarios:** las fábricas destiladoras tendrían la ventaja de acceder de forma más rápida al aprovisionamiento de materia prima para su procesado y de mejor calidad que la importada, y por tanto, conseguirían que los mercados valorasen más los productos derivados. Asimismo, lograrían un suministro estable de la miera obviando, al menos, en parte, el carácter monopolístico de la oferta china con lo que evitarían tener que soportar las bruscas oscilaciones de los precios que se producen en el mercado internacional.
- **El beneficio medioambiental:** la actividad resinera contribuye a una mejor conservación de estas masas boscosas, y a la disminución de los incendios mediante una explotación sostenible pues la mayor presencia humana en el monte durante la campaña resinera coincide con el período de máximo riesgo potencial; la Administración autonómica generaría más dinero para la gestión forestal gracias al fondo de mejoras; la industria resinera es poco contaminante; la resina es un producto renovable y los subproductos obtenidos de la misma pueden convertirse en una alternativa a los derivados del petróleo; eliminación de la ociosidad actual de la mayor parte de los recursos naturales que suponen los pinares resineros.

En cuanto a la segunda cuestión, debemos señalar que nos encontramos en un momento idóneo para el resurgir de esta industria por la convergencia de varias eventualidades, unas exógenas y otras endógenas:

- Con respecto a las primeras, apuntamos que en China y Brasil, dos de los principales productores de miera, el consumo interno ha aumentado considerablemente desabasteciendo el mercado exterior; China, además, está exportando parte de su producción a la India, en detrimento de los países europeos. En consecuencia, el precio de la miera en el mercado internacional ha crecido espectacularmente (de 1.000 o 1.200 euros la tonelada en el 2009 subió a más de 3.500 euros en el 2010).
- En cuanto a los elementos endógenos, podemos citar como más destacados:

- La alta tasa de desempleo existente en nuestro país puede llevar a bastantes trabajadores a recurrir al sector resinero ante la falta de oportunidades en otras actividades, como la construcción que hasta hace poco tiempo absorbía mucha mano de obra.
- El trabajo del resinero se ha suavizado mucho, con respecto a épocas pasadas y cualquier persona, mínimamente hábil, puede dedicarse a este oficio sin grandes dificultades²⁵.
- El precio pagado por kilo de miera en la última campaña resulta atractivo (1,05 euros/kilo bruto); a este precio, el salario del resinero puede resultar bastante digno.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo de investigación cultural está centrado en la industria resinera porque se trata de un tema que apenas ha merecido el interés de los etnógrafos; y ello, a pesar de existir un buen número de motivos para que a esta profesión le sea reconocido el importante papel que desempeñó en la provincia de Soria, donde generaciones de hombres, mujeres y niños dejaron lo mejor de su vida.

Hemos obviado describir los métodos de resina y las fases extractivas de la resina porque las mismas ya fueron tratadas en un trabajo aparecido en esta misma Revista hace ya algunos años²⁶. Tampoco hemos descrito las operaciones para el procesado de la miera en las fábricas destiladoras por entender que se trata de cuestiones técnicas que caen fuera de los objetivos buscados en este trabajo.

Hubo un largo período en que pueblos enteros de nuestra provincia, en número considerable, encontraron en la resina una nueva fuente de ingresos que, sin llegar a ser de elevada cuantía, al menos, contaban con ellos casi de manera permanente, rompiendo de algún modo con la precariedad en que hasta entonces había vivido la gente que se incorporaba a esta nueva actividad, y que procedía de los estratos más humildes del mundo campesino. Tanta importancia adquirió la ex-

(25) Hace ya varios años que, desde diferentes instancias, se viene trabajando en la mecanización de algunas labores extractivas de la resina. En este sentido, CESEFOR ha ideado una máquina que, debidamente perfeccionada, podría eliminar trabajo al resinero pues se realizarían las picas o entalladuras sin necesidad de quitar previamente la pizorra al pino; también se está intentando diseñar un pote para la recogida de la miera que segregue el árbol. Por otra parte, se está experimentando para conseguir una pasta estimulante que potencie la exudación de los pinos y lo hagan durante un mayor tiempo sin refrescar la herida (en Tardelcuende, así se hizo en la última campaña, con resultados esperanzadores). En fin, el año pasado comenzó a utilizarse una especie de exprimidor de naranjas, acoplado al cubo, para la remasa de la miera del pote, lo que contribuye a reducir un poco los tiempos de recogida y el esfuerzo del remasador. Como dato más reciente, señalar que en la provincia de Segovia han inventado una 'remasadora', esto es, han acoplado al carretillo un artilugio de tal manera que al ir de un pino a otro recogiendo la miera se pone en funcionamiento el sistema vaciando el pote de manera rápida antes de llegar al nuevo árbol, lo que permite optimizar el tiempo de la remasa pues según sus inventores se produce un ahorro de entre 10/20 segundos por pino.

(26) HERNÁNDEZ MUÑOZ, L. 2003. *El oficio de resinero. Una profesión perdida*. Revista de Soria, núm. 42. 2ª época.

tracción de la resina en un determinado período que, por efecto de una conjunción de circunstancias, varios pueblos del noroeste soriano, tan apegados a la costumbre de recibir la 'suerte de pinos', llegaron a sacrificar parte de la madera que obtenían por dicho concepto, con tal de que el Distrito Forestal les permitiera abrir sus pinares a la resinación, o aumentar el número de árboles que ya se estaban resinando. Y, del Distrito, más por cuestiones sociales que productivas, accedió a las peticiones planteadas en tal sentido.

En último término enumerar otras cuestiones que han sido tratadas, tal vez las más importantes desde el punto de vista social, como la severidad del oficio de resinero, el anquilosamiento de los trabajos de monte, la incidencia de la resinación como elemento transformador del entorno rural, desde variados enfoques, y la importancia que la reactivación de dicha actividad tendría para las zonas pinariegas como factor de aporte económico y de freno a la brutal despoblación que padecen sus pueblos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

AGA. ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN. Agricultura. Caja 12.552.

BLASCO, M. 1909. *Nomenclátor histórico, geográfico, estadístico y descriptivo de la provincia de Soria*. Soria.

BOSARTE, I. Viaje artístico a varios pueblos de España. Tomo Primero. Viage á Segovia, Valladolid y Burgos. Madrid, 1804. Edición facsímil de Ediciones Turner. Madrid, 1978

GARCÍA ANTÓN, M. y otros. 1995. *Anales Jardín Botánico de Madrid*. Madrid.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, L. 2003. *El oficio de resinero. Una profesión perdida*. Revista de Soria, núm. 42. 2ª época.

HERNANDEZ MUÑOZ, L. 2009. La profesión de resinero. El ocaso de un oficio centenario. Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino. Madrid.

HERNANDEZ MUÑOZ, L. 2011. Por los pinares sorianos: resina, madera y tradiciones. Excm. Diputación Provincial de Soria. Soria.

MADOZ, P. *Diccionario Geografico-Estadistico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, 1845-1850*. Soria. Edición facsímil de la de 1847. Ambito Ediciones, S.A. Valladolid, 1984.

MALLADA, L. 1892. "Catálogo de las especies fósiles encontradas". *Boletín de del Mapa Geológico de España*. Tomo XVIII. Madrid.

MAGRAMA. MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE. Fondo Documental del Monte. 1967. Revisión de los montes 64, 65, 185 y 186 de la provincia de Soria. 7ª Revisión.

MAGRAMA. MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE. Montes. Memoria justificativa. 1880-1881. Caja 34. Soria

ORDAX AVECILLA, C. 1887. *Memoria redactada en cumplimiento del artículo 26 de la ley provincial vigente*. Soria.

PALACIOS, P. 1890. *Memorias de del Mapa Geológico de España. Descripción física, geológica y agrológica de de Soria*. Madrid.

RINGROSE, DAVID R. Madrid y la economía española. 1560-1850. Alianza Universidad. Madrid, 1985.

ROMERO, C. 1981. Soria 1860-1936. Tomo I. Excm. Diputación Provincial de Soria. Soria.

TOMEIO, M. 1943. Temas forestales. Madrid.

VV.AA. 1997. *Élites castellanas de de Castilla y León*. Consejería de Educación y Cultura. Tomo II. Valladolid.

Madrid, Navidades 2011

1932: EL ÚLTIMO VIAJE DE ANTONIO MACHADO A SORIA

(A modo de guión literario para un posible vídeo)

José María Martínez Laseca

SINOPSIS: El poeta Antonio Machado regresa a Soria en octubre de 1932 –tras veinte años de ausencia– para recoger su nombramiento como hijo adoptivo de la ciudad. Al cruzar el puente de piedra sobre el río Duero recordará su primer viaje. De este modo evocará los cinco años vividos como profesor y vecino, de 1907 a 1912. También su amor con Leonor, que le llenó de felicidad y muy pronto de desdicha, al morir tan joven. Soria se asentará como el ámbito poético trascendido por antonomasia en los versos de Antonio Machado. Por todo ello su biografía soriana resultará ya inseparable de sus escritos.

(Se ve acercarse un coche de época por la carretera de Madrid en dirección a Soria, por entre los campos sembrados, desde Almazán, en lo que se supone es un viaje con destino a la ciudad castellana).

NARRADORA:

Sorprendentemente, el 5 de octubre de 1932, tras veinte años de larga ausencia, el poeta Antonio Machado regresaba, de nuevo, a su añorada Soria. El poeta es alto, robusto y ya no joven. Le acompañaba en este viaje su inseparable hermano José. En el camino, al punto de llegar, fue recibido por una comisión del Ayuntamiento. Al dirigirse hacia San Saturio y acceder al puente de piedra, con la misma emoción de un niño exclamó:

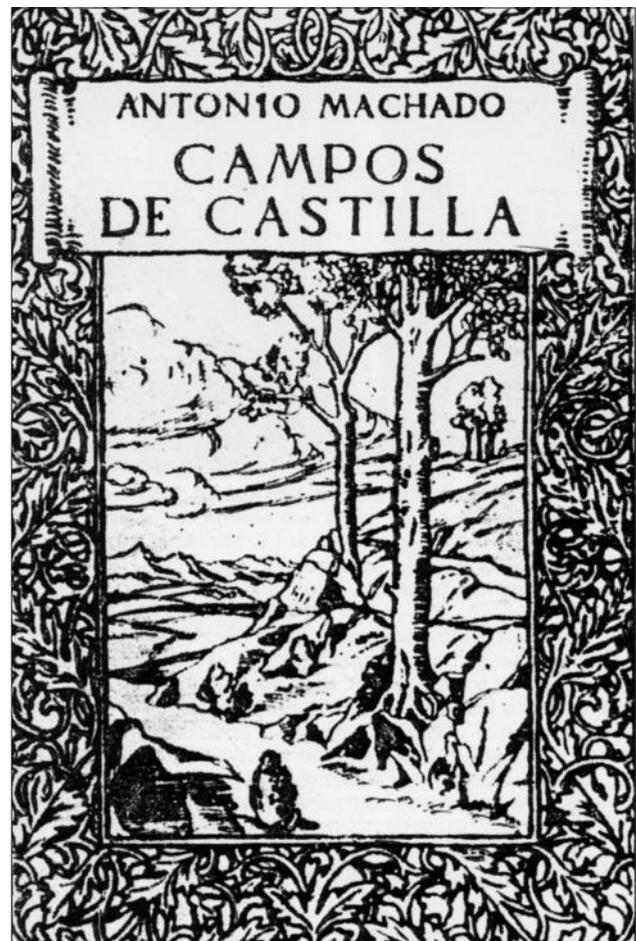
ANTONIO MACHADO:

–¡Mira, Pepe, éste es mi Duero, mi Duero!

NARRADORA:

El amor que sentía por esta tierra era grande; y el tiempo, lejos de menguarlo lo fue depurando y acrecentando aún más. La cinta cinemática de su memoria discurría demasiado deprisa y dibujaba trazos borrosos y oscuros, aunque otros, en cambio, surgían mucho más claros y nítidos. Eran los viejos recuerdos los que ahora retornaban a su mente.

*Otro viaje de ayer
por la tierra castellana
–¡pinos del amanecer
entre Almazán y Quintana!–*



Portada de la primera edición de "Campos de Castilla", en 1912

ANTONIO MACHADO:

Sí, lo recuerdo muy bien. Cuando, en abril de 1907, aprobé las oposiciones de Catedrático de Francés no me quedó más remedio que elegir la plaza de Soria entre las pocas opciones que tenía. Así que el 1º de mayo tomé el tren en Madrid, y me dirigí hacia Soria al que iba a ser mi primer destino. Una recoleta ciudad de 7151 habitantes. Mucho antes me había precedido otro poeta sevillano, Gustavo Adolfo Bécquer, el de las *Rimas* y *Leyendas*, un acordeón tocado por un ángel, el ángel de la verdadera poesía.

Lo primero que hice al llegar fue acercarme al caserón del Instituto para tomar posesión de mi plaza, ante la presencia del director Gregorio Martínez Martínez y del secretario Miguel Liso y Torres. Luego contraté una higiénica habitación cercana, sita en El Collado, 50, en la fonda regida por Isidoro Martínez Ruiz y Regina Cuevas Acebes.

NARRADORA:

Tras unos días de estancia, Machado regresaba, el domingo 5 de mayo, en el tren de la noche a Madrid. Le esperaba la edición de *Soledades. Galerías. Otros poemas*, una ampliación de sus primeras *Soledades* de 1903, poemario de composiciones cortas y misteriosas brotadas desde lo más hondo del alma. Allí se incorporaba el poema "Orillas del Duero" con las primeras impresiones sorianas:

Es una tibia mañana.

El sol calienta un poquito la pobre tierra soriana.

*Pasados los verdes pinos,
casi azules, primavera
se ve brotar en los finos
chopos de la carretera
y del río. El Duero corre, terso y mudo, mansamente.
El campo parece más que joven, adolescente.*

*Entre las hierbas alguna humilde flor ha nacido,
azul o blanca. ¡Belleza del campo apenas florido,
y mística primavera!*

*¡Chopos del camino blanco, álamos de la ribera,
espuma de la montaña
ante la azul lejanía,
sol del día, claro día!
¡Hermosa tierra de España!*

Y aún quiso Antonio Machado aprovechar la tregua que le concedía el verano para volver a la ciudad a fin de adaptarse mejor al nuevo medio. Sin olvidarse de pasear por las afueras, disfrutando del impresionante entorno natural por la ribera del Duero

*Mediaba el mes de julio. Era un hermoso día.
Yo, solo, por las quiebras del pedregal subía,
buscando los recodos de sombra, lentamente.*



El río Duero en su paso junto a la ermita de San Saturio hacia 1930.

(Foto: AHPSo)

*A trechos me paraba para enjugar mi frente
Y dar algún respiro al pecho jadeante;
o bien, ahincando el paso, el cuerpo hacia delante
y hacia la mano diestra vencido y apoyado
en un bastón, a guisa de pastoril cayado,
trepaba por los cerros que habitan las rapaces
[...]*

*El sol va declinando... De la ciudad lejana
me llega un armonioso tañido de campana
-ya irán a su rosario las enlutadas viejas-
De entre las peñas salen dos lindas comadreas;
me miran y se alejan, huyendo y aparecen
de nuevo, ¡tan curiosas!... Los campos se oscurecen.*

ANTONIO MACHADO:

Transcurrido el verano, el 22 de septiembre regresé definitivamente para incorporarme a las tareas del curso lectivo 1907/1908, que se inauguraba de forma solemne el 1º de octubre. En vísperas de las fiestas del patrón San Saturio. Entonces fue cuando me impresionó su plena luna amarotada sobre la plomiza sierra de Santana, cuando por vez primera vi a Leonor, la chiquilla que vino a la fonda para ayudar a su tía Regina.

En diciembre tuvimos que cambiar de alojamiento. Pasé, junto a los otros inquilinos, a la pensión de la calle Estudios 7, esquina con Teatinos, que regentaba Isabel Cuevas Acebes, esposa del cabo de la guardia civil retirado a los 37 años, Ceferino Izquierdo Caballero. Tenían tres hijos: Antonia, la pequeña; Sinfioriano, el mediano; y Leonor, la mayor. Esta contaba trece años. Era menuda y trigueña, de alta frente y de ojos oscuros. Alegre y transparente. Plena de vitalidad. Apenas la volví a ver y ya me quedé prendado de su serena y angelical belleza:

.....
*del amplio río en el caudal sonoro
se miraban los álamos gentiles.
Tras de tanto camino es la primera
vez que miro brotar la primavera,
dije, y después, declamatoriamente:
-¡Cuán tarde ya para la dicha mía!
Y luego, al caminar, como quien siente
alas de otra ilusión: -Y todavía
¡yo alcanzaré mi juventud un día!*

NARRADORA:

Los días transcurren lentos y monótonos en la pequeña capital de provincia. Antonio va rodeándose de amigos. Los alojados que comparten hospedaje, los profesores del Instituto. Entre ellos Federico Zunón Díaz. Además, hay viejos conocidos, como el político republicano Manuel Hilario Ayuso, o nuevos, y en adelante inseparables, como el periodista José María Palacio. En su periódico *Tierra Soriana* aparecieron publicados algunos de sus versos.

En el Instituto pasaba la mayor parte del día:

*Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.*

ANTONIO MACHADO:

Yo evocaba en mis clases al maestro Francisco Giner de los Ríos que se sentaba siempre entre sus discípulos y trabajaba con ellos familiar y amorosamente. Mi modo de enseñar, como el suyo, era el socrático, el diálogo sencillo y persuasivo. Estimulaba el alma de mis escasos alumnos para que la ciencia fuese pensada, vida por ellos mismos.

NARRADORA:

La prensa se ocupaba de la criminalidad en Soria ya que se registraban numerosos delitos de sangre. Pero la preocupación de Antonio Machado iba por otro sitio. Como su maestro Joaquín Costa, opinaba que el problema de España era un problema de escuela y despena. De ahí que en su primer artículo "Nuestro patriotismo y la marcha de Cádiz" insertado en el número conjunto de *La Prensa Soriana* al 2 de mayo de 1808 demandara cultura y trabajo:

Somos los hijos de una tierra pobre e ignorante, de una tierra donde todo está por hacer. [...] Sabemos que no es patria el suelo que se pisa, sino el suelo que se labra [...] Que allí donde no existe la huella del esfuerzo humano no hay patria, ni siquiera región, sino una tierra estéril.

ANTONIO MACHADO:

Yo continuaba con el ritmo de mis clases. Desde marzo, atendía mi cargo de Vicedirector del centro. Me entretenía hojeando los libros de la biblioteca. O me acercaba al Círculo Amistad para leer la prensa. Algu-

nos fines de semana marchaba a Madrid para ver a la familia y juntarme con los amigos. Pero, ante todo, caminaba mucho, descubriendo el territorio. Me gustaba ver las colinas plateadas, los grises alcores, las cárdenas roquedas y las sierras violetas en el horizonte. O meditar junto a las márgenes del río. A Leonor la veía a menudo en la pensión. Y la seguía de lejos cuando ella paseaba con sus amigas. Por mis atenciones sabía de mi interés por ella. Tenía sólo 14 años y los sentimientos confusos.

*¡Todas las mujeres bellas
fueran como tú, doncellas
en un convento a encerrarse!...
¡Y la niña que yo quiero,
ay, preferirá casarse
con un mocito barbero!*

NARRADORA:

Leonor no pudo decirle que no al poeta que tanto admiraba, cuando éste se le declaró. El noviazgo fue rápido y gozoso. En Leonor, Antonio encontró ese tú que buscaba, su mejor compañera, la interlocutora necesaria para desentrañar sus pensamientos interiores.

*Sentí tu mano en la mía,
tu mano de compañera,
tu voz de niña en mi oído
como una campana nueva,
como una campana virgen
de un alba de primavera.*

ANTONIO MACHADO:

Su ternura, su cariño y su delicadeza me llenaban de plenitud y de riqueza. "Yo soy real, Antonio –me decía– y tus musas son tan sólo mera fantasía".

NARRADORA:

La boda entre Antonio y Leonor se celebró el 30 de julio de 1909 en la iglesia de Santa María La Mayor. Leonor contaba 15 años, la edad mínima para casarse con el consentimiento de los padres. Y Antonio 34. Ofició la ceremonia el párroco Isidro Martínez. La madrina fue Ana Ruiz Hernández, madre del novio; el padrino, Gregorio Cuevas Acebes, tío de la novia. Entre los invitados se contó con la asistencia de todo el claustro de profesores del Instituto.

ANTONIO MACHADO:

Recuerdo aquella hora como si fuera hoy mismo. *Allí estuvimos arrodillados, juntos, después de la ceremonia. Había un enorme gentío y sonaba el órgano. [...] La salida de la iglesia fue entonces para mí un verdadero martirio.*

Esa misma noche partíamos en viaje de luna de miel hacia Barcelona. En la estación de San Francisco unos jóvenes ineducados nos faltaron al respeto. A causa de la "Semana Trágica", ante el aumento de las hostilidades con Marruecos, desde Zaragoza nos tuvimos que desviar hacia Fuenterrabía. Allí disfrutamos de un inolvidable verano.

NARRADORA:

Este curso académico 1909-1910, perdida ya su soltería, transcurrió de manera distinta a los anteriores para Antonio Machado. Era la primera vez que se sentía como en su propia casa. Tal era su grado de felicidad. Isabel Cuevas les destinó dos habitaciones de la pensión de la calle Estudios. Una para dormitorio con una cama grande y una mesita de noche y la otra para despacho de trabajo.

ANTONIO MACHADO:

Yo escribía de noche y dejaba sobre mi mesa artículos y poemas emborronados en numerosas cuartillas, que reposaban mientras dormía, y al día siguiente pasaba a limpio las que estimaba concluidas para enviarlas a distintas revistas literarias como *La Lectura* o *La Tribuna*.

NARRADORA:

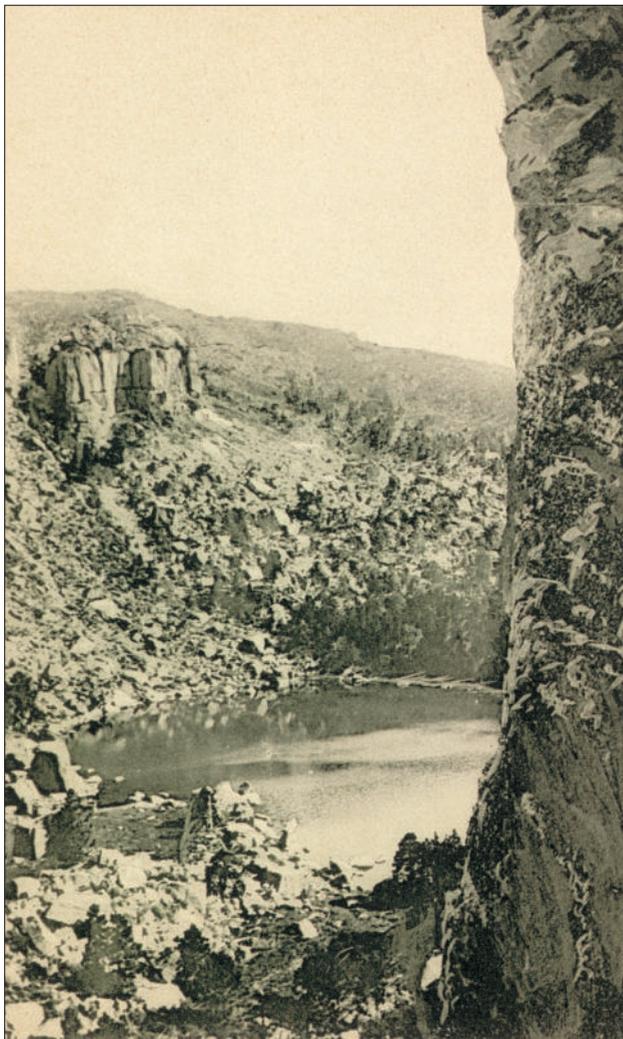
La noria de los días seguía dando vueltas. El inicio del nuevo curso escolar 1910-1911 es aprovechado por la ciudad para glorificar a Antonio Pérez de la Mata (1842-1900), cura krausista, que fue catedrático de psicología y director del Instituto. En el turno de discursos Antonio Machado toma la palabra dirigiéndose a los niños presentes:

Para que vosotros representéis la aurora de un día claro y fecundo, preciso es que os aprestéis por el trabajo y la cultura a aportar al tesoro que os legarán las generaciones muertas, la obra viva de vuestras manos.

ANTONIO MACHADO:

El amor a la naturaleza y la práctica del excursionismo yo lo adquirí en la Institución Libre de Enseñanza. De ahí, que aprovechara el paréntesis de las fiestas de San Saturio, para realizar, el día 5 de octubre, junto con mi compañero del Instituto Francisco Santamaría Ezquerro la visita a la fuente del Duero y a los picos de Urbión en plena comarca de Pinares. De este modo pude conocer la impresionante Laguna Negra, que me inspiró mi romance cainita «La tierra de Alvar-gonzález».

*Agua transparente y muda
que enorme muro de piedra,
donde los buitres anidan
y el eco duerme, rodea;
agua clara donde beben
las águilas de la sierra,
donde el jabalí del monte*



Vista de La Laguna Negra.

(Foto: AHPSo)

*y el ciervo y el corzo abrevan;
agua pura y silenciosa
que copia cosas eternas;
agua impasible que guarda
en su seno las estrellas.*

NARRADORA:

Devuelto nuevamente a la tranquilidad del dulce hogar, Antonio Machado se ocupó en concluir su futuro libro *Campos de Castilla*, dándole los últimos retoques, y remitiendo el original a la editorial Renacimiento dirigida por Gregorio Martínez Sierra, que se lo paga con 300 pesetas.

ANTONIO MACHADO:

En él quedaba una gran parte de mi experiencia, de mi observación del campo soriano, de su intrahistoria, de la huella que dejaron en mi espíritu la vida del pueblo, sus costumbres, su carácter y los acontecimientos locales. Se trataba de Castilla y a través de ella de España. Tierra y hombres castellanos insertos en el tiempo; en el ayer pujante, en el hoy miserable y en el mañana de esperanzas.

NARRADORA:

Otra gran satisfacción para el poeta fue la concesión por parte de la Junta de Ampliación de Estudios de la beca que había solicitado con antelación para cursar en París estudios de filología francesa. El viaje a la Ciudad de la luz lo haría esta vez junto con su joven esposa Leonor.

ANTONIO MACHADO:

Con el nuevo año de 1911, los dos partimos juntos hacia París. París era para mí como un paraíso en donde se respirase la esencia de la felicidad sobre la tierra. Era la ciudad del Arte, de la Belleza y de la Gloria, y, sobre todo, era la capital del Amor, el reino del ensueño. Yo había estado ya antes allí, en otras dos ocasiones, concretamente en 1899 y 1902. Por eso, Leonor y yo fuimos a hospedarnos a aquel mismo hotel económico de L' Académie, en el nº 2 de la calle Perronet, cerca del boulevard de Saint Germain.

NARRADORA:

En Soria, mientras tanto, surgía la polémica. José María Palacio había incluido en *Tierra Soriana* el poema

de Antonio Machado "Por tierras del Duero", que tanto gustó a Unamuno. En él se describe al campesino "esclavo de los siete pecados capitales", "capaz de insanos vicios y crímenes bestiales". Por lo que la reacción, desde el patriotismo chico, en los otros periódicos no se hizo esperar. También afectó a los funcionarios que veraneaban en invierno. Entre ellos el profesor de francés, que estudiaba en Francia, mientras sus alumnos lo hacían aquí como podían.

ANTONIO MACHADO:

En el colegio de Francia, yo asistía a los Cursos de filología francesa de Joseph Bédier y de filosofía moderna de Henri Bergson. A Palacio le remití dos crónicas para *Tierra Soriana*. En los ratos libres guié a Leonor por los muelles del Sena y le mostré monumentos y museos. Su curiosidad era la de una niña. En mi ausencia se entretenía con aquella buena chica analfabeta que trabajara en la casa del poeta Villaespesa llamada Francisca Sánchez del Pozo, y que se convirtió en la compañera española de Rubén Darío. La acompañaban su hijo Rubencito, y su hermana María. Yo en París, de nuevo con Rubén. Para su revista *Mundial Magazine* escribí en prosa "La Tierra de Alvargonzález". Era mi visión moral del mundo. La lucha fratricida entre los hombres. Otra versión en romance se la remití a Gregorio Martínez Sierra para que la incorporara a mi futuro libro, algo escaso de páginas.

NARRADORA:

De la felicidad a la desgracia hay sólo un paso. Era el 14 de julio y París bullía en fiestas. Machado y Leonor disfrutaban del sortilegio de la fiesta nacional por sus calles. De repente, Leonor se siente mal. Un vómito de sangre indica la gravedad. Machado se desespera por buscar un hospital donde auxiliarla, pero resultará imposible.

ANTONIO MACHADO:

Solo al día siguiente pude ingresarla en un sanatorio próximo. Era tuberculosis pulmonar. Los médicos recomendaron reposo absoluto. Yo permanecía a su lado en todo momento. Y preguntaba a los doctores constantemente por su evolución. El clima húmedo de París no favorecía en nada la mejoría de Leonor. Después de mucho insistir y tras cincuenta y cinco largos días consintieron en que me la llevara a Soria. Sin apenas dinero, tuve que pedir un préstamo a Rubén.

NARRADORA:

El 11 de septiembre de 1911 cruzaron la frontera de Irún. Tras un breve reposo en Madrid, junto a la madre de Antonio, el día 15 llegaban por fin a su casa de Soria. A partir de este instante la vida de Machado fue radicalmente distinta a la etapa anterior repleta de dicha. Bien que cumplía con su deber de profesor en el Instituto, impartiendo las clases desde el primero de octubre. Pero, la mayor parte de su tiempo libre lo dedicaba a cuidar amorosamente a Leonor.

ANTONIO MACHADO:

Ella se había convertido para mí en una verdadera obsesión. De ahí la observación minuciosa por parte de los doctores Guisande e Íñiguez que la trataron en su enfermedad con solicitud y cariño. Yo le prestaba todas mis atenciones. Respirar bien es lo que mejor sentaba a sus delicados pulmones, por eso alquilé una casita a las afueras, al norte de la ciudad, junto al Mirón, por donde yo la paseaba muchas tardes empujando su silla de ruedas hasta los Cuatro Vientos, porque recibiera el sol y el aire puro.



Retrato de Antonio Machado en los años 30.

(Foto: AHPSo)

NARRADORA:

Con los primeros fríos Leonor recae de nuevo y la vida de Antonio se llena de sombras y de malos presagios. Por eso se agarró a la primavera como el mejor clavo de su esperanza. La primavera, sí; por el renacer de la vida mortecina, frente a la dureza del invierno soriano. Toda su fe depositada en el milagro para su esposa. El 4 de mayo de 1912 quiso plasmarlo en su poema:

A UN OLMO SECO

*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.*

*¡El olmo centenario en la colina
que el Duero lame! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.*

*No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.*

*Ejércitos de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas*

urden sus telas grises las arañas.

*Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde de un camino;
antes que te descuaje un torbellino
y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida ...*

*Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.*

ANTONIO MACHADO:

Mi conjuro no surtió el ansiado milagro. Leonor empeoraba de un día para otro. En mi impotencia, mantenía mi serenidad entera para que mi esposa no se



Antonio Machado dirigiéndose a los sorianos tras recibir el título de hijo adoptivo de la ciudad.

(Foto: AHPSO)

diera cuenta de mi sufrimiento. Una buena noticia había sido la publicación a mediados de abril de mi esperado libro *Campos de Castilla*. El primer ejemplar se lo dediqué a mi Leonorina del alma. La crítica no escatimó ningún tipo de elogios.

NARRADORA:

Pero la vida de Leonor tenía ya los días contados. Ana Ruiz, la madre de Antonio tuvo que venir desde Madrid a Soria precipitadamente. El día 31 de julio, Leonor recibe el Santo Viático. Un colapso fatal detuvo su corazón. Su niña quedó tranquila.

*Una noche de verano
-estaba abierto el balcón
y la puerta de mi casa-
la muerte en mi casa entró.*

*Se fue acercando a su lecho
-ni siquiera me miró-,
con unos dedos muy finos,
algo muy tenue rompió.*

*Silenciosa y sin mirarme,
la muerte otra vez pasó*



Retrato de boda de Leonor Izquierdo Cuevas.

(Foto: AHPSO)

*delante de mí. ¿Qué has hecho?
la muerte no respondió.*

*Mi niña quedó tranquila,
dolido mi corazón.*

*¡Ay, lo que la muerte ha roto
era un hilo entre los dos!*

Eran las diez en punto de la noche del primero de agosto de 1912 según el certificado de defunción. Leonor, recién acababa de cumplir sus dieciocho años.

*Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.
Oye, otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.
Tu voluntad se hizo Señor, contra la mía.
Señor ya estamos solos mi corazón y el mar.*

ANTONO MACHADO:

El golpe fue terrible. Cuando perdí a mi mujer pensé pegarme un tiro. El éxito de mi libro me salvó, y no por vanidad, ¡bien lo sabe Dios!, sino porque pensé que si había en mí una fuerza útil no tenía derecho a aniquilarla. Yo hubiera preferido mil veces morirme a verla morir, hubiera dado mil vidas por la suya. Sin Leonor, la soledad me devoraba las entrañas. Todo me la recordaba. Por eso quise partir, para olvidar.

*Adiós, campos de Soria
donde las rocas sueñan,
cerros del alto llano,
y montes de ceniza y violeta.
Adiós, ya con vosotros
quedó la flor más dulce de la tierra.
Ya no puedo cantaros,
no os canta ya mi corazón, os reza...*

NARRADORA:

Viudo ya, Antonio Machado, el 8 de agosto de 1912, salió huyendo, acompañado de su madre, hacia Madrid. Abandonando la ciudad del alto Duero, que marcara su dicha anterior y que ahora evidenciaba su dolorido sentir.

ANATONIO MACHADO:

Como un vagabundo anduve errante siete años por Baeza y luego trece más por Segovia, al no poder ir con mi maestro Unamuno a Salamanca como era mi deseo; hasta que, con el Gobierno de la Segunda Repú-

blica, el 10 de septiembre de 1932, pude trasladarme como interino al instituto Calderón de la Barca de Madrid. Al fin junto a los míos.

NARRADORA:

En este año de 1932 Antonio Machado, recibe una grata noticia: el Ayuntamiento de Soria en sesión plenaria de 16 de julio acordaba por unanimidad nombrarle hijo adoptivo de la ciudad por haber sabido describir en versos sublimes el paisaje, las costumbres y el alma soriana.

ANTONIO MACHADO:

No puedo describir la emoción que sentí aquel 5 de octubre al reencontrarme, después de tanto tiempo, con mi paseo favorito entre San Polo y San Saturio. Con los álamos dorados y el fluir del agua. Por donde traza el Duero su curva de ballesta. Y volví a sentir a mi tierno amor, cogida de mi mano, caminando juntos:

*Soñé que tú me llevabas
por una blanca vereda,
en medio del campo verde,*

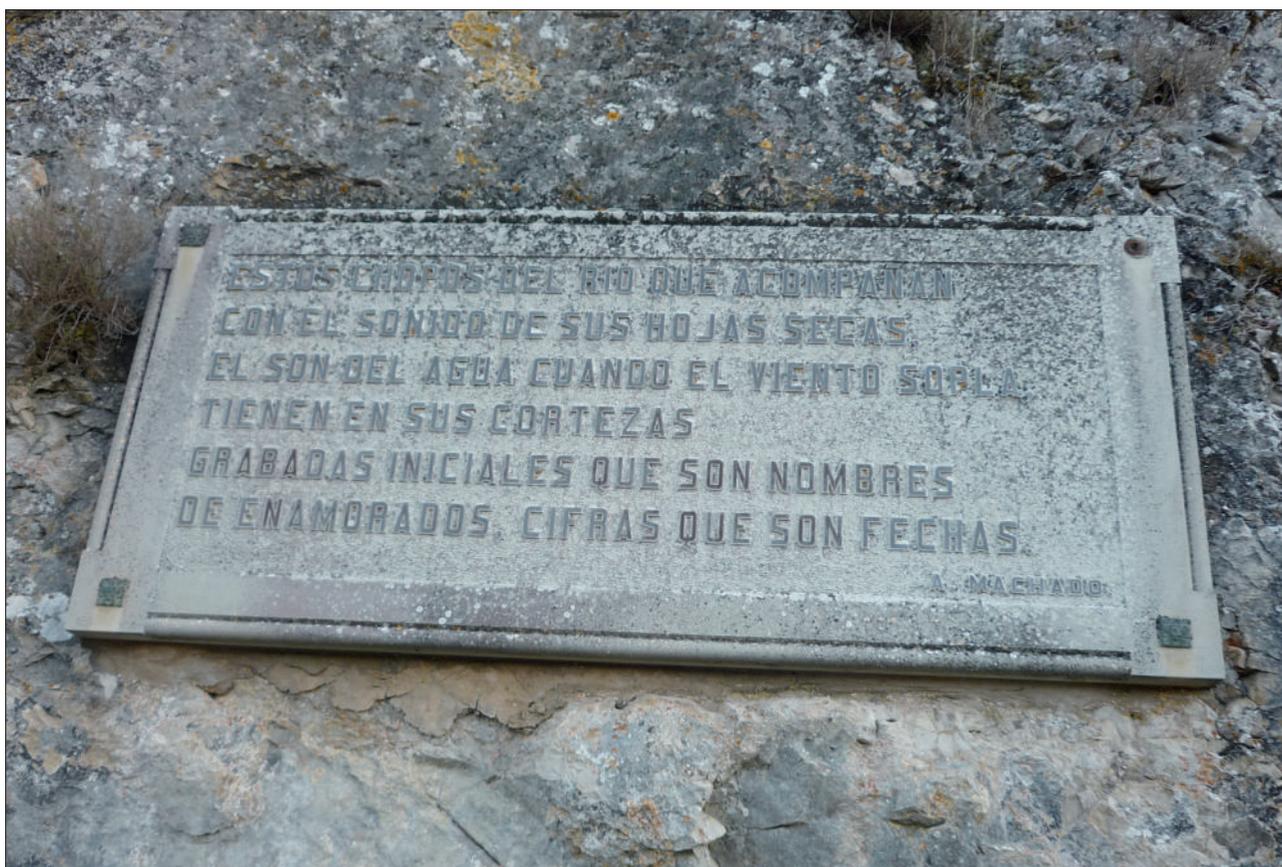
*hacia el azul de las sierras,
hacia los montes azules,
una mañana serena.*

*Sentí tu mano en la mía,
tu mano de compañera,
tu voz de niña en mi oído
como una campana nueva,
como una campana virgen
de un alba de primavera.
¡Eran tu voz y tu mano,
en sueños, tan verdaderas!*

NARRADORA:

En grandes letras doradas estaban los versos del poeta incrustados en las rocas:

*Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua cuando el viento sopla,
tienen en sus cortezas
grabadas iniciales que son nombres
de enamorados, cifras que son fechas.*



Los versos del poeta incrustados en la roca.

(Foto: JMML)

EL HOMENAJE A MACHADO

Dadas las 10 de la mañana comenzó a llenarse de público la plazuela del final del paseo, y la escalera de acceso a la ermita.

En la plazuela se había instalado una mesa cubierta con el escudo de Soria y asientos para las autoridades e invitados. Aparecía en una roca inmediata esta estrofa, grabada en bronce,

Estos chopos del río, que acompañan con el sonido de sus hojas secas el son del agua cuando el viento sopla, tienen en sus tortezas grabadas iniciales que son nombres de enamorados, cifras que son fechas.

En la pared exterior de la escalinata se lee esta otra.

¡Gente del alto llano numantino que guarda a Dios como cristianas viejas, que el Sol de España os llene de alegría, de luz y de riqueza!

Un trozo de roca aparecía cubierto con la bandera nacional.



Retrato en bronce y obra marmol del poeta Machado.

Las autoridades ocuparon sus puestos teniendo el Alcalde a su derecha al señor Machado, y comenzó el acto con unas palabras del Alcalde señor Royo, saludando al poeta Machado, a las autoridades, al vecindario, y agradeciendo a todos su asistencia para honrar así al gran poeta soriano y adherirse a la idea desenvuelta por la Corporación. Se aplaude unánimemente al popular Alcalde soriano.

Seguidamente hace uso de la palabra el Teniente de Alcalde don Bienvenido Calvo, quien dice que si pudiera declinar el honor que se le concede de hablar en este acto en nombre del Ayuntamiento le haría, porque es honor que le abruma y le anonada, pero que no tiene más remedio que hacerlo y habla fiado en la benevolencia de todos.

Dice que Machado vino a Soria hace 25 años y aquí sintió los más fuertes halagos de la felicidad y los más recios aletazos del dolor Paseó—dice—todos nuestros cami-

nos y deleitó sus ojos en la contemplación de todos los tesoros de nuestras tierras emocionantes, de tal manera y en tal forma que él mismo lo dice, no sabe si le han llegado al alma o estaban en el fondo de ella.

En los cinco años que vivió en Soria hizo maravillosas y bellísimas cosas poéticas de nuestra tierra, pero después, ha seguido con el pensamiento y el alma en todos los parajes de nuestra Ciudad y la recuerda hasta en sus viajes por Andalucía, cuando dice:

En Córdoba, la serrana en Sevilla, marinera y labradora, que tiene hinchada, hacia la mar, la vela, y en el ancho llano por donde la arena sorbe la baba del mar amargo, hacia la fuente del Duero mi corazón ¡Soria pura! se tornaba ¡oh frontera! entre la tierra y la luna!

Manifiesta que no hay posibilidad de hablar de Soria sin hablar de Machado, pues a nuestra tierra se le conoce a través de los versos de nuestro poeta. Glosa unos escritos de Castrovido y Rubén sobre la obra poética de Machado y dice que siendo el mote del escudo de la Ciudad "Soria Pura" y siendo además Muy Noble y Muy Leal, no podía permanecer insensible y había de brotar la flor de la gratitud, habiéndole correspondido a este Ayuntamiento la fortuna de desenvolver y dar forma a un propósito que se hallaba en el ambiente desde hace mucho tiempo.

Añade que el homenaje es sencillo, porque en Soria no podía hacerse otra cosa, ni van bien a la sencillez del poeta otros homenajes fastuosos. Ese "pergamino que tenéis delante—dice a Machado—es vuestra carta de naturaleza soriana; esos bronce y mármoles que adornarán este lugar con vuestro retrato, vuestro nombre y vuestros versos tallados en el mismo lugar en donde, como dicen vuestros versos, parece que las rocas sueñan, dirán a las generaciones quién eráis y todo quedará ahí, como expresión perenne de la gratitud de una Ciudad.

El discurso del señor Calvo fue muy plaudido.

A continuación, Machado se levanta a hablar, y dice que son muy pocas las palabras que debe decir, porque la sinceridad tiene pocas palabras: No tiene más que corazón para sentir. Recuerda su vida en Soria y a sus amigos, algunos de los cuales han fallecido ya. Dice que nada le debe Soria pero que si algo le debiera, el homenaje que se le tributa es desproporcionado para su ambición y desmedido para sus merecimientos



El escultor soriano Ignacio López, que ha realizado la obra artística del Rincón del poeta Machado, tan admirablemente, que ha merecido unánimes elogios.

Este soriano recibe una modestísima pensión anual de la Excelentísima Diputación.

A continuación el señor Alcalde abraza a Machado en nombre de la Ciudad y descubre la lápida de mármol y bronce que publicamos en esta información dando el nombre de "Rincón del Poeta Machado" a la Plaza de la Ermita. La música tocó una bonita marcha triunfal; los aplausos ensordecieron el ambiente y se dieron vivas a Machado y a Soria.

Fue también muy aplaudido el simpático escultor soriano Ignacio López, que ha desarrollado magníficamente la iniciativa del Ayuntamiento. Con gusto recogemos esta nota para celebrar que los hijos sorianos vayan adornando con su Arte las calles y plazas de la Ciudad.

El señor Machado, con las autoridades y representaciones del profesorado del Instituto, Normal Ateneo y otros Centros, regresó a Soria.

Descansó un momento en el Ayuntamiento y a las dos regresó a Madrid.

En el viaje ha sido acompañado por su hermano don José, renombrado pintor, que elogió los monumentos de nuestra Ciudad.

Machado, en su breve estancia en Soria, ha recordado con emoción todos los lugares. Al dirigirse a San Saturio y llegar al puente dijo con la misma emoción de un niño: "Mira, Pepe, este es mi Duero, mi Duero".

El pergamino ofrecido al señor Machado es obra del ya conocido artista don Benigno de Diego; es un primor de gusto y color. Ha sido muy merecidamente felicitado.

"EL AVISADOR NUMANTINO" felicita al Ayuntamiento por la iniciativa, a los artistas que le han desenvuelto y saluda al gran poeta Machado, que podemos llamar, el poeta soriano.

Junto a la escalera de piedra que da acceso al santuario estaba colocada la mesa presidencial y el numeroso público formaba un gran círculo a su alrededor. Acto seguido, el Alcalde de Soria y otras autoridades pronunciaron sus discursos alabando al homenajeado.

ANTONIO MACHADO:

Para aceptar tan desmedido homenaje solo me anima esta consideración: el hijo adoptivo de vuestra ciudad hace muchos años que ha adoptado a Soria como Patria ideal.

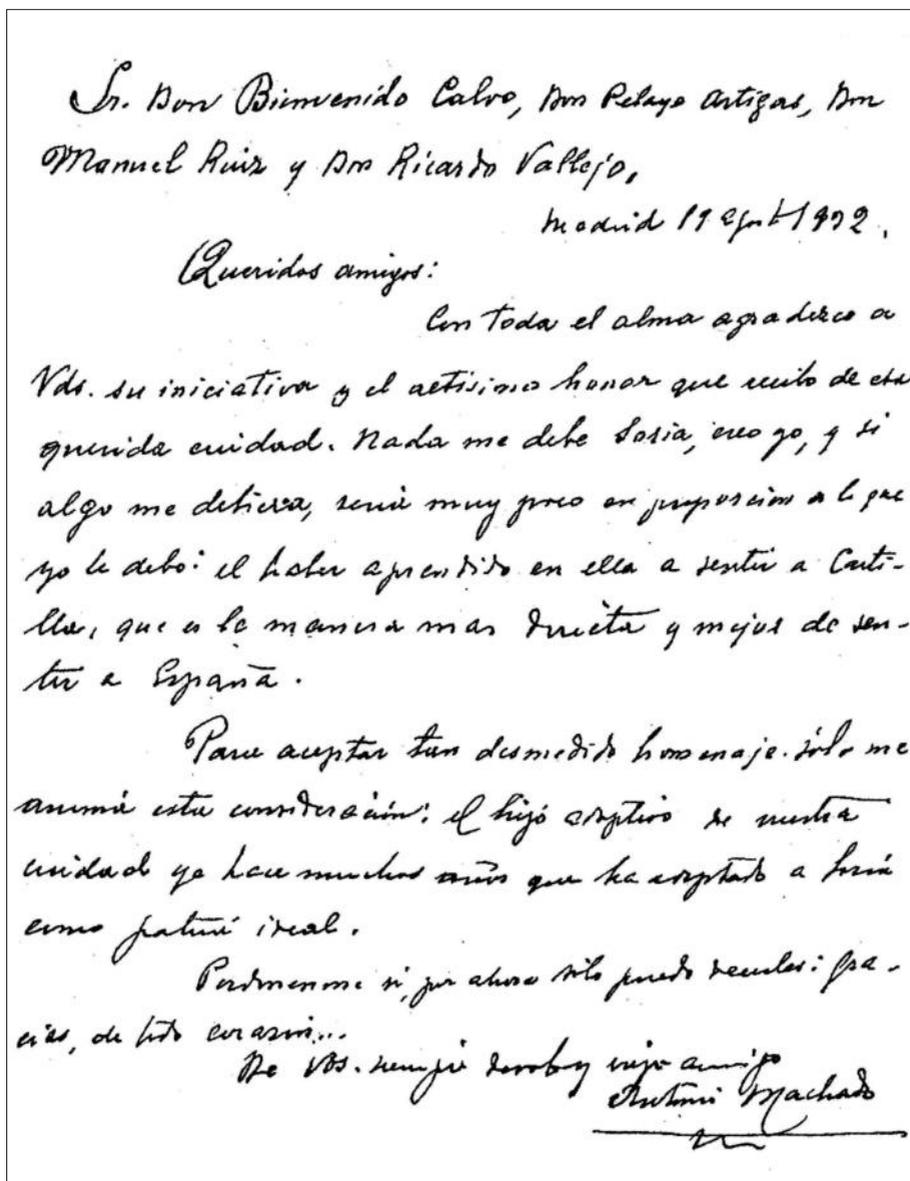
Por eso yo la llevaría ya siempre en el palpitar de mi corazón. No la olvidaría jamás.

*¡Oh, sí! Conmigo vais, campos de Soria,
tardes tranquilas, montes de violeta,*

*alamedas del río, verde sueño
del suelo gris y de la parda tierra,
agria melancolía
de la ciudad decrepita,
Me habéis llegado al alma
o acaso estabais en el fondo de ella?
¡Gentes del alto llano numantino
que a Dios guardáis como cristianas viejas,
que el sol de España os llene
de alegría, de luz y de riqueza!*

(Se ve alejarse un coche de época por la carretera, entre los campos de Soria, de Almazán a Medina-celi, realizando el viaje de vuelta hacia Madrid.)

FIN



Carta autógrafa de A. Machado agradeciendo a los concejales promotores de la iniciativa su nombramiento como hijo adoptivo de Soria (Foto: Familia Calvo, en "Periódicos de Soria" de Jesús M^o Latorre Macarrón, Soria Edita, 1996, pág. 146)

CODA: sirvan estas quintillas anónimas, tomadas de la primera página de “El Avisador Numantino” del miércoles 5 de octubre de 1932, el mismo día en que el poeta recogió su nombramiento como hijo adoptivo de la ciudad de Soria, para mejor contextualizar aquel su último viaje al altiplano numantino.

*“Aun siendo de gran altura
el clima de la región,
con buena temperatura,
comenzará Soria Pura
las fiestas de su Patrón.*

*Alcanzó gran resonancia
el partido en “La Verguilla”
y aunque ganara El Numancia,
El Urbión por su arrogancia
a todos nos maravilla.*

*Satisfechos y cordiales,
tras de la rueda primera
decían los concejales:
Los fuegos artificiales
entusiasman a cualquiera.*

*Dio un concierto colosal,
llenándonos de alegría,
la Banda Municipal
que ahora dirige el genial
profesor Paco García.*

*Nuestra emoción es completa
pues con cariño probado,
nuestra Soria fría y quieta
no olvida nunca al poeta
ilustre Antonio Machado.*

*Si un día nació en Sevilla
con nosotros convivió
y bajo el sol de Castilla,
que con tanto esplendor brilla
bellos versos escribió.”*

EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SORIA. PROYECTO JAIME IV DE MALLORCA

Helena Inglada y María Llinàs

*H*ace ya algunos años que se formó el "Grup Jaume IV", para la investigación de los últimos días del que fuera rey de Mallorca, Jaime IV, y la búsqueda y recuperación de sus restos mortales. El grupo está formado por personas de Mallorca, Barcelona y Soria.

Documentalmente se sabe que el rey mallorquín falleció en Soria, donde hizo testamento, en el cual mandaba ser enterrado en el convento de frailes menores de San Francisco. En ese documento reconocía a su hermana, Isabel, como heredera de la corona de Mallorca.

Se tienen noticias documentadas de que el convento estaba fundado en 1227. A lo largo de los siglos

reyes y nobles favorecieron a la comunidad y a las fábricas de la iglesia y el monasterio, llegando a convertirse en lugar elegido para enterramientos por parte de esa nobleza.

Diversas vicisitudes llegaron a convertir el cenobio en las ruinas que hoy se esconden tras los muros. Se arruinó la iglesia primitiva y se reedificó en el siglo XVI. En 1618 se quemó el convento, excepto la iglesia, y se volvió a edificar gracias a la magnificencia de fieles y caballeros sorianos. En la Guerra de la Independencia, otra vez, es destruido el recinto religioso y ya no se restaurará, en su totalidad, la hermosa iglesia.

Un documento fechado en 1683, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Soria, daba noticia de la restauración de la capilla de la Concepción, sita en el presbiterio de la vieja iglesia por el entonces marqués de Velamazán. Ese documento indicaba, también, que había escaleras, lo que nos llevó a pensar en una cripta.



Jaime IV y la Dinastía de Mallorca

Jaime I, llamado "el Conquistador", falleció en 1276. Antes, entre 1229 y 1235, había conquistado Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera. Casó en primera nupcias, en Ágreda (Soria), 1221, con Leonor de Castilla y Plantagenet, con quien tuvo a Alfonso, fallecido antes que su padre. Contraería después matrimonio con Violante de Hungría. Hizo testamento en tres ocasiones y, dado el sentido patrimonial del Estado de la época, dividió éste entre sus hijos.

A Jaime le correspondería Mallorca que comprendía, además de las Islas Baleares, la parte continental del reino: los condados de Rosellón, Cerdaña y Occitania. Casó con Esclaramunda de Foix. Su hijo

mayor, Jaime, renunció a los derechos dinásticos y profesó en la Orden de Franciscanos.

A Jaime II de Mallorca le sucedería su hijo segundo, Sancho, muerto sin descendencia legítima de su esposa, María de Nápoles. Ante la falta de descendencia directa, sucedió a Sancho su sobrino Jaime, quien reinaría como el III.

La división del reino había creado problemas casi desde el inicio entre las dos ramas reinantes descendientes de Jaime I. Con Jaime III esa rivalidad llegaría al máximo al coincidir en el reinado con Pedro IV, el Ceremonioso, pese a que Jaime había casado con la hermana de Pedro, Constanza de Aragón, por deseo expreso del abuelo de ambos, Alfonso. El matrimonio tuvo dos hijos, Jaime e Isabel.

El reinado efectivo en Mallorca duraría hasta 1343, fecha en la que Pedro IV conquistó el reino de su hermana y cuñado. La insistencia de Jaime III por reconquistar sus estados llevaría a la Batalla de Lluçmajor, en la que éste perdería el reino y su propia vida. Viudo,

había casado en segundas nupcias con Violante de Vilaragut, de quien tuvo otra hija, Esclaramunda. Las tres mujeres de la casa fueron llevadas, tras la batalla, a Valencia. Jaime, el hijo y heredero, que había participado en la lid siendo herido gravemente, pasaría muchos años de su vida prisionero entre Játiva y Barcelona.

Jaime IV heredaría de su padre el tesón para reconquistar su reino. Cuando logró escapar de su encierro en Barcelona, casó con Juana II de Nápoles, en un intento por conseguir dinero para su empresa. A lo largo de su corta vida se alió con todo aquel reino que le facilitara medios para atacar a su tío, Pedro IV de Aragón, y conseguir su patrimonio.

En esas estaba cuando, herido, se adentró en Soria, siendo recibido por quien más tarde sería Juan I de Castilla, quien se encontraba en Soria para contraer matrimonio con una prima de Jaime, Leonor de Aragón.

Murió en febrero de 1375 y recibió, por orden del príncipe Juan, honores de rey en su entierro, que fue en el Convento de Franciscanos de la ciudad, tal y como



había estipulado en su testamento, hecho en casa del "arcediano Ferran", y en presencia del conde de Medinaceli, familiar directo de Jaime por su antepasada Foix.

Su hermana Isabel, que le acompañaba, se vio heredera de la corona sin reino y, como su padre y su hermano, heredera de una voluntad sin límites para conseguirlo. Pero esa es ya otra historia. –**Isabel Goig**

ANTECEDENTES Y CONCLUSIONES

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA CONVENTO DE SAN FRANCISCO - SORIA

El año 2007 se solicitó a la Junta de Castilla-León el preceptivo permiso de intervención arqueológica para el proyecto de localización de la tumba de Jaume IV en el Convento de San Francisco de Soria. Un equipo de historiadores y arqueólogos, financiados por el Consell de Mallorca, se desplazó a la ciudad para poder constatar la presencia de la tumba del último de los herederos al trono de Mallorca, muerto en el exilio.

Por dificultades técnicas para desplazar el equipo a finales del 2007, se solicitó una prórroga para poder

realizar la intervención durante el 2008. Junto con esta solicitud se adjuntaba el proyecto de prospección con geo-radar. Inicialmente sólo se pensó prospectar la nave central, pero con la aportación económica de la Junta se pudo ampliar a todo el solar.

Así pues, en el mes de abril se llevó a cabo el trabajo de campo de geo-radar y a principios de mayo disponíamos del documento interpretativo.

Con algunos datos más precisos, gracias a este trabajo previo, se inicia la excavación en el convento de San Francisco el día 24 de septiembre de 2008. Tal como estaba previsto los trabajos iban a durar una semana, dándose por terminados el día 1 de octubre.

El equipo de intervención se componía de dos técnicos – Helena Inglada y Maria Llinàs- y dos auxiliares – Patxi Ozcoz y Omar Ahjaj. La financiación de la intervención fue a cargo de la Direcció Insular de Relacions Institucionals del Consell de Mallorca.

No hubiera sido posible llevar a cabo la intervención sin el trabajo previo del equipo de historiadores y documentalistas, encabezado por el profesor de la Universitat de les Illes Balears Gabriel Ensenyat, Pep Mas, Miquel Gayà e Isabel Goig y de todos aquellos que han



colaborado de alguna forma en el desarrollo de este proyecto: don Rufo Nafría, Climent Picornell, Xisca Jaume, don Pep Estelrich, Jaume Riera y don Antoni Mut.

El presupuesto para la intervención, que incluyó: desplazamiento del equipo desde Palma y Barcelona, estancia y manutención para 1 semana en Soria para todo el grupo, alquiler de vehículo para desplazamientos durante 1 semana, aportación de las herramientas y suministros necesarios para la intervención y gestión de los materiales, limpieza y siglado de los objetos recuperados, elaboración de memoria, inventario de materiales y traslado / ingreso de materiales en el Museo Numantino, ascendió a unos 6.000 euros.

La memoria de intervención fue entregada en la Delegación de la Junta de Castilla León en diciembre de 2008. Los materiales fueron depositados en el Museo Numantino una parte el día 1 de octubre de 2008 y el resto fue llevado en mano por la Sra. Isabel Goig el día 31 de diciembre de 2008.

EXCAVACIÓN

El día 24 de septiembre sobre las 16 horas se inicia la intervención en el antiguo convento.

La metodología empleada fue el método Harris / Carandini. El sistema gráfico de registro de UE en planta y sección. Registro fotográfico. Registro de materiales de cada UE.

A partir de los datos aportados por el documento de geo-radar se plantea situar la cala de intervención en la zona central, próxima al ábside, de la capilla de la Concepción.



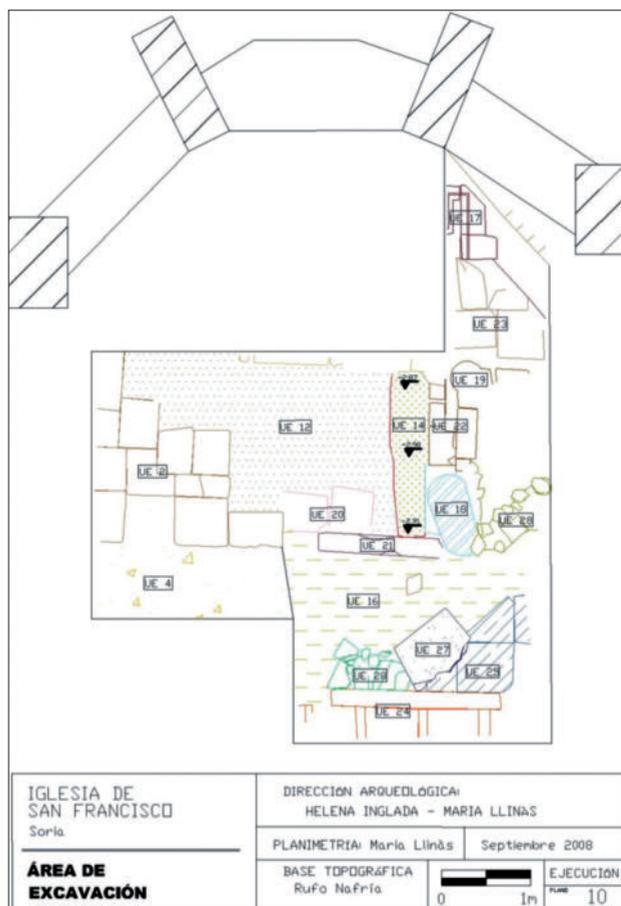
Inicialmente la cala tenía unas medidas de 3 x 4, aunque posteriormente se amplió, ya que la localización de diversas estructuras hacía aconsejable la apertura de nuevos espacios.

Se individualizaron un total de 28 unidades estratigráficas.

Vistos todos los elementos, y partiendo de una lectura sesgada del conjunto ya que no se ha realizado una excavación en extensión (ni siquiera de toda la capilla), hemos llegado a la interpretación que procedemos a exponer.

Localizamos 3 niveles de circulación distintos (en orden descendente de cota)

- 1.-Zona más próxima al ábside. Nivel de losas y baldosa de cerámica. Sobre las losas aparece una estructura moldurada que podría definir un espacio reservado para la liturgia.
- 2.-A unos 10 cm por debajo de este nivel, aparece un segundo pavimento de losas, conservado en la parte izquierda de la cala. La diferencia de cota podría salvarse con un escalón hacia la parte más lata, dónde se situaría el altar.



Última planimetría obtenida en la intervención arqueológica.

3.-Tercer nivel de circulación entre 40 y 50 cm más bajo. Zona meridional de la cala. Se compone de tres losas que podrían corresponder a un enterramiento. A la misma cota un enlosado de piedra y baldosa cerámica.

En este enlosado aparece un recorte en el que encaja una estructura moldurada que no conseguimos interpretar. La pieza moldurada parece reutilizada y como si estuviera invertida. La primera lectura fue que estaba ahí casualmente, pero el recorte en las piezas inferiores para su encaje descartan la eventualidad. Fue colocada allí con intención. Podría ser que esta pieza moldurada partiera desde una cota inferior y las losas se le adosaran con posterioridad.

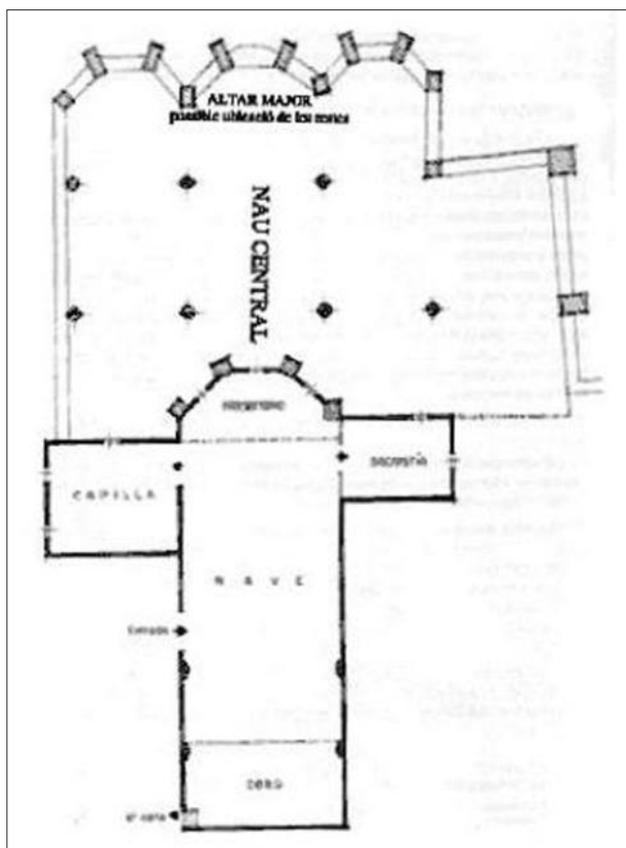
En muchos puntos, de forma irregular y desigual, pero generalizada aparecen restos de cenizas y carbones que tiznan los pavimentos. Se ha individualizado una zona (UE 8) en la que estos restos tenían una potencia de 20 cm. En el resto aparecen manchas de unos 3 cm de grosor. Se trata de un nivel de incendio. Los materiales datan el estrato en el siglo XVII.

Dónde no aparecen las losas del pavimento 2, aparecen materiales de derrumbe. Una serie de niveles de escombros, que contienen diversos materiales de



construcción (algunos de ellos elementos arquitectónicos y decorativos). Estos materiales se agrupan por tamaño en los diferentes estratos, más ricos en cal y arena los superiores, con elementos de menor a mayor tamaño a medida que descendemos de cota y bajo todos ellos 2 estratos de arcillas (UE 11 y 12) que suponemos aportadas.

Entre estos niveles de escombros emergen las estructuras localizadas (pilares, pilastras, dinteles...) como si hubieran sido cubiertas después de un derrumbe generalizado. Todo ello parece colocado de forma intencionada como nivelación para las losas de pavimenta-



Planta del espacio actual de la iglesia de San Francisco, y del espacio que ocupaba anteriormente. Don Runfo Nafría.





ción (UE2), que se han conservado parcialmente, y sellado los niveles inferiores.

Por lo que respecta a la zona meridional de la cala, dónde aparece una posible estructura de enterramiento, sobre ella documentamos dos niveles diferenciados. Por una parte un nivel de derrumbe con piedras y material de construcción moderno. Por otra parte un osario que ocupaba todo el ángulo izquierdo, formado por huesos en deposición secundaria, ya que sólo se localizaron cráneos y huesos largos. Su colocación no era en absoluto metódica y aparecían mezclados con material de derrumbe. Pensamos que debía tratarse de un traslado de huesos de un osario situado en otro punto, por razones que desconocemos, pero relativamente reciente, quizá posterior al uso como iglesia. El hecho de tratarse de una deposición secundaria y estar los huesos muy alterados no permitía hacer un estudio antropológico que hubiera aportado datos relevantes sobre el conjunto. Los huesos se depositaron en la fosa común del cementerio municipal.

De entre todos los elementos localizados, llaman la atención los estructurales. Una pilastra oval, un pilar moldurado, un dintel más bajo que el nivel de circulación y una pared de sillares de arenisca decorados, pero no coincidentes.



Ninguno de ellos parece estar en su lugar original. La primera impresión es que se trata de reutilizaciones. Parece como si se hubiera remodelado un espacio aprovechando los restos de una estructura anterior y se hu-

biera recolocado sin demasiada fineza. Tal vez esta reestructuración responde a la referencia localizada en la documentación que habla de una obra de reforma en la capilla subterránea del altar, por problemas de estabilidad.





CONCLUSIONES

Ya que el objetivo principal de la intervención era la localización de la tumba de Jaume IV, la situación de la cala se determinó por este motivo. Justamente en este punto el informe del geo-radar situaba una estructura relacionada con cavidades de aire en el subsuelo. Jun-tando estos datos con la documentación histórica hacía pensar que fuera posible localizar la capilla subterránea situada bajo el altar.

La duración de la intervención arqueológica fue muy limitada, por ello la cala tuvo que ser de dimensio-nes reducidas. A pesar de todo la localización de este

conjunto de estructuras confirma la hipótesis de trabajo, e incluso que podríamos estar en el lugar correcto, no podemos confirmarlo de forma concluyente.

La falta de tiempo para la realización de la inter-vencción, que aún así ha sido muy satisfactoria en cuanto a los resultados, nos permite plantear futuras interven-ciones que puedan corroborar la documentación escrita existente, que plantea que *l'Infant* fue sepultado en este punto.

Esperamos que en un futuro próximo se pueda concretar esta labor en un proyecto de colaboración entre las dos instituciones.

Palma, 24 de octubre de 2011

BIBLIOGRAFÍA:

ARCHIVES NATIONALES DE FRANCE (ANF). Serie *P. Chambre de comptes et comptabilité*. P1354(1), pieza nº 814. Trans-cripción del original de Josep Estelrich i Costa, 2003.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SORIA (A.H.P.S.), Martín Esparza, 1683, s.f. Nº 1445.

NAFRÍA, R., 1996: *Memoria de de San Francisco de Asís de Soria*, Soria.

LOS CUADROS DE NUESTROS ABUELOS

Paulino García de Andrés

"Porque es cosa razonable que las casas de los fieles cristianos sean mudadas y guardadas de la memoria de la pasión de nuestro Redentor Jesucristo y de su Bendita Madre, queremos y ordenamos que cada fiel cristiano tenga en la casa de su morada alguna imagen pintada de la cruz, en que nuestro Señor Jesucristo padeció, y algunas imágenes pintadas de nuestra Señora o de algunos santos o santas, que provoquen y despierten a los que allí moran a haber devoción".¹

RELIGIOSIDAD

La etnografía ha tratado amplia e intensamente el tema de la religiosidad popular. Ello no debe extrañarnos porque proporciona gran cantidad de información útil a muchas disciplinas, principalmente a la historia "sensu laxo".

Es elemento positivo de la religiosidad popular la capacidad de expresar la fe en un lenguaje total como son el canto, la danza y la iconografía o estudio de las imágenes en sus diversas representaciones. A nivel doméstico la religiosidad popular se expresaba de formas diversas, principalmente mediante el rezo vespertino del rosario, las novenas, las misas, etc., y mediante la presencia de objetos religiosos en las casas, especialmente de imágenes a las que se tributaba gestos de respeto especiales y devociones específicas.

El fenómeno religioso es una realidad viva y ha sido modificado a causa de los cambios políticos, económicos y sociales y de creencias. El arte fue inseparable de la vida social. Así pues, esos grandes cambios han hecho que las gentes de nuestros pueblos de la Comarca de Tiermes y de otras muchas partes de Soria y

España, hayan ido internacionalizando su cultura como consecuencia del cambio y/o desaparición de creencias. Con la emigración a las grandes ciudades a causa de la penuria económica y social de la vida rural, de la despoblación por falta de trabajo y buscando un futuro mejor, el hombre de pueblo ha entrado en contacto con nuevas manifestaciones derivando sus gustos hacia una cultura nacional, a veces global, más homogénea. Y así, los emigrantes han vuelto de la ciudad más "cultos" y más ricos y lo primero que han hecho ha sido reformar sus viviendas, derribando las estancias tradicionales de las casas y desprendiéndose así de toda manifestación que les recordase épocas más miserables y dependientes de lo agrícola. Así que cambian los trillos, los platos de buena cerámica, etc. por cosechadoras, ollas a presión, jarras relucientes o juego de cuchillos que no resisten ni al jamón. Y los cuadros de los abuelos están entre todo eso que les recuerda su vida anterior. Por eso se han decidido por un material pictórico diferente, no solo figurativo sino de variados estilos que nuestros abuelos se resistirían a colgar en sus alcobas. Se deshacen de los cuadros antiguos y adquieren otros, sin ninguna señal tradicional, que los grandes almacenes se encargan de proporcionarles, siendo obligatorio señalar que no hay pared de la casa o del bar de la ciudad de donde

(1) Disposiciones de Hernando de Talavera. *Isabel, la reina Católica, una mirada desde la catedral primada*. Capítulo sobre Las devociones. Introducción. Arzobispado de Toledo, 2005.

no penda un cuadro fotográfico de su pueblo de origen, pero ninguno de los que tenía en el pueblo, que siguen muchos descansando en las arcas de las cámaras, cuando no, amontonados sobre el suelo, esperando el destino de la escombrera.

Reproducción de imágenes

Antes de la existencia de la industria del papel el devoto visitaba sus imágenes preferidas en las iglesias y en las romerías. Más tarde empezaron a surgir todo tipo de objetos religiosos e imágenes que adquiría, teniendo así cercana su imagen más querida. Se las proporcionaban las cofradías, las hermandades, las órdenes religiosas y algunas otras entidades con más ánimo de lucro. Se originó así el mercado de imágenes en diversos materiales y con las representaciones más importantes de Jesucristo, la Virgen y los santos a los que la tradición les tenía mayor devoción por sus milagros más renombrados. Muchas de las imágenes eran representaciones más o menos fieles del original, según la pericia del dibujante. Otras, tras la invención de la imprenta, eran reproducciones de los originales, aunque la perfección en los colores era difícil de conseguir. Desde que se inventó la máquina para la reproducción pictórica pocos cuadros artísticamente válidos habrán quedado al margen de las reproducciones, sobre todo los cuadros religiosos de diversas épocas que la iglesia católica ha aprovechado para afianzar y difundir sus ideas entre sus fieles. Estas reproducciones no siempre han sido de cuadros realmente catalogados como artísticos sino de copias de mal gusto y de escasa o mediocre validez artística. Pero no es objetivo de este trabajo "criticar" la calidad artística de los cuadros que se relacionan más abajo, sino presentarlos como hecho religioso y cultural de nuestros abuelos, dejando la valoración artística de los mismos para los expertos críticos de arte. La mayor parte de estas obras fueron en su día propias de la moda, de la fama tradicional de algunos santos, y también de la perspicacia de los reproductores y comerciantes de la religión en su momento².

"En la España del siglo XIX –escribe Alonso Cano–³ se continúan grabando piezas de planchas o modelos anteriores en el tiempo, destinadas al comercio devocional. Veras imágenes que retratan tallas y pinturas existentes en las distintas iglesias del país, tenidas por milagrosas o veneradas por causa de patronazgo".

A medida que pasa el siglo los marcos se van simplificando y la letra va teniendo menos florituras. Las reproducciones ya se hacen con una gran perfección de colores. Gran parte de los que presento pertenecen en su origen a la segunda mitad del s. XIX. De ninguno de ellos los propietarios de los cuadros han sabido datar su origen en el tiempo, aunque sí su procedencia, pertenecientes a sus padres, abuelos o bisabuelos.

Las clases populares nunca han tenido acceso a poseer una obra pictórica original. Sin embargo necesitaban alimentar su espiritualidad de alguna manera y así comenzó una producción en serie de copias más o menos exactas de obras maestras. En principio parece que la posesión de copias de cuadros no se relaciona con una posición social. Se han encontrado en familias más y menos pudientes, si bien en nuestra Comarca no hay grandes diferencias sociales o de riqueza. Tampoco está relacionada la tenencia de un cuadro como gran devoción religiosa, aunque su origen fuera el de bendecir y proteger el hogar. En la actualidad tanto las familias más religiosas cuanto otras de pocas observancias cristianas, conservan esos cuadros por tradición, si bien los más jóvenes, aunque cristianos, van colgando otros cuadros no religiosos. Cuando vayan desapareciendo las familias menos religiosas, de una u otra manera se desprenderán de esos cuadros; las más religiosas los pondrán un nuevo marco o limpiarán un poco y los conservarán, como así he podido comprobar en varios casos.

Objetivo

A veces miramos un cuadro y nos gusta o no nos gusta. Si analizamos un poco todos los detalles del mismo, la significación de los símbolos y conocemos un poco de la vida que en su momento llevó el protagonista de esa imagen representada, sin duda que nos ayudará a conocer qué colgamos de nuestras paredes y nos gustará un poco más. En este trabajo expondré una selección exhaustiva de los cuadros a los que he tenido acceso, evitando repetir los iguales y, después, comentaré con brevedad la simbología del cuadro, –a veces su valor artístico–, y una corta explicación de los principales momentos de la vida de ese santo o santa, necesarios para la mejor comprensión del mismo.

(2) El kitsch. *Antología del mal gusto* de C. Dorflès. Ed. Numen. Barcelona, 1973.

(3) Estampas de devoción en la Granada del siglo XIX. *Revista Andaluza de Arte*, nº 19.

Procedencia de los cuadros

La procedencia primera de los cuadros hay que fijarla en las imprentas y librerías más cercanas, que o bien eran generadoras del producto o, simplemente, trasmisoras y vendedoras del mismo. Para los cuadros de los que he podido constatar su procedencia, tienen tres orígenes principales: unos comprados en El Burgo de Osma como centro político, comercial, - también religioso juntamente con Sigüenza - más cercano a la Comarca; otros heredados de algún familiar sacerdote y un tercer grupo, el más numeroso, constituido por herencia de los ascendientes familiares, sin poder precisar las fechas ni el lugar de sus adquisiciones. En cuanto a la antigüedad de estos cuadros no hay que buscarla, en los más antiguos, en fechas anteriores a la segunda mitad del siglo XIX, siendo la mayoría del s. XX. Los cuadros pasaban de padres a hijos como así consta en muchas hijuelas que he podido consultar. Así lo recogí en una hijuela de 1904 que mi bisabuelo Antonio Andrés Andrés hace para sus hijos Sebastián e Inocente. En ella consta que en la sala principal tenía "trece cuadros y dos espejos" por un valor de 11 pesetas⁴.

Los cuadros que vamos a contemplar están sacados y desentrañados de su contexto y de aquel conjunto de circunstancias con las que estaban íntimamente vinculados y, por ello, van a perder buena parte de su valor intrínseco, conservando solo una mera apariencia formal que los liga con las fuentes culturales e históricas de

las que fueron sacados. ¿Dónde vamos a encontrar dentro de muy pocos años esas alcobas oscuras, alumbradas por un candil humeante? ¿Esas alcobas con paredes enyesadas de azulados que perdieron su débil blancura original y de la que pendían los cuadros? ¿Esas salas de estar-comedor con la mesa con faldas y brasero, una cómoda y varios cuadros bodegones, sin olvidar la Santa Cena?

Además de la significación estética que puedan tener estos cuadros, su principal valor en la actualidad es el histórico y documental, pues nos hablan claramente de las costumbres sociales, del aspecto religioso de unos pueblos y en general del ambiente de una época.

Es ahora cuando quiero agradecer a todos los que me han mostrado los cuadros y me han permitido fotografiarlos. He encontrado gran colaboración en todos los aquí relacionados. Los vecinos que no aparecen es debido a que no se encontraban en casa cuando fui a su pueblo. Algunos, pocos, no me conocían y presiento que los cuadros se quedaron en la cámara. O en un baúl. A todos, gracias.

La tabla que sigue incluye los pueblos en los que se han recogido cuadros, el propietario, la cantidad y el tema. Todos los cuadros que he encontrado se muestran en la misma, si bien solo he reproducido aquellos que estaban en buenas condiciones, dejando a un lado a los que repetían tema y/o cuya imagen es exactamente la misma.

Pueblo	Personas consultadas	Cantidad	Tema
Carrascosa de Arriba	Ángel Andrés	6	San Luis Gonzaga, Virgen del Carmen, Inmaculada, San Francisco, San Antonio, Escena de caza, Santa Ana,
	J. Cárdenas, Ángeles Cardenal	3	Virgen del Rosario, Inmaculada, San Antonio,
	Lorenzo Lázaro	1	Virgen con corona y Niño
Castro	Félix Barrio	4	V. del Carmen, Inmaculada (2) San Antonio
Cuevas de Ayllón	Félix Sanz	1	El Niño san Juan
	Ascensión Rodríguez	4	Corazón de María (con Niño), Corazón de María, Virgen con Niño, Sagrada Familia
	Pilar González	1	La pesca milagrosa (Procede de Ayllón)
	Beni Sanz Sanz	2	Santo Cristo del Salvador, San Miguel y el Demonio
Líceras	Jacinto González	4	Sagrada Familia, Vía Crucis, San Antonio, Sta. Teresita (éste procedente de Ayllón), Virgen de los Desamparados (traída de Valencia modernamente)
Madruédano	Saturio Mozas	3	Virgen del Carmen, Sagrada Familia, San Francisco de Asís.
	Eugenia Benito	1	Sagrada Familia (igual que el del anterior)
Montejo de Tiermes	Presentación de Pablo	3	Cristo Crucificado, San José y el Niño, Ángel y niños jugando a la gallina ciega.

(4) Cuentas de testamentaria, 1904, Paulino García de Andrés, Revista de Soria, nº 62, Segunda Época, Otoño 2008.

Pueblo	Personas consultadas	Cantidad	Tema
	María Benito	6	Virgen de la Milagrosa. (Bordado en tela. Sus antepasados tenían "comercio" o tienda). Cinco cuadros de escenas rusas.
	Sacristía de la iglesia	1	Virgen del Carmen.
	Casimiro García	1	San Vicente Ferrer.
Pedro	Felipe González	1	Santa Cena. (Impreso en París).
	Aureliano González	3	Corazón de María, El ángel y los niños, Virgen del Rosario.
Rebollosa de Pedro	Emilia Sanz	6	Corazón de Jesús (2), Corazón de María, san Antonio de Padua (2) Virgen de las Angustias, Crucifixión en el Gólgota.
Retortillo	Doroteo Gil	2	Santa Cena fundida en pasta, Inmaculada.
	Irene Ortega Arribas	1	Virgen del Monte.
	Valentín Oliva	2	Sagrada Familia, Santa Teresa.
	Felicitas Barrera Torija	3	Virgen del Carmen, Santa Cecilia, Virgen Milagrosa.
	Aurora Andrés	4	Jesús en Jerusalén, Anunciación, Sagrado Corazón, Ángel de la Guarda.
	Juan Carlos Andrés	3	Santa Cena con la Virgen, Cortés con rehenes, Cortes con D ^a Marina.
	Javier Casulleras y Hermanos Calvo	7	San José y el Niño, San Antonio, Ecce Agnus Dei, Virgen y Niño con la Cruz, Rostro de Jesús, Crucifixión con símbolos, Paisaje.
	José Ayuso	1	Coronación de la Virgen.
	Inocencia Andrés	1	Sagrada Familia.
	Ilidio García de Castro	11	San Juan Bautista, san Luis Gonzaga, san Roque, san José y el Niño, Virgen del Carmen con santo Domingo y santa Rosa, Bodegón caza con conejo, Caza con corzos, Bodegón, Bodegón con frutas café, etc, Caza del oso, las Santas Reliquias.
Tarancueña	Anacleto Andrés	3	Nuestra Señora del Escapulario, San José y el Niño, Sagrado Corazón.
	Hermanos García de Andrés	9	Cristo en la Cruz con los Doce Apóstoles, Virgen de Lourdes, la Porciúncula, Virgen de las Angustias, Coronación de la Virgen, San Juan Bautista, la Virgen del Pez, San Antonio, Cristo de Velázquez.
	Felipa Barrio	6	Bodegón, Virgen del Carmen, Jesús con la Cruz a cuestas, Corazón de Jesús, Ángel de la Guarda, Divino Rostro.
	Iglesia Parroquial	2	San Juan Bautista con el Cordero, Corazón de María.
	Paulino Andrés García	1	Niño Jesús de Praga.
	Francisco Benito	1	San Luis Gonzaga.
	Inés Mozas Cardenal	2	La Santa Cena, Bodegón.
	Higinia Ayuso	2	Virgen Miraculosa, Santa Cena.
	Ernestina Vicente	2	Bodegones.
	Mercedes Santiago y Pablo García Manzanares	1	La Santa Cena.
	Esperanza García Manzanares	2	San Antonio, Bodegón.
	Mateo Barrio García	2	Inmaculada, San José y el Niño.
	Mariano Barrio García	1	Virgen del Carmen.
	Victorina García de la Morena	5	San José, La Anunciación, Omnipresencia de Dios, Corazón de Jesús, Los 14 Santos Protectores.
	Angelines Andrés Andrés	2	San Antonio, Bodegón (conejo y frutas).
	Rosario García	3	Corazón de María, Ascensión de Jesucristo (impreso en Alemania), Corazón de Jesús.
	Antonio García Ayuso	12	V. del Carmen, V. del Rosario, San Joseph, Ste. Desirée, Sagrada Familia, Jesús Azotado, Jesús José y María, Sta. Úrsula, Ecce Homo, San Ramón Nonato, Corazón de Jesús, Sta. Teresa.
	Miguel Castillo	2	Sagrada Familia, Niños con el Ángel de la Guarda, Divino Rostro.
	Geni Manzanares	1	San Antonio.
	Juliana Andrés Andrés	2	Corazón de Jesús, San Antonio.

Pueblo	Personas consultadas	Cantidad	Tema
Torrevicente	María Puente Muñoz	1	Paisaje con lago.
	Cipriana Andrés Puente	1	Virgen del Carmen
	Víctor Antón Higes	9	Jesús con la Cruz a cuestas, Sagrada Familia, Coronación de la Virgen, San Antonio, Virgen con fondo bandera española, San Juan Bautista, Cristo en la Cruz entre los ángeles, San Antonio y los milagros, San Francisco y Cristo crucificado
	Inocenta Ortega	1	Corazón de María.
Valderromán	Dionisio Yagüe García	4	San Antonio, San José y el Niño, Inmaculada, Virgen del Carmen (Todos de un tío cura).
	Engracia Yagüe	2	San Ramón Nonato, Inmaculada.
	Lucía y Victoria García Romano	5	Bodegones.
Valvedizido	Aurora Andrés	4	Bautismo de Jesús, El Niño, San Rafael, con la Cruz a cuestas.
	Dionisio Vicente Muñoz	3	Ecce Homo, Virgen de Lourdes, La Virgen del Perpetuo Socorro (comprada en El Burgo de Osma en 1930).
	Domingo Vicente Mozas	2	La Anunciación, Virgen del Carmen.
	Teodoro Barrio	1	Bodegón (Firma Antón Chelazzi).
	Desiderio Chicharro	1	San Antonio.
Abades y Navas de Riofrio (Segovia)	María Victoria Sotomayor	3	Santa Bárbara, Nuestra Señora del Corazón, Última Cena.

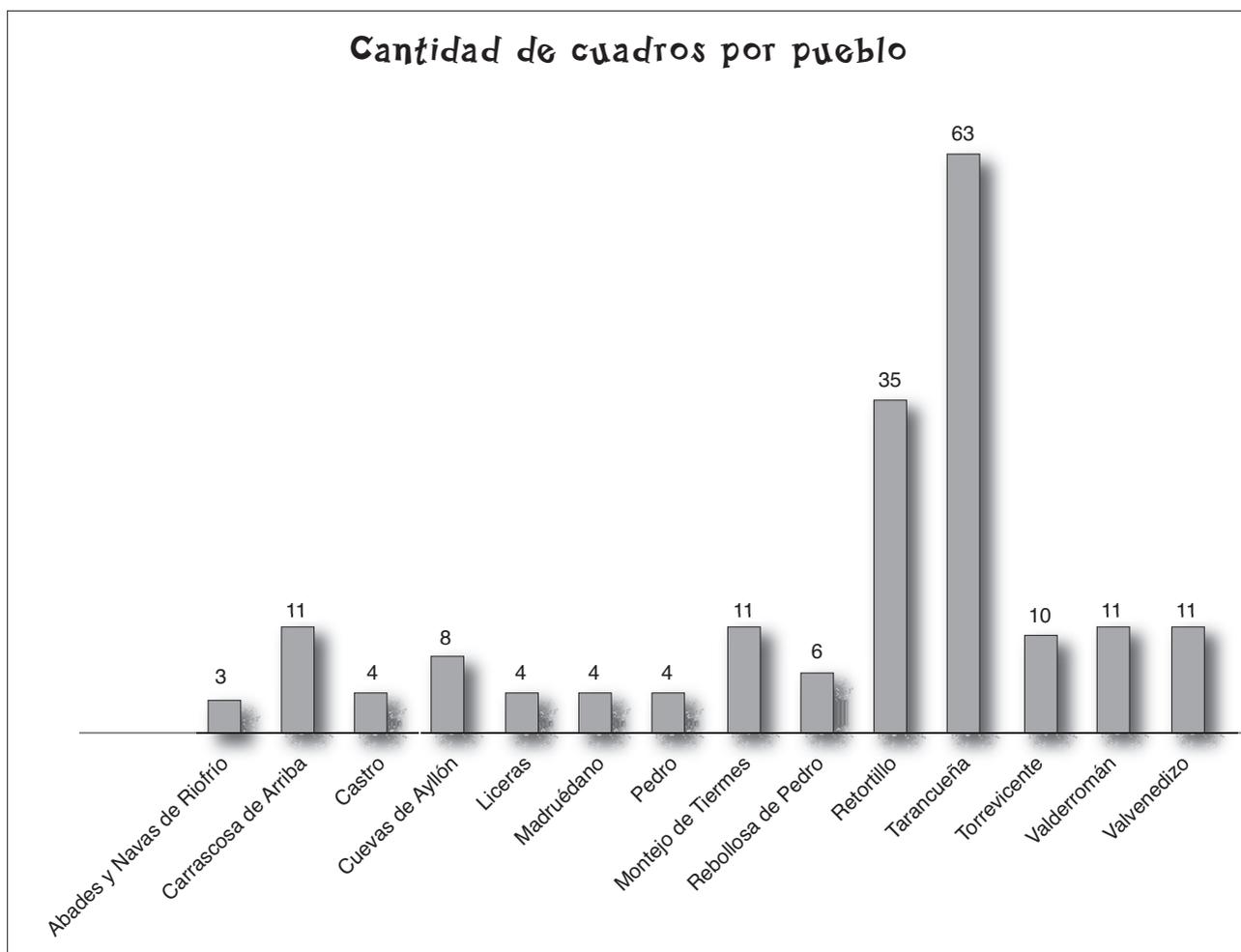


Gráfico 1

I. Cuadros religiosos

1. La Santísima Trinidad



Cuadro 1. Santísima Trinidad

El **cuadro 1** representa a la Santísima Trinidad. Es una imagen cuyo original se encuentra en el pueblo segoviano de Estebanvela, limítrofe con la Comarca de Tiermes, (Soria). El arte de la Edad Media representó a Dios Padre con los rasgos de un venerable patriarca o anciano de largos cabellos y barba blanca. Después también se le representó con los atributos de un papa, con tiara sosteniendo en su regazo la cruz donde esta clavado el Hijo, y encima del palo largo de la cruz el Espíritu Santo en forma de paloma. Y así lo representaron nuestros no lejanos antepasados. La representación iconográfica del Espíritu Santo es variada. Se manifestó en la vara florida de san José; como hombre, en algunas manifestaciones de la Trinidad; como fuego, en las lenguas de fuego sobre los apóstoles; como paloma, la más frecuente. El fuego o la luz –manifestaciones más antiguas– se sustituyeron por la paloma como símbolo del espíritu.

2. Los ángeles



Cuadro 2



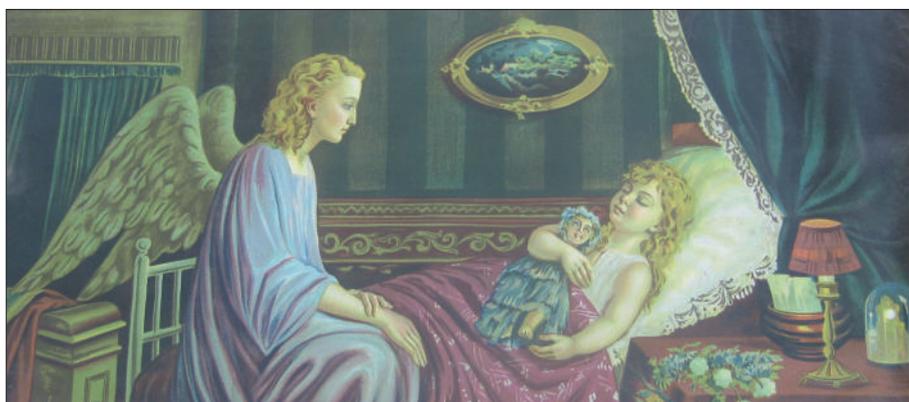
Cuadro 3



Cuadro 4



Cuadro 5



Cuadro 6

La palabra “ángel” proviene del latín “ángelus” y este a su vez del griego “angelos” con el significado de mensajero. Por eso la misión de estos seres de luz es ser nexos entre Dios y los hombres. En el Éxodo se lee: “Mandaré a mi ángel ante ti, para que te defienda en el camino y te haga llegar al lugar que te he dispuesto”. El ángel simboliza la bondad, el amor y la misericordia. Los elementos icónicos distintivos del “ángel” son esencialmente dos: el primero es la referencia a su condición de espíritus, mostrada en su luminosidad o resplandor y en la blancura de sus túnicas, si bien el color azul le sigue en esta cualidad distintiva; el segundo elemento icónico distintivo son las “alas”, que denotan ligereza, capacidad de volar, con todo lo que supone en relación con la elevación, sea el sentido religioso, laico o neoplatónico. En el **cuadro 2** vigila a los niños que juegan con un aro cerca del agua. En el **cuadro 3** el Ángel ayuda a pasar un puente a un niño y una niña. El nombre Miguel significa “que es parecido al Señor”, por eso usa sus poderes en defensa de las acciones diabólicas. Y así se nos muestra en el **cuadro 4** como ángel guerrero con botas ligeras de piel de púrpura, tradición del arte bizantino, con una espada de doble filo (para distinguir lo verdadero de lo falso) en su brazo derecho, en orden

de combate, mientras que en la izquierda sostiene la balanza, ya que es después de Cristo el personaje más importante del Juicio final. La balanza le fue entregada por Dios por un empeño en la batalla donde logró la paz y la armonía en el universo. Lucifer está representado como un humano con alas membranosas de quiróptero como las del murciélago con una mezcla de rojo y negro en su totalidad. En la Edad Media se le representó inspirándose en los sátiros antiguos. En la pelea, Lucifer, –en otras representaciones un dragón–, vencido a sus pies, cae a los abismos de fuego de los infiernos, quedando tras ello San Miguel, capitán de todos los ángeles fieles. San Miguel es considerado como “pesador de las almas”, simbolizado en la balanza de la justicia de Dios que sostiene en sus manos y confían que inclinará su platillo hacia la gloria del cielo. En el **cuadro 5** se nos muestra al ángel de la guarda guiando al niño que le ha tocado ser la “gallinita ciega”. En el **cuadro 6** vela los sueños de una niña, sentado el ángel al pie de la cama. Las dos oraciones que siguen fueron las primeras que mi madre y mi hermana Irene me enseñaron a recitar todas las noches al irme a la cama.

Ángel de mi guarda,
dulce compañía,
velad junto a mí
de noche y de día,
no me dejéis solo
que me perdería.

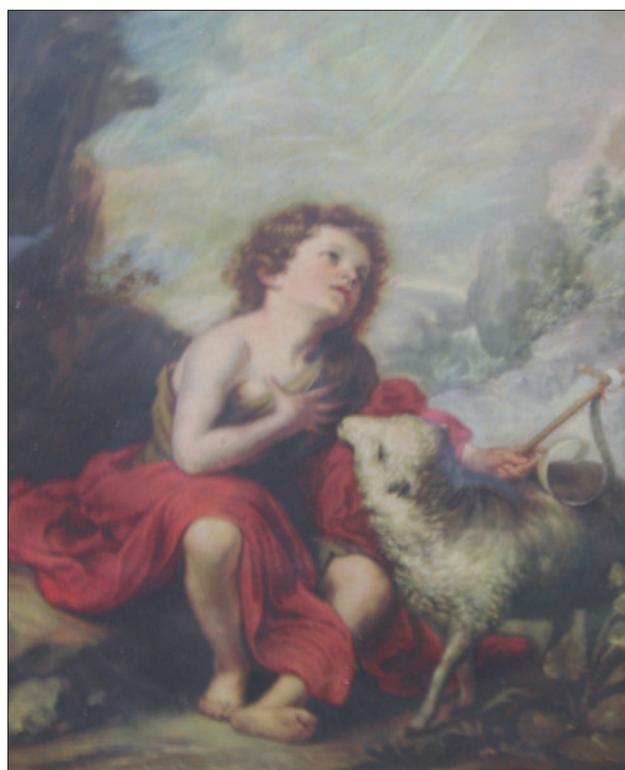
Y esta otra

Cuatro esquinitas
tiene mi cama
y cuatro angelitos
que me la guardan:
Lucas, Marcos, Juan y Mateo
Jesús y la Virgen en medio ⁵.

3. Los santos

San Juan Bautista. 24 de junio

Hijo de san Zacarías y de santa Isabel, prima de María Santísima. La Iglesia celebra la vida y la muerte de los santos, pero celebra el nacimiento de **san Juan Bau-**



Cuadro 8

tista, porque fue santo el mismo nacimiento y origen de una santa alegría. El Renacimiento italiano popularizó el tipo de bambino de cabellos rizados. En el **cuadro 7**



Cuadro 7



Cuadro 9

(5) Cantos, rimas y juegos populares de Tarancueña y la Comarca de Tielmes de Paulino e Inocente García de Andrés, pág. 124, editado por proyecto Life Tielmes Caraceña y Asociación de Amigos del Museo de Tielmes, Tielmes, 2008.



Cuadro 10

aparece sobre un fondo boscoso sentado en una roca, con un bastón en forma de cruz en el que se lee: "Ecce Agnus Dei", prefigurando la pasión de Jesucristo y abrazando con delicadeza al Cordero que está a su lado,



Cuadro 11

símbolo de la víctima del sacrificio. Va vestido con una piel de camello, sin mangas y con una túnica roja, aludiendo así a su sacrificio final.

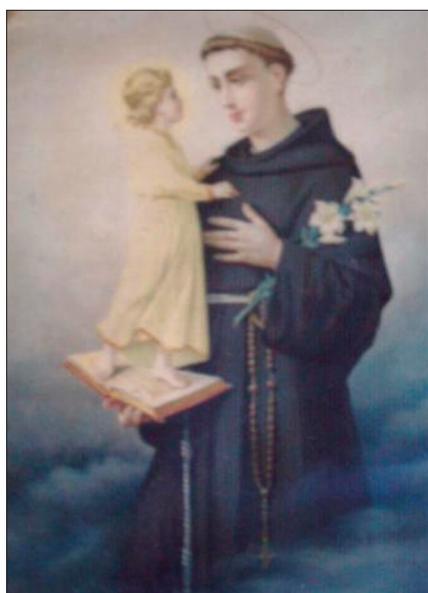
En el **cuadro 8** de Murillo, pintado en 1660, aparece sentado también sobre una piedra, llevándose la mano al pecho en señal de penitencia y dirigiendo la mirada hacia el cielo de donde le llega un rayo de luz. A su lado se encuentra el Cordero que simboliza a Jesucristo. Las figuras aparecen ante un fondo de paisaje.

En el **cuadro 10** se representa de izquierda a derecha y de arriba abajo a san Zacarías ofreciendo el incienso en el templo y recibiendo el anuncio de que va a ser padre. A la derecha, san Zacarías vestido de sacerdote. La tablilla dice "Juan es su nombre". Isabel está con el niño Juan. Les acompañan algunas personas. En la siguiente vemos a la Virgen, al Niño Jesús y a san Juanito. Después san Juan predicando en el desierto. En la siguiente se representa la degollación de san Juan Bautista. En la última Salomé presenta la cabeza del Bautista a su madre. El ordinario de la diócesis limburgense permite la impresión: "Imprimi permititur diocesis aepiscopalis limburgensis"

San Antonio de Padua, 13 de junio

Nació en Lisboa en la segunda mitad del siglo XII. A los 15 años tomó el hábito de canónigo regular de San Agustín. Poco después de su ordenación sacerdotal se hizo franciscano. Quería ser misionero pero sus superiores le destinaron a ser predicador y profesor de Teología en Padua. El don de la palabra, su sabiduría teológica y su trato humilde y cercano hicieron de él un fraile querido a quien se le atribuyen miles de milagros. Pero su gran milagro era que sus palabras iban acompañadas de obras. Es uno de los santos más populares y universales de la historia de la Iglesia. Se le invoca por los objetos perdidos y es patrón de las mujeres estériles, de las madres gestantes, de los pobres y de los niños abandonados. También se le invoca para pedir un buen novio y esposo. Es patrono de los panaderos. No poseemos ningún retrato auténtico de él.

La iconografía (**cuadros 12-22**) nos lo muestra a partir de los siglos XVI-XVII, siempre vestido con su hábito franciscano y con un Niño Jesús de pie o sentado sobre un libro o en sus brazos, pues se cuenta que una vez le vieron con un niño hermosísimo en brazos. La rama de lirio, símbolo de pureza, parece ser un esbozo de su panegirista san Bernardino de Siena. En siglos anteriores se le representó con un libro, símbolo de su sabiduría respecto a las Sagradas Escrituras. Su idea fun-



Cuadro 12



Cuadro 13



Cuadro 14



Cuadro 15



Cuadro 16



Cuadro 17

damental era tener a Jesús, mostrar a Jesús y acercarlo a todos los hombres. De ahí surgió su elocuencia como predicador y su caridad hacia los necesitados. También aparece con el Niño encima del libro en dos de los cuadros y en uno de ellos de pie encima de una mesa y junto al libro.

Sirvan los siguientes como alguno de los milagros más famosos: *Milagro de los peces*. En una ocasión cuando los herejes de Rimini le impedían al pueblo acudir a sus sermones, San Antonio se acercó a la orilla del mar y llamando a los peces para que le oyeran, empezó a gritar: Oíd la palabra de Dios vosotros peces del mar, ya que los pecadores de la tierra no la quieren escuchar. A su llamada acudieron miles de peces. *Milagro de la*

mula: Quiso uno retar a san Antonio a que probase con un milagro que Jesús está en la Santa Hostia. El hombre dejó a su mula tres días sin comer, y cuando la trajo a la puerta del templo le presentó pasto fresco a un lado y al otro a san Antonio con la Santa Hostia. La mula eligió la Santa Hostia y se arrodilló. *Patrono de los objetos perdidos*. Un novicio huyó del convento y se llevó un valioso salterio que utilizaba san Antonio; el santo oró para que fuese recuperado su libro y, al instante, el novicio fugitivo se vio ante una aparición terrible y amenazante que lo obligó a regresar al convento y devolver el libro.

Cuadro nº 21 En el sentido de las agujas del reloj y empezando por la una de la tarde podemos leer en Italiano, francés, español y alemán: *Favorece a sus de-*



Cuadro 18



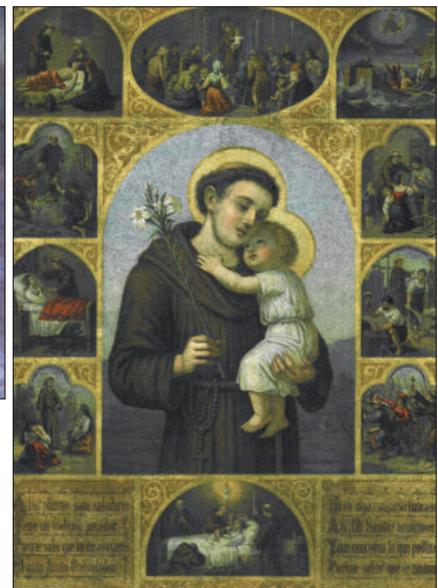
Cuadro 19



Cuadro 21



Cuadro 20



Cuadro 22

votos, Hace hallar al anillo perdido, Predica a los peces, Libra al padre de la muerte, El diablo se finge mensajero, El santo muere en 1231, Habla con el Niño Jesús, Hace venerar al Santísimo a un caballo, Protege a los navegantes, Cura a un baldado, Resucita a un niño bollido, Manda hacer el recibo. **Cuadro 22.** Titulado: Los milagros de san Antonio de Padua. San Antonio con hábito franciscano está de pie con el Niño en brazos con su mano izquierda. En la derecha sostiene un lirio. A su alrededor el pintor nos muestra diez milagros de San Antonio. De izquierda a derecha: **CURA A LOS ENFERMOS, DA PAN A LOS POBRES, PROTEGE A LOS NAVEGANTES, HACE ENCONTRAR LO PERDIDO, COMPONE RIÑAS DE FAMILIA, CONSUELA A LOS PECADORES MORIBUNDOS, PROCURA TRABAJO A LOS DESOCUPADOS, CONDUCE PECADORES A LA PENITENCIA, CONDUCE SOLDADOS A LA VICTORIA.** El último representa su muerte.

El siguiente es un responsorio que recitaba mi madre (+2002):

Si buscas milagros, mira:
muerte y error desterrados,
miseria y demonio huidos,
leprosos y enfermos sanos.

El mar sosiega la ira,
redímanse encarcelados,
miembros y bienes perdidos
recobran mozos y ancianos.

El peligro se retira,
Los pobres van remediados;

cuéntento los socorridos,
díganlo los paduanos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo.
Para que dignos así,
de sus promesas seamos.

Otros santos

Cuadros 23 y 24: San Francisco de Asís. **25:** San Francisco abrazado a Cristo en la Cruz. **26:** Santa Desirée. **27:** Santa Cecilia. **28:** San Ramón Nonato. **29 y**

30: San Nicolás de Bari. **31:** Santa Úrsula. **32:** San Luis Gonzaga. **33 y 34:** Santa Teresa de Jesús. **35 y 35a:** San Pascual Bailón. **36:** San Vicente Ferrer. **37:** Santa Ana. **38 y 39:** Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz. **40:** San Roque.

San Francisco de Asís, 4 de octubre

Durante un retiro dedicado a la vida contemplativa recibió los estigmas (las heridas de Cristo en su propio cuerpo) según testimonio de él mismo y compuso el Poema-cántico de las Criaturas o Cántico del Hermano Sol.

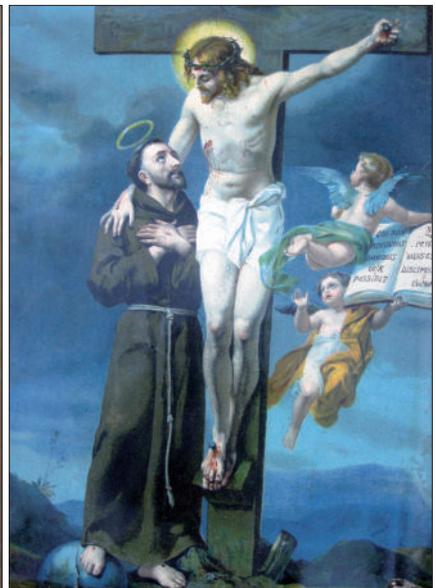
El **cuadro 23** representa la impresión de las llagas en las manos de San Francisco a través de los rayos que



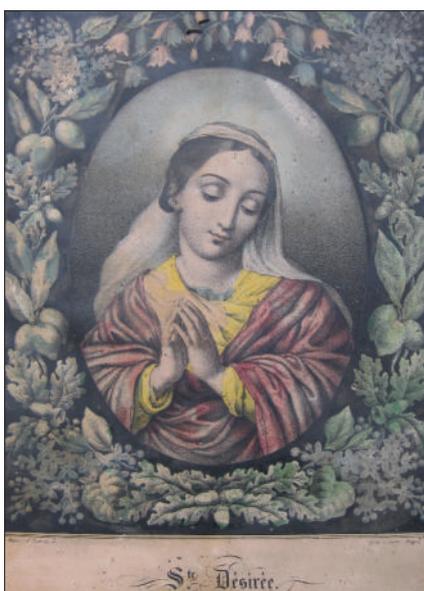
Cuadro 23



Cuadro 24



Cuadro 25



Cuadro 26



Cuadro 27



Cuadro 28



Cuadro 29



Cuadro 30



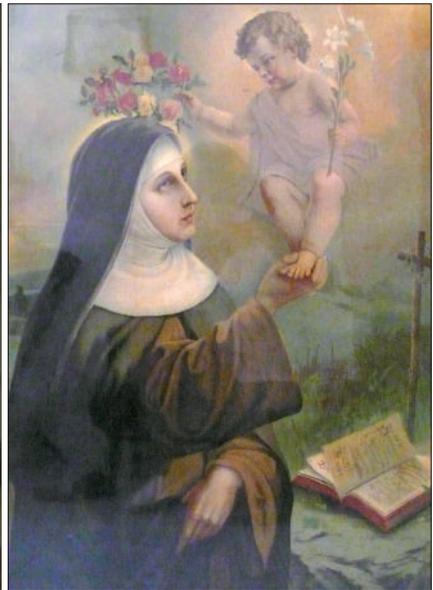
Cuadro 31



Cuadro 32



Cuadro 33



Cuadro 34



Cuadro 35



Cuadro 35a



Cuadro 36



Cuadro 37



Cuadro 39



Cuadro 38



Cuadro 40

brotan del crucifijo. En sus representaciones lleva el sayal de los franciscanos, con un cordón de tres nudos atado a la cintura que representa los tres votos de pobreza, castidad y obediencia; lleva también los estigmas en las manos y en los pies. Exceptuando al pintor Giotto, siempre se le ha representado con barba. Aparece frecuentemente en representaciones con las ánimas del purgatorio por su carácter de intercesor así como modelo de exaltación de las virtudes de pobreza y amor al prójimo. Se creía que san Francisco por especial favor de Cristo, podía descender todos los años el día de su fiesta al Purgatorio, hasta que tuviera lugar el fin del mundo para rescatar las almas de los miembros de sus tres órdenes y de sus devotos y llevarlos al Paraíso. Esto facilitó que sus cofrades utilizaran, como mortaja para su entierro, el hábito de la orden franciscana, ante la preocupación por conseguir indulgencia que redujera el tiempo de permanencia en el Purgatorio.

En los cuadros 24 y 25 la composición narra un momento trascendental en la vida de san Francisco, puesto que alude a la decisión que tomo en su juventud de abandonar todos sus bienes terrenales para seguir a Cristo. Es el momento del abrazo del santo y Jesucristo Crucificado, desclavando Cristo su brazo derecho del madero para acogerle en su regazo, como recompensa de la renuncia que san Francisco hizo de los bienes terrenales. El globo que figura bajo el pie de san Francisco simboliza esa renuncia a las cosas de este mundo. El sentimiento de mutuo afecto entre el personaje humano y el divino está captado de una manera casi familiar, lo que permite que el espectador se sienta próximo a tan trascendental episodio. La suavidad del color sobre todo en el cuadro 25 contribuye a ese especial intimismo familiar.

A la izquierda de Cristo dos ángeles sostienen un libro abierto en el que se lee: *"Qui non renuntiat omnibus quae possidet non potest meus esse discipulus"*. Luc. XIII.

Santa Desirèe, 8 de mayo

Cuadro 26. Es la forma francesa del nombre Desideria. Nombre que procede del latín y que significa *"aquella que es querida por Dios"*. Se calcula que murió mártir junto con su marido en el año 283 en Roma.

Santa Cecilia, 22 de noviembre

Cuadro 27. La segunda después de la madre de Dios es, entre las vírgenes, santa Cecilia, modelo de todas, pues guardó su virginidad aún siendo desposada y la sublimó con su martirio glorioso. Su marido Valeriano también fue ejecutado junto con otros nobles romanos. Ocurrió en la segunda mitad del s. II. Su alto aprecio lo confirmó la liturgia poniéndola en el canon de la misa, y es la que más basílicas tuvo en Roma y quizás más templos en la Cristiandad. Fue instruida por un *"litterator"* en leer, escribir y en las buenas artes, entre las que se encontraba la música. Fue la más ensalzada por pintores y escultores, y la más celebrada por los músicos, que la aclaman por su patrona celestial. Desde los siglos XIV y XV se le asigna como atributo un órgano, o se la representa sentada tocando el órgano, evidentemente para expresar lo que se le atribuyó erróneamente, basado en una mala traducción de las Actas de santa Cecilia: *"Cantantibus organis (...) illa decantabat"*. Posiblemente se interpretó como si la propia Cecilia hubiera sido la organista.

San Ramón Nonato, 31 de agosto

Nació en Portell (Lérida) de padres nobles y virtuosos, tras una operación sobre el cuerpo ya muerto de su madre. Fue fraile mercedario y fue apresado por los piratas berberiscos que lo retuvieron como rehén en Argelia y lo martirizaron atravesando sus labios con un hierro al rojo, luego pasaron un candado por los orificios para impedir que predicase el Evangelio. Fue devotísimo del sacramento del amor, por eso se le representa en el **cuadro 29** irguiendo en su mano derecha la custodia, símbolo del amor eucarístico. La custodia recuerda que en su lecho de agonía habría recibido la comunión de manos de Cristo o de un ángel. Tiene la palma de los bienaventurados con tres coronas: la de doctor, la de virgen y la de mártir. También el **cuadro 28** lleva la palma

y es representado en el momento en que una embarazada le solicita ayuda.

Es un santo muy popular y su imagen se encuentra en casi todas las iglesias españolas e iberoamericanas. Es abogado de las mujeres parturientas y patrono de las obras eucarísticas. Tiene también el patronazgo de Cataluña. A causa de su cautiverio en Argel también era protector de los esclavos. Murió en 1240.

San Nicolás de Bari, 6 de diciembre

San Nicolás, (280-345) fue Obispo en Asia Menor. Aunque sabemos muy poco de su vida, hay un hecho histórico que debemos conocer, y es la devoción a este santo de milagros abundantes, y que es el santo de iconografía más numerosa, siendo superado solamente por la Santísima Virgen. Es patrono de los marinos, de Rusia, y los niños de muchos países esperan de él los juguetes, respondiendo al nombre de santa Claus.

Es considerado abogado para casos de incendio. El **cuadro 30** narra el momento en el que, el Obispo, vestido de pontifical, con mitra pero sin báculo ya que en la mano izquierda sostiene dos velas en forma de cruz y con la otra hace un gesto de bendición a una madre que entró en el templo llevando en brazos a un niño muerto, el obispo oró brevemente, volviendo el niño a la vida. Con la invasión de Asia Menor por los sarracenos, sus reliquias fueron a parar a Bari de donde tomó su nombre.

Santa Úrsula, 21 de octubre

Cuadro 31. En el siglo IX se descubrió en Colonia, Alemania, en una iglesia del s. VI, un epígrafe enrollado que comienza así: *"Martirio de Úrsula y 11.000 vírgenes"*. Así pues, en esta ciudad se conmemora su martirio a manos de los hunos que ocurrió en el s. IV. Se edificó una basílica en su nombre y en el de sus compañeras. Su culto se extendió por todo Occidente. Durante la Edad Media corría de pueblo en pueblo un romance en el que se contaba la historia de estas mártires. La santa italiana, Ángela de Merici, fundó una orden religiosa dedicada a la educación de las niñas para restaurar la familia y la sociedad cristiana, y con voto de virginidad, que tomó el nombre de Ursulinas, tomándola como patrona de sus obras de apostolado. En el s. XVIII la Sorbona la adoptó como patrona y lo mismo ocurrió con las universidades de Coimbra y de Viena.

San Luis Gonzaga, 21 de junio

Cuadro 32. Desde niño fue inclinado a la virtud en tanto grado que cuando llegó a la edad de siete años, ya por su vida y costumbres era tenido por un ángel. Siendo ya de ocho años le llevó su padre, el príncipe del Sacro Imperio y marques de Castellón, consigo a Florencia, donde tomó por abogada a la Santísima Virgen e hizo voto de perpetua castidad. Entró en la Compañía de Jesús renunciando al marquesado. En los pocos años que vivió arribó a la más elevada perfección, siendo su vida una continua oración y mortificación. Se le invoca en la elección del estado de vida, contra el dolor de estómago, en el favor de los estudiantes y es el patrono de los jóvenes. Se le representa aquí con un roquete de seminarista. Sus atributos son un lirio, símbolo de la pureza, y un crucifijo, (a veces con una calavera y una disciplina, que alude a su vida ascética). Murió en 1591.

Santa Teresa de Jesús, 15 de octubre

Cuadros 33 y 34. Nació en Ávila el 28 de marzo de 1515. Después de tomar el hábito de carmelita sintió al Señor en 1562, animándola a que impulsara la reforma carmelitana. Todos la cierran el paso pero aún así fundó la primera casa en Ávila, la de san José, por la gran devoción que le tenía. Otras muchas casas fundó por toda España, también en Soria. Se la invoca para saber orar, intercede a favor de las Misiones y de los hogares. Es doctora de la Iglesia.

San Pascual Bailón, 17 de mayo

Cuadros 35 y 35 a. Nacido en Torrehermosa (Zaragoza), de padres muy pobres, pasó su juventud guardando rebaños de ganado. Este santo era muy piadoso y la poca religión de los otros pastores compañeros suyos le determinó a hacerse lego franciscano. A la edad de veinte años entró en un convento de religiosos descalzos, y fue allí donde Dios acabó de santificarle hasta el año 1592. En la pedanía de Orito (Monforte del Cid, Alicante) se encuentra la Ermita de la Aparición donde supuestamente san Pascual tuvo una visión de Jesucristo en la Eucaristía. De aquí que sea el patrono de las obras, asociaciones y congresos eucarísticos. Entre los milagros que se le atribuyen destacan la multiplicación del pan para los pobres, la curación de enfermos, el don de la

profecía y de que de una piedra saliera agua para unos pobres.

El grabado representa a san Pascual, con hábito franciscano, arrodillado y extasiado contemplando el Santísimo Sacramento en la custodia y hostia posados sobre unas nubes y con varias cabezas aladas de querubines en actitud de adoración. La composición exalta la figura y potencia el rostro del santo y sus manos, iluminados por el resplandor del Sacramento. En la esquina inferior izquierda hay un cayado y unas ovejas que parecen asustarse ante tal visión y también pueden divisarse unas majadas. El grabado está impreso en París.

San Vicente Ferrer, 5 de abril

Cuadro 36. En la parte baja del cuadro nos dice en italiano "*dell'ordine de Predicatori Apostolo delle Spagne. Lith. de Turgis*. Fraile dominico valenciano, adquirió fama de gran predicador por un lenguaje directo y claro. Aquí le vemos con alguno de sus atributos característicos. Una llama sobre la cabeza para expresar el fuego de su predicación y la inspiración profética de la que estaba dotado, grandes alas, pues el Papa lo había comparado con el ángel enviado por Dios para convertir a los pecadores. De aquí que los pintores le hayan representado con un libro abierto que aquí está en el suelo. En la catedral de Valencia, ciudad y reino de los que es patrón, se conserva un estandarte en el que se lee: "*Time Deum et date illi honorem, quia venit hora iudicii ejus*". Otro atributo era pintarle con el dedo índice en actitud de predicar o en las nubes, rodeado de ángeles. En el Compromiso de Caspe votó a favor de Fernando de Antequera, como heredero del trono de Aragón, un hecho fundamental para el futuro de toda España. Se le invoca contra la epilepsia y los dolores de cabeza. En Bretaña es protector de los caballos. (1350-1419).

Sta. Ana, 26 de julio

Cuadro 37. En los evangelios apócrifos se cuenta que, a Joaquín, incapaz de aumentar el pueblo elegido, considerada una maldición divina, le es rechazada su ofrenda en el templo, por lo que se retira al desierto a ayunar y hacer penitencia. Un ángel se le aparece y le anuncia que sus votos pronto se cumplirían: su mujer Ana, tendría una hija⁶. Así llegó a ser la madre de la

(6) Episodios y personajes del Evangelio, pág 29. Cita no literal. Ver Bibliografía General.

Virgen María. En este cuadro la Virgen Niña está sentada sobre una almohadilla en el regazo de su madre. Está orando con el libro abierto. Santa Ana con el dedo índice hacia lo alto es un gesto para aludir al mundo superior. Es patrona de los carpinteros, ebanistas, torneros, que quizás veneraban en ella la suegra de san José. Como había enseñado a coser a la Virgen, era patrona de las costureras y guanteros. Como a san José, también se dirigían a ella para pedir una buena muerte.

Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, 1 de octubre

Cuadros 38 y 39. Nacida en 1873 en Alencon (Francia), religiosa carmelita, fue nombrada por Juan Pablo II doctora de la Iglesia. A Santa Teresita le encantaban las rosas. Su vida se estaba consumiendo y sabía que su misión no había hecho más que comenzar mientras se disponía a entrar en la vida eterna con Dios. Ella explicaba que *"después de mi muerte haré caer una lluvia de rosas"*, es decir, que proporcionaría una lluvia de favores y beneficios para que la gente amara más a Dios, Teresa amaba profundamente al Niño Jesús y admiraba muchísimo la Pasión de Nuestro Señor. Por eso se puso dicho nombre. Se la invoca para saber orar e intercede a favor de las Misiones y de los hogares. (+1897).

San Roque, 16 de Agosto

Nació en Montpellier de una familia muy rica. Al morir sus padres, repartió el dinero entre los pobres y se fue en peregrinación a Roma. Estalló la peste y se dedicó a atender a los abandonados, consiguiendo curaciones milagrosas. Él mismo enterraba a los muertos pues nadie lo hacía por temor al contagio. Él mismo se contagió y se retiró a un bosque. Un perro le llevaba pan todos los días hasta que el dueño del perro lo encontró y se lo llevó a su casa para curarle sus llagas. Cuando sanó volvió a Montpellier donde le encarcelaron al confundirle con un espía. Cuando murió descubrieron en su pecho una señal de la cruz que su padre le había trazado de pequeño y se dieron cuenta de que era el hijo del que fuera gobernador de la ciudad. Toda la ciudad acudió a su entierro y desde entonces no ha cesado de conseguir librar de enfermedades y del contagio de la peste a los que a él se encomiendan. Generalmente es representado con su bastón y sombrero de peregrino señalando con la mano una de sus llagas y con su perro al lado ofreciéndole pan.

LOS SANTOS PROTECTORES

Existía una antigua costumbre de venerar a grupos de santos, invocando de un modo especial su protección. Un grupo particularmente característico es el de los santos protectores, auxiliares o intercesores, llamados así porque se les tiene por abogados eficaces en las penalidades de la vida. Parece que donde más arraigó la devoción a estos santos fue en Europa en general y en Alemania en particular, y que colonos alemanes llevaron su devoción a diversos países americanos. El documento más antiguo que se conserva es una carta de penitencia de 1284, en la que se conmemora un altar dedicado a estos catorce santos protectores. Pero más antiguas son dos campanas en Alemania, una dedicada a Santa Catalina y la otra a los catorce santos protectores, que parece ser del s. XI. También se cree que desde el s. X eran invocados contra las enfermedades que veremos en cada uno de ellos.



Cuadro 41

Medidas originales: 0'40 x 0'32. **Autor:** Desconocido. **Impresión:** Tiene el número 249 con el título de *Les 14 saints auxiliaires*, en francés, español, inglés, alemán e italiano. La impresión de esta lámina fue autorizada en estos términos: *"Imprimi permittitur. Ordinarius episcopalis Limburgensis"*. **Procedencia:** Victorina García García, Tarancueña (Soria). Heredado de sus tíos-abuelos Matías y Justa, también de Tarancueña, que murieron a finales de la 1ª mitad del s. XX.

El cuadro que reproducimos representa, comenzando por la parte inferior izquierda y siguiendo el sentido de las agujas del reloj, los siguientes santos: *Sanctus Eustachius*, *S. Christophorus*, *Sanctus Aegidius*, *Sanctus Vitus*, *Sancta Margarita*, *Sancta Barbara*, *Sancta Catharina*, *Sanctus Blasius*, *Sanctus Achatius*, *Sanctus Pantaleón*, *Sanctus Dionisius*, *Sanctus Erasmus*, *Sanctus Georgius*, *Sanctus Ciriacus*.

San Eustaquio⁷, mártir, 20 de septiembre

Su vida la llenaba con el quehacer de las armas, las ansias de conquista y el regusto del triunfo. Su afición principal era la caza. En este cuadro se le representa con un arco de flechas y un cuerno, mirando a un ciervo que tiene una cruz entre las astas. Se cuenta que, en una tarde de caza, el sol iluminó las astas de un ciervo que sostenía la Cruz del Salvador. Tras ello, se hizo cristiano juntamente con su esposa e hijos. Más tarde fue incorporado al ejército y tras una de sus victorias, debía ofrecer el sacrificio a los dioses, a lo cual se negó. Hacia el 130 D. C. es martirizado. Su fama atravesó la época gloriosa dejando una estela de luz, esperanza y optimismo, que explica la íntima y profunda devoción hacia él. Sus restos fueron recogidos y con el tiempo llegaron a España sus reliquias, que están en el convento de Santa Clara de Madrid. Los fieles le invocan contra las disputas familiares, para no caer en el infierno y los cazadores le tienen por patrón.

San Cristóbal, mártir, 10 de julio

Todo su afán era servir al señor más grande y poderoso, ya que él era fuerte y de gran estatura. Al tener noticias de Jesucristo decidió entrar a su servicio. Un ermitaño le aconsejó que dadas sus cualidades físicas ayudara a vadear un gran torrente a los caminantes que lo precisaran. Un día un niño pequeño necesitaba pasar a la otra orilla del río. A medida que se adentraba con el niño en el río, el niño pesaba cada vez más, llegando casi a naufragar. Ya en la otra orilla le dijo: "¿Quién eres, niño, que tan en la mano tienes hacerte ligero o pesado? Yo soy ese Señor que buscas. Te llamarás Cristóforo porque has llevado a Cristo sobre tus hombros"⁸. En castellano, Cristóbal. Está representado como un hombre mayor y barbudo, con el Niño Jesús sobre su hombro derecho y ayudado de un tronco grueso que le

servía de báculo para pasar el río y que el Niño trocó en esbelta palmera con incontables frutos. El Niño Jesús vestido con una camiseta roja sentado sobre su hombro sostiene la bola del mundo en su mano izquierda.

Su martirio acaeció durante la persecución de Decio, a mediados del s. III. Le invocan los buscadores de tesoros y los caminantes; hoy día, es patrono de los automovilistas.

San Gil, abad, 1 de septiembre

La cogulla que usa como vestimenta nos retrata a un abad. Vivió entre los siglos VI-VII. Vivió san Gil (Egidius) como solitario en una cabaña en el espeso bosque que rodeaba Nimes. Había en el bosque multitud de ciervos y jabalíes. Por providencia divina una cierva le servía para proveerse de leche. Un día el rey Wamba estaba de cacería y la cierva de san Gil fue perseguida, poniendo su mano el santo para evitar que fuera herida. Esta es la representación en este cuadro. En otras representaciones la flecha atravesó su brazo. Por este motivo el rey y el ermitaño vinieron a conocerse y le dio el monarca suficiente tierra para poder erigir en ella una abadía. Su culto estuvo extendido por Francia, Bélgica, Alemania y España. Su vida estuvo llena de milagros sucesivos. Practicó la regla benedictina. La fama de santo y el culto popular rodearon enseguida su memoria. Con la reconquista de Sevilla (1248) se dedicó una parroquia a este santo, y de esta parroquia surgió la hermandad de la famosa Virgen de la Macarena. Juanito Valderrama en su canción "El emigrante" canta:

Tengo que hacer un rosario
con tus dientes de marfil
para que pueda besarlo
cuando esté lejos de ti;
sobre sus cuentas divinas
hechas de nardo y jazmín
rezaré "pa" que me ampare
aquella que está en San Gil. (...)

Es invocado contra la peste, la locura, el miedo, los ensueños y pesadillas y para hacer una buena confesión.

(7) Para conocer más datos sobre la vida de cada uno de los santos que señalo en este trabajo se puede consultar, entre otras obras, *Año Cristiano*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2005.

(8) Libro citado Julio, (págs., 729-30).

San Vito, mártir, 15 de junio. También el 12 de junio en Occidente.

Fue uno de los santos más populares de la Edad Media. Bautizóse contra la voluntad de su padre y comenzó a hacer grandes milagros, sanando a muchos enfermos, librando endemoniados y obrando otras grandes maravillas. Las muchas tentaciones que su mismo padre le ponía no le apartaron de su fe en Jesucristo. Juntamente con los santos Modesto y Crescencia que le habían criado, vivieron en sus últimos días manteniéndose con lo que un cuervo les llevaba. Fue martirizado en tiempos de Diocleciano. Se le invocaba para conjurar la corea o "baile de san Vito"⁹, la mordida de animales venenosos y la hidrofobia. También se le invoca contra la histeria y el nerviosismo. Se le representa en este cuadro joven y con una pequeña vasija circular de barro o cuenco, como indicando que por medio de lo que les daba a sus enfermos, se obraba el milagro divino de su curación. Murió en el año 303.

Santa Margarita de Antioquia, 20 de julio

Virgen y mártir. En la Iglesia Ortodoxa se la conoce por santa Marina. Por su negativa al matrimonio con un gobernador pagano fue torturada y encarcelada en tiempos de Diocleciano entre el 284 y el 305. Se dice que estando encarcelada fue atacada por el demonio bajo la apariencia de un dragón que deseaba devorarla, pero ella le ahuyentó con la señal de la Cruz. Posteriormente fue decapitada. Es protectora de las campesinas; a los 15 años, criada en el campo, pastoreaba las ovejas. También de las embarazadas, para que tengan un parto sin complicaciones, en alusión a su salida del vientre del dragón. También es invocada contra los males de riñones. Está representada con vestimenta real, la cruz y un dragón a sus pies.

Santa Bárbara, 4 de diciembre

Virgen y mártir. En sentido figurado empleamos la frase "acordarse de Santa Bárbara cuando truena", significando que hasta que no estamos en peligro no ponemos ningún remedio a nuestros actos. Su martirio tuvo lugar en tiempos del emperador Maximino, en el s. III. Su mismo padre, el sátrapa Dióscuro la degolló. En ese instante cayó fulminado por un rayo. "A lo largo de los si-

glos ha sido elegida patrona de los artilleros, ingenieros de armamento, mineros, trabajadores de canteras, fundidores, bomberos, pirotécnicos, arquitectos, albañiles, constructores y cavadores de tumbas"¹⁰. Fue una de las santas más populares de la Edad Media. Se la representa con una torre tras ella, en la que estuvo encerrada, y un cáliz con una hostia en su mano derecha por su gran amor a la eucaristía. Así aparece también en el cuadro nº 43.

Es invocada contra la fiebre, la muerte súbita, contra el rayo, los fuegos y explosiones. Mi madre, cuando tronaba, rezaba:

Santa Bárbara bendita
Que en el cielo estás escrita
Con papel y agua bendita
En el ara de la Cruz,
Pater noster, amén Jesús.

Santa Catalina de Alejandria, 25 de noviembre

Virgen y mártir. A finales del s. III Catalina, de estirpe real, como muestra la corona en nuestro cuadro, pasea por Alejandria, ciudad culta y cristianizada. Maximino Daia gobierna en Egipto, cometiendo toda clase de atrocidades contra los cristianos. Catalina se enfrenta a él, echándole en cara la falsedad de sus ídolos y sus injusticias. Los filósofos de la corte se postran ante sus argumentos y se convierten al Cristianismo. Es condenada al suplicio de una rueda de púas y cuchillos, que saltan en pedazos y matan a sus verdugos. Muchos soldados abrazan la fe y mueren mártires. Un hachazo de rabia secciona la cerviz de la filósofa. En su mano izquierda tiene la palma, símbolo del martirio y la derecha la apoya en la rueda de su suplicio. Su vestimenta es la de reina como lo muestra su corona y su capa unida con un broche de oro sobre el hombro derecho. Los estudiantes, filósofos cristianos, oradores, etc., la tienen por patrona. Burgo de Osma (Soria) dedicó su universidad a Santa Catalina.

San Blas, 3 de febrero

Fue obispo y mártir. Según algunos fue médico. Se le invoca especialmente como abogado en las enfermedades de la garganta sobre todo anginas y afonía. Es

(9) El mal de san Vito o la enfermedad de Huntington es una enfermedad que afecta a ciertas áreas del cerebro, donde las neuronas van degenerándose y finalmente mueren. Como resultado de esto el paciente puede experimentar movimientos incontrolables, disturbios emocionales y deterioro mental.

(10) Carmen Gonzalo de Andrés, *Meteorología popular*, ACORDARSE DE SANTA BÁRBARA CUANDO TRUENA. Página en Internet.

considerado como especial protector de los niños: "San Blas bendito, que se ahoga este angelito". En Rusia y otras naciones de su entorno es patrono de los ganados. Los cardadores y sombrereros lo veneraban por su protector y patrono. En el día de su fiesta se bendecían pan, vino, agua y frutos que se daban después a hombres y ganados. San Blas es, por excelencia, el santo humano, bondadoso y accesible, En muchas diócesis de Alemania y Suiza y también en otras naciones se da la bendición de San Blas por medio de dos velas cruzadas que se ponen sobre la cabeza de los fieles y con ellas se toca la garganta, velas que se muestran en su representación en este cuadro.

San Acacio, 8 de mayo

Fue un general romano en el s. II que se convirtió al cristianismo, juntamente con sus soldados y fue crucificado. En Torrijos existe un óleo en el Museo Parroquial de la Colegiata del Santísimo Sacramento de un pintor del círculo de Francisco Gallego titulado *San Acacio y los diez mil mártires del Monte Ararat* del primer tercio del s. XVI. Parece que es la forma más frecuente de ser representado: crucificado, con barba y con sus soldados rodeándolo. Se le asocia con lo militar y es invocado contra los intrusos. En nuestro caso se le representa como obispo y con el copón en la mano derecha, que creo que será debido a que su más famosa representación se encuentra en la parroquia arriba citada dedicada al Santísimo Sacramento. Existe en Colorado (Estados Unidos de América) una iglesia dedicada a san Acacio con estructura de adobe que se levantó alrededor de 1860 para cumplir una promesa que hizo la comunidad por haberles salvado del peligro de los soldados de Utah. Cuando éstos iban a atacar pararon de repente, bajaron de sus caballos y mirando al cielo para apuntar con sus lanzas y flechas, se volvieron y se retiraron. Había aparecido en el cielo la figura de un gran guerrero en corcel blanco. Esta imagen les deslumbró y retrocedieron. Los habitantes de aquel poblado llamaron al pueblo San Acacio y levantaron una iglesia también con ese nombre. Esta historia ha sido pasada de generación en generación desde 1880. En Utande (Guadalajara) representan todos los años el 22 de junio, a la puerta de la iglesia, el auto sacramental "La loa de San Acacio", en que se refiere su vida y martirio y se discute en torno al Bien y al Mal. Antes de la representación los danzantes han recorrido las calles del pueblo, costumbres que datan de los tiempos de la reconquista en los siglos XII y XIII. Es el patrono de la villa de Utande y su iglesia está dedicada a él.

San Pantaleón, 27 de julio

Habiéndose dedicado al estudio de la medicina, salió muy famoso médico. Sanaba toda clase de enfermedades en virtud del nombre de Jesucristo, y con sus asombrosos milagros convirtió muchos gentiles a nuestra santa fe, entre ellos a su propio padre, que murió santísimamente. Los médicos infieles le acusaron de ser cristiano y el emperador Maximiano le hizo prender y fue quemado. Finalmente le cortaron la cabeza y la oliva a la que estaban atadas y clavadas las dos manos, una sobre otra en la coronilla, con un solo clavo, luego se vio cargada de fruto. Así nos lo muestra el cuadro. En el martirio se le apareció Jesucristo ayudándole en su padecimiento. Fue el año del Señor de 311. En el monasterio de la Encarnación de Madrid se venera una pequeña porción de su sangre, la cual todos los años se licua milagrosamente en la víspera y día de su fiesta. Es patrono de los obstetras o médicos del parto. La figura **cuadro 42** está tomada de la estampa de un calendario taco de los años 50 del siglo pasado.



Cuadro 42

San Dionisio, 9 de octubre

Obispo de Paris. Fue enviado a predicar el evangelio a las Galias. Murió decapitado. Parece que era costumbre para indicar esta clase de muerte poner la cabeza en manos de la víctima en la piedra sepulcral erigida a su honra. De aquí la leyenda que dice que recorrió San Dionisio una legua de camino llevando la cabeza en sus propias manos. Sus atributos son la mitra



Cuadro 43

episcopal y las cadenas que recuerdan su prisión. Pero en la Edad Media, san Dionisio, el cefalóforo por excelencia, casi siempre está representado llevando la cabeza en sus manos. Es invocado contra los dolores de cabeza y la posesión diabólica.

San Erasmo, 2 de junio

Fue martirizado en el año 303 por orden de Diocleciano, quemándolo con aceite hirviendo. En el siglo XIV se atribuyó su muerte al martirio mediante la extracción de los intestinos. De aquí que se le represente con un cabestrante en el que están enrollados los intestinos. Fue obispo de Formia, en la Campania.

Es invocado contra los cólicos infantiles, las enfermedades intestinales, los calambres y dolores propios de las mujeres, y contra la peste de los animales. Algunos autores dan a este santo el nombre de Elmo y después Telmo, haciéndole patrón de los marineros.

San Jorge. 23 de abril.

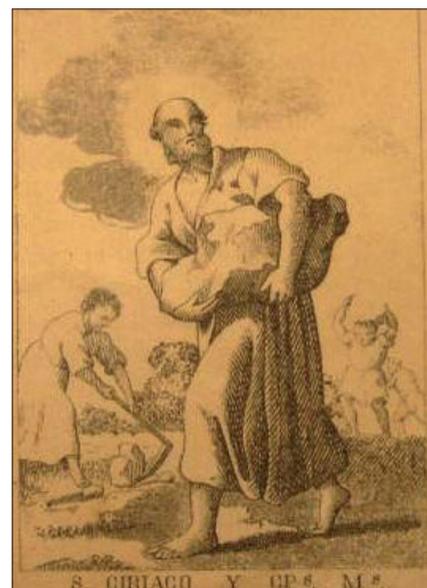
El emperador Diocleciano proclamó un edicto de exterminio de los cristianos. Jorge aun siendo oficial principal de su consejo, se lo reprobó, por lo que fue azotado y después enterrado en un hoyo de cal viva. Al salir con vida, pidió Jorge ser llevado ante los dioses romanos, y allí ante la estatua de Apolo le preguntó: "Dime, ¿eres Dios? No soy Dios", respondió Apolo. Y la estatua se derribó con su voz. Al instante el emperador mandó que le cortasen la cabeza lo que se ejecutó el 23 de Abril de 290.

El santo a caballo mata a un dragón y salva a una doncella. Desde entonces cuentan que había un dragón que desolaba una ciudad. Vivía frente a un lago. Para mantenerle alejado de la ciudad le llevaban todos los días primero reses y luego personas. Un día le toco a la hija del rey. De pronto se presentó un guerrero y en el nombre del Señor Jesús mató al dragón. El símbolo del dragón significa la lucha contra las fuerzas del mal, sobre todo contra el paganismo. Está representado joven e imberbe, en armadura de caballero, a pié. Además del dragón bramando a sus pies, tiene como atributos una lanza, una espada y un peto con una cruz blanca estampada. Suele representarse montado en caballo blanco.

Una rosa de san Jorge recuerda a los que deben dar testimonio –todos– de la vida de un mártir, de un testigo de Cristo.

San Ciriaco, 8 de agosto

En compañía de Largo y Smaragdo fueron martirizados en el año 208 en tiempos de Diocleciano. Hicieron muchas obras piadosas especialmente dando limosnas que a su vez les daba el rico romano Trason. El papa san Marcelino ordenó de diacono a Ciriaco. Siendo apresados él y sus compañeros por sus obras caritativas, fueron condenados a acarrear piedra y arena como otros esclavos. En una hoja de almanaque que conservo de mediados del s. XX y que reproduzco abajo, **cuadro nº 44** se le representa acarreando piedras. En el cuadro que estoy comentando, aparece de diácono y sujetando al dragón (demonio) con una cadena. Es invocado contra la tentación a la hora de la muerte y las dolencias de ojos.



Cuadro 44

4. La Sagrada Familia

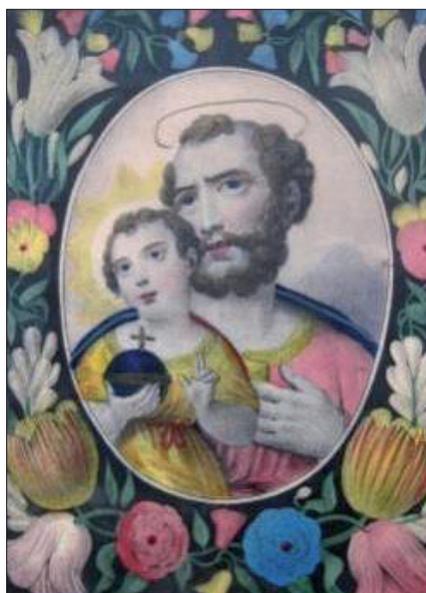
San José y el Niño

Este glorioso patriarca, de la tribu real de Judá y del linaje del rey David, fue un varón justo y adornado de todas las virtudes. Humilde y pobre carpintero, fue esposo de nuestra Señora la Virgen María y padre adoptivo de nuestro Señor Jesucristo. Pio IX le proclamó protector de la Iglesia universal el 8 de diciembre de 1870. Es considerado el patrono de la Buena Muerte, ya que antes de entrar en la agonía pidió perdón a Dios y a la Virgen, realizó su testamento de forma oral y se despidió de su esposa encomendándose a Dios. Las azucenas son el símbolo de la pureza.

En las pinturas antiguas aparece como un hombre

viejo con barba larga, para afianzar la idea de la virginidad de María, pues mostrándolo así, se intentaba demostrar que no era capaz de concebir un hijo. Del s. XVI al XVIII hubo cierta polémica sobre cómo representarlo y hubo artistas que lo representaron más joven y vigoroso que sirvió de protector a la Virgen.

La representación más frecuente de san José es portando al Niño Jesús en su brazo izquierdo, en su papel de padre protector, mientras en la mano derecha porta una vara o báculo con azucenas florecidas. Convocado por los sacerdotes del Templo para tomar esposa junto con los demás hombres solteros de la tribu de David, florece su vara y, de ese modo, es designado por Dios y reconocido como pretendiente de María. Suele vestir de colores marrones y violetas que simbolizan la duda y los sufrimientos padecidos respectivamente.



Cuadro 45



Cuadro 46



Cuadro 47



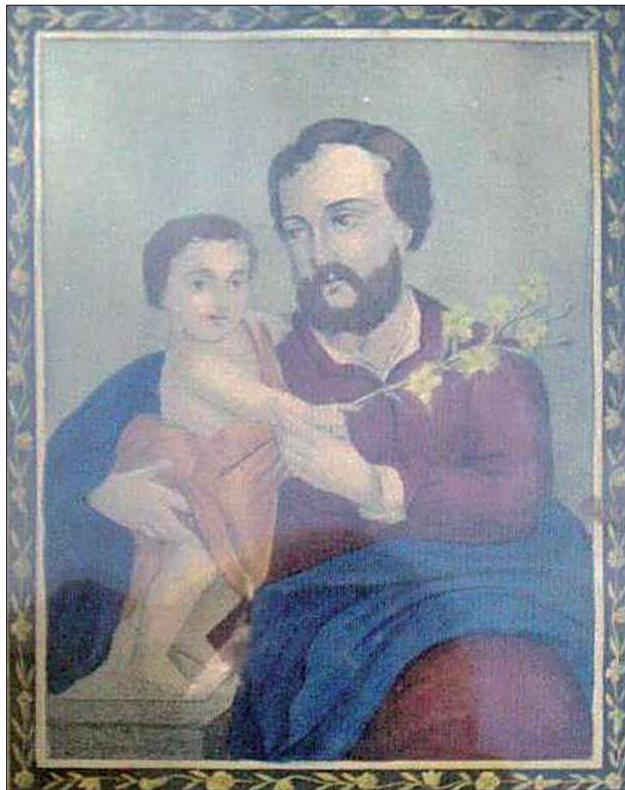
Cuadro 48



Cuadro 49



Cuadro 50



Cuadro 51



Cuadro 52

La Sagrada Familia

Por influencia de las meditaciones franciscanas en la Edad Media surgió una devoción hacia la Sagrada Familia, que en su más estricta representación aparecen

todos de pie, llevando de la mano los padres al Niño Jesús en el centro. En los cuadros 53-59 aparece en la escena el Niño –en algunas muchacho– que camina dándole la mano a la Virgen y a su padre adoptivo mientras en el cielo –en tres de ellos– vuela una paloma, símbolo del Espíritu Santo que ilumina con gran fuerza mediante los rayos. Los planos de fondo representados por el cielo y dos paisajes se relacionan con el nivel espiritual y terrenal en los que san José convivió.

En el cuadro 53, editado en París, sobre un paisaje de valles y montañas de fondo aparecen en primera línea la Virgen y san José con el Niño en el centro. Los padres llevan mantos azules. La Virgen sujeta un libro y San José un ramillete de azucenas. En el cuadro 54, aparece el Espíritu Santo sobre una elipse. El Niño tiene aspecto de mayorcito. El Niño sostiene unas azucenas y de la parte superior de la vara de san José han brotado también unas azucenas. La reproducción está hecha en París. En el cuadro 55 san José está en la carpintería y lleva un delantal de cuero. La Virgen está hilando con una rueca. El Niño con túnica blanca pone su mano izquierda sobre el libro que está en el regazo de la Virgen. La Virgen lleva un vestido largo rojo y manto azul y san José un vestido largo azul y zapatillas de correas. En la ventana de la casa aparece un jarrón con azucenas. En el cuadro 56 aparece el Espíritu Santo en forma de paloma, iluminando la escena. También el Niño, todo de blanco, es algo mayor y san José, ya anciano con barba,



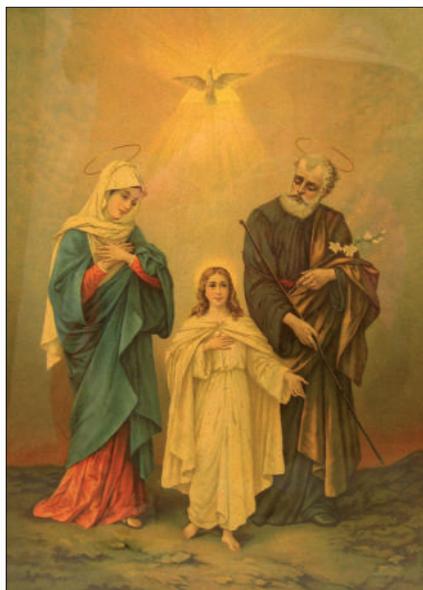
Cuadro 53



Cuadro 54



Cuadro 55



Cuadro 56



Cuadro 57



Cuadro 58

lleva túnica marrón con la vara y siempre con su ramillete de azucenas. La Virgen lleva una túnica azul y pañuelo blanco cubriendo la cabeza. **En el cuadro 57** en la carpintería, aunque al aire libre, san José ofrece al Niño un racimo de uvas de una parra que está en un primer fondo a la derecha. La Virgen sostiene al Niño sobre su regazo. Junto a ella hay un cesto con ropa. Siempre se ha asociado la idea del sacrificio con las uvas, que aplastadas en el lagar, dejan escapar un mosto rojo como la sangre. En el **cuadro 58** los mantos son oscuros y los vestidos de los tres son azulados. También el Espíritu Santo ilumina la escena. **En el cuadro 59**, de nuevo en la carpintería, san José sostiene una fuente con frutas de la que el Niño, sobre el regazo de la Virgen, está cogiendo una naranja que se dispone a lanzar.

El **cuadro 60** titulado **La Sagrada Familia de Nazaret** que parece que está firmado por Leiber, tiene impresas unas jaculatorias y una inscripción que dice "Breve de S. S. León XIII. Del 20 de Junio 1892". Encontramos en el centro a la Sagrada Familia, irradiando el Espíritu Santo su luz exclusivamente sobre el Niño, de rojo claro debido a los rayos.



Cuadro 59



Cuadro 60

El **cuadro 61** titulado **El Niño Jesús de Praga** representa un hermoso Niño Dios, de pié, con la mano derecha levantada en actitud de bendecir, mientras que con la izquierda sostiene un globo dorado. Su rostro es amable y lleno de gracia. Sus orígenes y alguno de los principales milagros que por su advocación se concedieron se relatan en las representaciones que rodean al Niño. De izquierda a derecha y de arriba a abajo se puede leer:

- a) La princesa Lobkowitz entrega en 1825 a los carmelitas la estatua del Niño Jesús de Praga.
- b) El emperador regala en 1624 a los carmelitas de Praga la iglesia de Sta. María de Victoria.
- c) El P. Cirilo y los novicios orando ante el Niño Jesús de Praga.
- d) El niño Jesús hace retirarse de Praga a los suecos.
- e) La baronesa Bolobrat ofreciendo al Niño Jesús una corona de oro.
- f) El Niño Jesús de Praga salva al P. Ildefonso de un naufragio.
- g) María Teresa presenta al Niño Jesús una hermosa túnica verde.
- h) El Niño Jesús cura de un cáncer en los labios a un habitante de Audenarde.
- i) El Niño Jesús implorando por las familias de los enfermos, sana a estos.
- j) El Niño Jesús salva de un incendio a unos misioneros en el interior de África.

En la parte inferior de izquierda a derecha se lee:

A tí me acojo, Jesús mío,	En ti confiado espero
Y por tu Madre te imploro	alcanzar tu paraíso
Librame de todo peligro	pues de todo corazón te quiero
Porque sinceramente te adoro.	Y al prójimo como a mí mismo.



Cuadro 62



Cuadro 63

En el **cuadro 62** el Niño Jesús de Praga lleva una túnica verde.

En el **cuadro 63**, se le representa con el globo terráqueo, que se popularizó en el s. XVII y significando que es el salvador del mundo.

6. Vida pública de Jesús

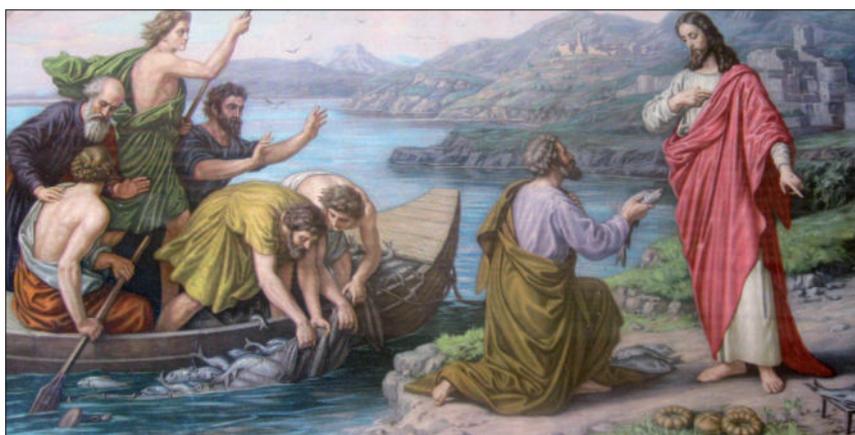
La escena del **cuadro 64** se desarrolla en el río Jordán, el cual está representado en la parte inferior, bañando los pies de Jesús, que está desnudo de cintura hacia arriba y que recibe el Bautismo de manos de San Juan Bautista, situado a su derecha y fuera del Jordán. En alto, sobre Cristo, está la paloma del Espíritu Santo con las alas desplegadas planteando así la prefiguración de la señal de la cruz. De fondo hay un paisaje que enmarca la escena. San Juan viste una especie de sayo ajustado en la cintura mediante un cinturón que generalmente es de cuero. Los brazos y las piernas y hasta una parte del torso suelen representarse desnudos. En el **cuadro 65** aparece Jesús sentado sobre una roca y cansado, quizás en el Huerto de los Olivos con Jerusalén al fondo. El **cuadro 66** es una representación de la aparición de Jesús resucitado a los discípulos en Galilea como lo narra el evangelio de san Juan 21, 1-29 que dice:



Cuadro 64



Cuadro 65



Cuadro 66



Cuadro 67



Cuadro 68



Cuadro 69

“Estando juntos Simón Pedro y Tomás, Natanael, los hijos del Zebedeo y otros dos discípulos más (...) Echad la red a la derecha (...) y ya no podían arrastrarla por la gran canti-

*dad de peces.” Es el momento en que llegados a la orilla con la red repleta de peces, Pedro ofrece al Señor un pez mientras dos de sus discípulos se esfuerzan en tirar de las redes. En la parte inferior derecha aparecen unos panes y un pez al fuego sobre una parrilla. El primero de los dos cuadros con el tema de El Buen Pastor, **cuadro 67**, aparece Jesucristo, adulto, de pié y con un corderi-*

llo en su brazo izquierdo y un báculo o cayado en su mano derecha. Lleva una túnica roja y un manto azul oscuro. La oveja que está a sus pies bala por su hijo. En el segundo, **cuadro 69**, representa también a Jesucristo adulto con cayado en la mano izquierda, sentado en medio de sus ovejas, imagen de los fieles que defenderá del lobo rapaz si es necesario y por los que está dis-

puesto a dar su vida y con un cordero descansando sobre su pierna derecha. Lleva una túnica blanca y un manto rojo. El Buen Pastor para los cristianos, es una alegoría de Jesús. Visto como el pastor que salva al cordero, que es una alegoría del alma cristiana, del alma del pecador que se ha salido del camino de la salvación. El **cuadro nº 68** representa la Ascensión del Señor.



Cuadro 71



Cuadro 70



Cuadro 72

7. La Santa Cena

Los cuadros siguientes (nºs 70-76) representan la Última Cena. El primero de ellos **nº 70**, que voy a comentar con cierta amplitud, es el mejor de todos los tiempos según muchos expertos. El propietario de esta reproducción, Felipe González, de Pedro, amigo y alcalde de Montejo de Tiermes, lo conservó aunque no en buenas condiciones. Su autor fue Leonardo da Vinci por encargo del Duque de Milán, Ludovico Sforza en 1494. Representa el momento dramático cuando Jesús anuncia que uno de sus doce discípulos le traicionaría. Esto causa consternación en los doce seguidores de Jesús y ese es el momento que Leonardo representa, intentando reflejar los "movimientos de las almas", las distintas reacciones individualizadas de cada uno de los doce apóstoles: unos se asombran, otros se levantan porque no han oído bien, otros se espantan y, finalmente, Judas retrocede al sentirse aludido. De izquierda a derecha (y siempre en grupos de tres) los discípulos son: Bartolomé, Santiago el



Cuadro 73



Cuadro 74



Cuadro 75

Menor y Andrés; Judas Iscariote, Simón Pedro y Juan; Jesucristo; Tomás, Santiago el Mayor y Felipe; Mateo, Judas Tadeo y Simón Zelotes. Con anterioridad a da Vinci, en los cuadros Judas aparecía de espaldas.¹¹

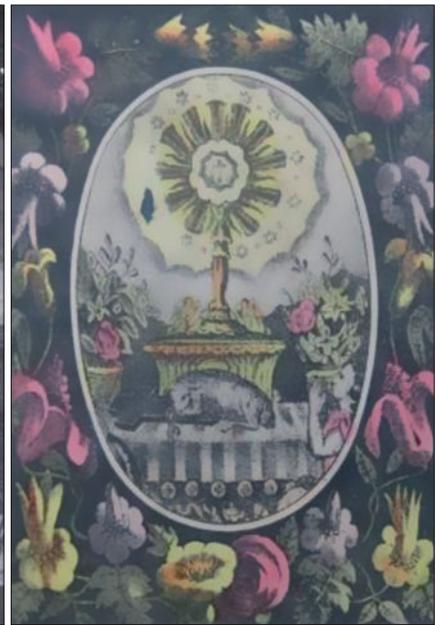
El **cuadro 71** tiene una gran particularidad con relación a los otros. Y es que en él aparece la Virgen y Judas ya no está. "Rozando el s. XVIII Lucas Valdés realizó para la iglesia de los Venerables de Sevilla otra cena, presenciada por la Virgen María y en la que se pretende asociar el concepto de transfiguración con el de transustanciación, palabra clave en la doctrina de Trento sobre la Eucaristía"¹². En el **cuadro 72** podemos observar que Judas esconde a sus espaldas el saquito con las treinta monedas de plata. La evidencia de los vasos de vino y de los panes en las manos de Jesús

(11) Explicaciones tomadas de *Episodios nacionales del Evangelio* de Stefano Zuffi, Editorial Mondadori Electa, Barcelona 2003.

(12) Manuel Pérez Lozano, *Variantes iconográficas de la Última Cena en la pintura andaluza post tridentina* en CUADERNOS DE ARTE E ICONOGRAFÍA, Tomo II 4. 1989.



Cuadro 76



Cuadro 77

y distribuidos sobre la mesa hace referencia a la institución de la Eucaristía, si bien en este momento no debiera aparecer la figura de Judas Iscariote. El **cuadro 74** representa una Santa Cena sacada de su contexto, fundida en pasta y adaptada en tres dimensiones para ser colgada. El **cuadro nº 76** según se puede leer en la parte inferior del mismo, es una copia del celebrado cuadro de Gebhard Fugel. El **cuadro nº 77** lleva el título en la parte inferior: Adoración al Smo. Sacramento.

8. El Divino Rostro

Según la tradición católica, durante la Pasión de Cristo, una mujer se quitó el velo para secar con él la cara

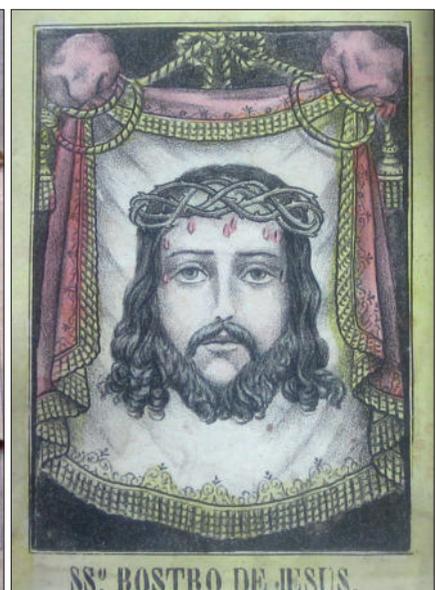
del Mesías. La imagen de la cara de Jesucristo –Su Divino Rostro–, quedó impresa en el pañuelo de lino y éste, milagrosamente se conservó a través de los siglos, convirtiéndose en objeto de culto. En el **cuadros 78**, se representa, según se puede leer, la “VERDADERA IMAGEN DEL SMO. ROSTRO DE NTRQ. REDENTOR JESUCRISTO, QUE SE VENERA EN LA STA. IGLESIA CATEDRAL DE JAÉN. Se hallará en dicha Sta. Iglesia tocada en el Santísimo Rostro”. En la parte superior aparece la inscripción INRI y, en la parte inferior, la corona de espinas. Nuestro cuadro, de 15x8, está realizado en tela de seda. Felipa Barrio, que me lo regaló, no sabe de su procedencia. Los **cuadros 79 y 80**, realizados en papel, llevan el título de Divino Rostro y SS^o Rostro de Jesús. Aparece Cristo con la cabeza coronada de espinas y no evidencia señales de la flagelación.



Cuadro 78



Cuadro 79



Cuadro 80

Nuestro Señor Jesucristo, en noviembre de 1846, hizo a la monja carmelita descalza de Tours, Sor María de san Pedro unas promesas a favor de aquellos que hacen honor a su Santo y Divino Rostro: *“Con el ofrecimiento de Mi Rostro a Mi Eterno Padre, nada será negado y se obtendrá la conversión de muchos pecadores”*. También fueron palabras de Nuestro Señor a Santa Gertrudis la Grande: *“Mi nombre es blasfemado por todas partes. Hasta por los niños. Es un pecado horrible, más que cualquiera (...). Por la blasfemia el pecador maldice Mi Rostro, me ataca abiertamente y pronuncia su propia condenación y juicio”*. *“Con el mismo cuidado que tienes en la reparación de Mi Rostro, desfigurado por las blasfemias, cuidaré del tuyo que ha sido desfigurado por el pecado”*.



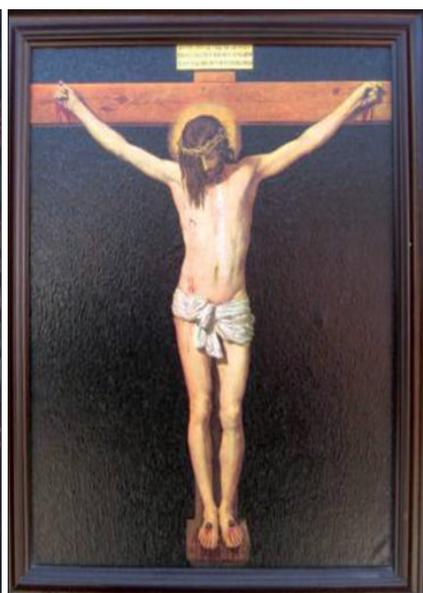
Cuadro 85



Cuadro 81



Cuadro 83



Cuadro 86



Cuadro 82



Cuadro 84



Cuadro 87

Calderón en **La devoción a la Cruz**, cuenta Arbeloa V.M.¹³, nos muestra a un hombre que ha cometido todos los crímenes, pero que habiendo conservado desde la infancia el respeto por el signo de la redención, obtiene al final la misericordia divina. El hombre puede salvarse, no por las obras ni por la fe interior sino por los ritos exteriores. Pero el verdadero cristianismo enseña que el valor de los actos viene de dentro. Esta tesis de la obra de Calderón ha sido seguida inconscientemente en los siglos posteriores. Así las gentes de nuestros pueblos creyentes terrestres han venerado gran variedad de imágenes esperando la salvación, obteniéndola también los no practicantes y los no creyentes por intervención divina.

El arte de Occidente que tiene un sentido dramático más desarrollado que el Oriente, representa a Cristo sufriendo en solitario bajo el peso de la Cruz o ayudado por Simón el Cirineo. Cristo, vestido con una túnica roja, la frente ceñida por la corona de espinas, sucumbiendo bajo el peso de la Cruz, cae con la Cruz. El **cuadro 81** representa a Jesucristo ayudado por Simón de Cirine a llevar la Cruz. El **cuadro 82** representa una imagen de Jesucristo con la Cruz auestas. Parece un paso de Semana Santa que se ha fotografiado y después enmarcado. El **cuadro 83** representa a Jesús crucificado con

dos ángeles al pie de la Cruz. El **cuadro 84** representa a Jesús crucificado con la Virgen, san Juan y María Magdalena al pie de la Cruz. El **cuadro 85** nos muestra la crucifixión de Cristo con una simbología que hace referencia a ella. Al sol, oscurecido tras la muerte de Cristo, siempre le corresponde el lugar de honor, a la derecha de Cristo, la columna en la que fue azotado con el gallo en la parte superior de la misma. En la base de la columna hay una representación de la Santa Faz. Al lado encontramos un farol. A los pies de la Cruz hay una calavera que se identifica con la de Adán, para relacionar el pecado y la redención que cumplió Jesús. La colina del Gólgota donde Cristo fue crucificado, en arameo significa calavera, así puesta al pie de la Cruz parece un signo toponímico. La leyenda la identifica con la calavera de Adán que habría sido enterrado allí. Al lado de la calavera, la serpiente al pie de la cruz, emblema de la principal culpable del pecado original. Delante de la boca de la culebra está la manzana, símbolo del pecado de Adán y Eva. A la izquierda de la Cruz sobresale la escalera utilizada en la crucifixión, en ella se sostiene la lanza con la que abrieron el costado de Jesucristo y la caña con la esponja empapada en vinagre, acercada a la boca de Jesús cuando se lamentó de tener sed. Del lado izquierdo de la Cruz pende la soga con la que se ayudaron para levantar el cuerpo del



Este cuadro 88 representa las 14 estaciones del Via Crucis

(13) Arbeloa V. M. *Aquella España católica*. Salamanca. Sígueme, 1975.

Señor. Junto a la escalera está la jarra con cuya agua, se lavó las manos Pilatos. El **cuadro 86** es una reproducción del *Cristo crucificado* de Velázquez. Sobresale su rostro sereno y el aspecto religioso y sagrado de la figura, sin la sangre y el dramatismo de los pintores castellanos. El fondo oscuro y la luz que incide en la cruz le da un tono tenebrista. Los cuatro clavos era la forma habitual del s. XVII. El paño de pureza lo hace sin vuelo para dar mayor énfasis a la anatomía. El último cuadro de esta serie, **cuadro 87**, representa a Cristo crucificado. En cada uno de los extremos de la Cruz están representados los doce apóstoles en la forma siguiente: en la parte superior Andrés, Pedro y Pablo; brazo derecho: Juan, Santiago el Menor y Felipe; en el brazo izquierdo: Mateo, Santiago el Mayor y Bartolomé, a los pies: Simón, Judas Tadeo y Tomás. Los cuatro evangelistas están representados en las cuatro esquinas del cuadro. Arriba en la esquina izquierda está san Juan representado por un águila como reina de las aves; a la derecha san Mateo, representado como un hombre con alas, como rey de la raza humana; abajo a la izquierda, san Lucas representado como un toro alado como rey de los animales; y abajo a la derecha san Marcos representado como un león alado, como rey de la selva. **Cuadro 88**. En cada una de las estaciones puede leerse en francés y castellano el número y sus inscripciones, siguiendo el sentido de las agujas del reloj. Y son: 1. *Jesús condenado a muerte*, 2. *Jesús con la cruz a cuestas*; 3. *Primera caída que dio Jesús*; 4. *Jesús se encuentra con su madre*; 5. *El Cirineo ayuda a Jesús*; 6. *Jesús impreso su nombre en un paño*; 7. *Segunda caída de Jesús*; 8. *Jesús consuela a las hijas de Jerusalén*; 9. *Tercera caída de Jesús*, 10. *Jesús está despojado de sus vestiduras*; 11. *Jesús atado a la Cruz*; 12. *Jesús enarbolado en la Cruz*; 13. *Jesús fue bajado de la Cruz*; 14. *Jesús puesto en el sepulcro*. En los extremos superiores del cuadro se

representan las manos con sus llagas y en los inferiores los pies también con las llagas. El corazón muy pequeño, está representado encima de la columna y la corona de espinas, según se puede apreciar en el detalle del **cuadro 88a**. En la parte inferior, en el centro del cuadro, se representa la Santa Cena con el corazón de Jesús, con la corona de espinas, a la izquierda, y el corazón de la Virgen, traspasado, a la derecha. Figura la siguiente inscripción: *En verité, je vous le di sil en es un dentre. Via Crucis. 88a*. Quiero señalar aquí las llamadas insignias de la Pasión: tenazas y martillo; escalera; columna y encima la corona de espinas; la caña a modo de cetro que le ponen al Ecce Homo; el hisopo y la lanza.

10. Corazón de Jesús

La primera imagen del Sagrado Corazón de Jesús fue obra de Pompeo Batoni en 1780. Representa a Cristo cardófono "que tiene un corazón en llamas en la mano izquierda" rematado por una pequeña cruz y rodeado por una corona de espinas. Esta fórmula fue hasta prohibida por la Sagrada Congregación de Ritos. Después convivieron dos modelos: el primero con el corazón en llamas exteriormente sobre su pecho y con el otro modelo unos rayos de luz emanan de una incisión practicada en el pecho de Jesús al lado del corazón¹⁴. La

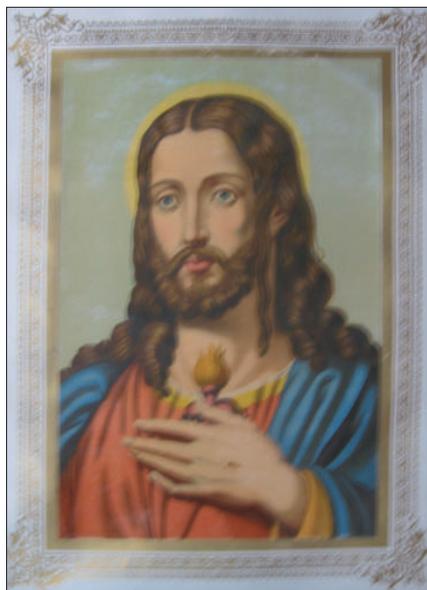


Cuadro 88a

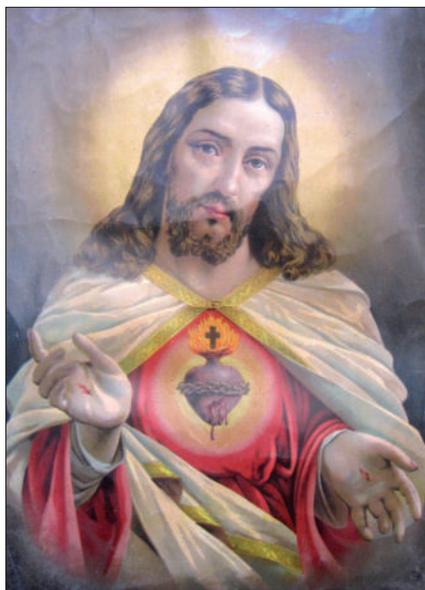


Cuadro 89

(14) Iconografía del arte cristiano, tomo I, volumen 2, pags. 52-53.



Cuadro 90



Cuadro 91



Cuadro 92



Cuadro 93



Cuadro 94



Cuadro 95



Cuadro 96

imagen del Sagrado Corazón de Jesús es el símbolo del amor. Hasta hace pocos años era normal encontrar su imagen en los comedores, los salones o en la puerta de entrada a muchas casas. La devoción al Co-

razón de Jesús tiene un origen medieval con el culto de las cinco llagas; el padre Eudes publicó la **Dévotion au coeur adorable de Jésus**; sin embargo la fuente más importante de la devoción en la forma en que la conocemos ahora fue santa Margarita María de Alacoque a quien Jesús se le apareció con estas palabras: "Mira este

corazón mío, que a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de los cristianos otra cosa que sacrilegio, desprecio, indiferencia e ingratitud (...) Entre las doce promesas que hizo Jesús a esta santa y por medio de ella a todos los devotos de su Sagrado Corazón hay una que dice; *"Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada.* Para ganar esas gracias o promesas una de las condiciones era *"recibir la sagrada Comunión durante los nueve primeros viernes de mes de forma consecutiva y sin ninguna interrupción".*

La consagración pública de España al Sagrado Corazón fue hecha primero por Carlos VII de España y después Alfonso XIII lo haría de forma oficial en Getafe, en el Cerro de los Ángeles, centro geográfico de la Península. Durante la Guerra Civil española muchos soldados del bando nacional llevaban Sagrados Corazones de fieltro adheridos a la ropa y esa devoción les servía para detener las balas enemigas, se les llamaba *"detentes"*. También fue muy utilizada su imagen en una chapita metálica fijada a la puerta como símbolo de la condición católica de una casa. Una imagen sedente era con frecuencia entronizada en la sala principal de la casa acompañada de algún lema, tal como **El Sagrado Corazón de Jesús reina en esta casa.**

El Cristo del Carrasquillo.

Monumento al Sagrado Corazón de Jesús en Tarancueña, levantado con el trabajo y dinero de Benito Puente Muñoz. Se inauguró el 13 de septiembre de 1981. Escultor Colomina. La fotografía de principios de



Cuadro 97

este siglo se ha incluido por deferencia de Wolfgang Schmidt y Ernestina Vicente. Hasta los años 70 hubo un carrasquillo en la cima del cerro.

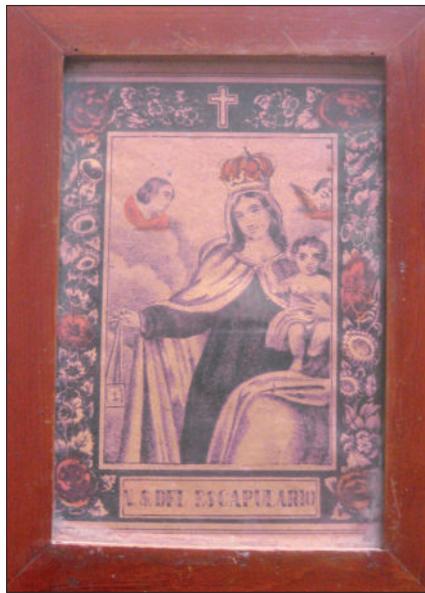
11. La Santísima Virgen

Virgen del Carmen, 16 de julio



Cuadro 98

En Palestina y bañado por el Mediterráneo, se encuentra el Monte Carmelo, palabra que en hebreo significa *"jardín"* y en latín *"poesía"*. Ya era famoso este Monte antes de los tiempos del profeta Elías. Fue con las Cruzadas cuando los Carmelitas se instalaron en el Monte Carmelo, en el siglo XII. A principios del siglo XIII erigieron los carmelitas en dicho Monte una capilla en honor de la Virgen, siendo este el origen de su gran devoción, y siendo esta la razón por la que aparecen algunos carmelitas adorando a la Virgen del Carmen en representaciones pictóricas. Allí se honraba la memoria de la Virgen cuya intercesión en el trance de la muerte permitía rescatar el alma de la condenación eterna y llevarla al cielo. De este modo es representada en diferentes lugares y hornacinas. En la Edad Media se creía que María significaba *"estrella del mar"* y así en el XVIII se impuso como patrona de los marineros.



Cuadro 99



Cuadro 100



Cuadro 101



Cuadro 102



Cuadro 103



Cuadro 104

Mientras oraba San Simón Stock, general de la orden carmelita, se le apareció la Virgen mostrándole el escapulario de la orden. *"Este será el privilegio para ti y todos los carmelitas: que quien muriese con el no padecerá el fuego del infierno, el que con el muriese, se salvará"*, decía el mensaje. Pío XII publicó una carta sobre el escapulario resaltando que no obra como algo mágico, sino que quien lo lleve con dignidad gozará de la protección de María, le ayudará a vivir bien la fe y por lo tanto alcanzará la salvación.

La devoción a la Virgen del Carmen se extendió tanto por nuestra nación que, ya en el XVI, se decía que *"toda España parecía un convento de carmelitas"*.

La Anunciación, 25 de marzo

El Arcángel san Gabriel, del coro seráfico y uno de los siete príncipes que asisten la presencia de Dios, fue el encargado de anunciar la Encarnación del Divino Verbo. Su fiesta se celebra el 18 de Marzo. Y anunció a la Virgen cómo Dios la había escogido para madre de su unigénito Hijo. En el **cuadro 105** el ángel frente a la Virgen, de rodillas en su reclinatorio, la saluda con el brazo derecho levantado y sosteniendo una azucena en su izquierda, como símbolo de la pureza de la Virgen. En el **cuadro 106** aparece san Gabriel con la rodilla derecha hincada en el suelo y saludando a la Virgen con la palma de su mano hacia arriba como ofreciéndole el mensaje divino. El Ángel se sitúa frente a la Virgen, que, de rodillas en oración, tras haber dejado el cesto de la costura, vuelve levemente su cuerpo y con la cabeza inclinada acepta humildemente: *"He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según su palabra"*. En ambos cuadros, el Espíritu Santo contempla la imagen. Y en ambos cuadros también, el Ángel sorprende a la Virgen en ora-



Cuadro 105



Cuadro 106

ción arrodillada en un atril: en el **cuadro 105** del tipo de los utilizados en los coros de las iglesias monásticas, y en actitud muy devota.

Corazón de María

La Virgen María ha sido objeto del especialísimo amor y veneración de la Iglesia desde los primeros tiempos. Se ha ensalzado su dignidad, las gracias y privilegios sin penetrar en el santuario de su corazón. El mensaje de Fátima ha sido una invitación a la intimidad de su corazón.

La fiesta del Corazón de Jesús y las del Corazón de María se celebran el viernes y sábado siguientes al Corpus Christi. Pío XII instituyó esta fiesta para obtener



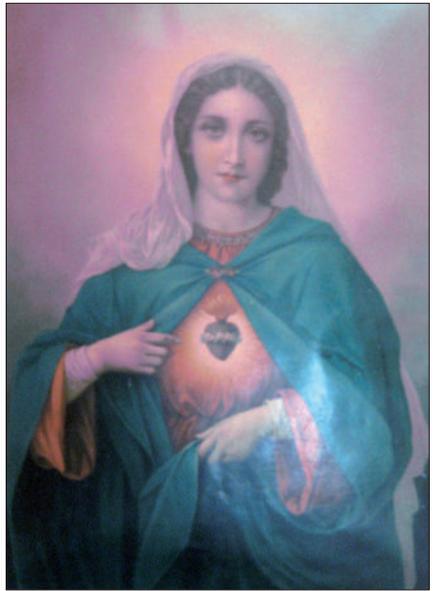
Cuadro 107



Cuadro 108



Cuadro 109



Cuadro 110



Cuadro 111



Cuadro 112



Cuadro 113



Cuadro 114



Cuadro 115

por medio de la intercesión de la Virgen “la paz entre las naciones, libertad para la iglesia, la conversión de los pecadores, amor a la pureza y la práctica de las virtudes”. El 31 de octubre de 1942 y luego de manera solemne el 8 de diciembre en la Basílica Vaticana, cumpliéndose el 25 aniversario de las apariciones de Fátima, Pio XII consagró la iglesia y el género humano al Inmaculado Corazón de María y nos invitó a “arrojarnos a los brazos de María, seguros de encontrar en su amantísimo corazón (...) el puerto seguro en medio de las tempestades”. La devoción al Corazón de María se manifestó principalmente con la devoción de los Cinco Primeros Sábados de Mes. El **cuadro 114** se refiere no al Corazón de María sino a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, como se puede leer en la parte inferior. Pio IX aprobó esta imagen el 26 de abril de 1876 concediendo 100 días de indulgencia el 26 de junio del mismo año. La impresión del cuadro se hizo en París en la imprenta Lemercier. Es venerada como la esperanza de los desesperados, abogada de las causas perdidas y protectora de los Misioneros del Sagrado Corazón. En los **cuadros 108, 112 y 115** aparece con el corazón traspasado por una espada significando que el corazón de María siguió el destino de Jesucristo. El corazón de Cristo fue traspasado en la cruz, así al pie de la cruz una espada traspasa el corazón de María cumpliendo la escritura en cuanto a la unión de Cristo y su Madre en la redención del mundo.

Coronación de la Virgen, 23 de agosto

Esta serie de cuadros representan a la Virgen coronada por la Santísima Trinidad. Sobresale el **cuadro**



Cuadro 116



Cuadro 117



Cuadro 118

117 que es de Velázquez y que se conserva en el Museo del Prado. El protagonismo es para la Virgen cuyo rostro se presenta con los ojos bajos, la nariz recta y los labios perfilados. La expresión es de modestia, reverencia y emoción. La composición del cuadro en conjunto, tanto por el color como por la forma, nos recuerda un corazón. A la derecha del espectador está Dios Padre, representado con gran dignidad como un viejo bondadoso. Sostiene el globo, símbolo del poder imperial sobre el mundo entero. A la izquierda está Jesucristo, con largos cabellos, sosteniendo un cetro, en actitud de coronar la cabeza de la Virgen. Y en el centro la paloma del Espíritu Santo, que es el punto más luminoso de la pintura; el rayo de luz principal atraviesa la simbólica corona de flores y desciende sobre la cabeza de María. Estas tres personas, a la misma altura, a lo largo de una hipotética línea que define la base de un triángulo, representando así el mismo rango de supremacía en la Divinidad. La Virgen está suspendida entre las nubes, algo más abajo que la Trinidad. A estos personajes esenciales se suman, para destacar más la solemnidad de la coronación, asistentes que forman parte de la corte

celestial: ángeles, serafines y querubines. El **cuadro nº 116** tiene a Dios Padre a la izquierda del espectador, sujetando su símbolo con la mano derecha y sin tomar parte en la coronación. En el **cuadro 118** vuelve a estar Dios Padre a nuestra derecha, Jesucristo con una cruz que sobresale a primera vista. Este cuadro está editado en Frankfurt y el título en 7 idiomas.

Inmaculada Concepción, 8 de diciembre

La Iglesia católica contempla que, María, por ser la madre de Jesús de Nazaret, la preservó libre de todo

pecado y, aún más, libre de toda mancha o efecto del pecado original, que había de transmitirse a todos los hombres por ser descendientes de Adán y Eva, en atención a que iba a ser la Madre de Dios.

La creencia en la Inmaculada Concepción arraigó especialmente en España. Numerosos templos, capillas, ermitas y monumentos le fueron dedicados. Carlos III la nombró patrona del reino de España. Pio IX declaró esta doctrina dogma de fe el 8 de Diciembre de 1854. A partir del s. XVI, pero sobre todo en los s. XVII y XVIII comienza a aparecer la imagen de la Inmaculada con características iconográficas propias.

En el capítulo XII el Apocalipsis Juan describe a *“una mujer vestida de sol, con la luna debajo de sus pies y en la cabeza una corona de doce estrellas”*, acechada por un dragón. Esta figura fue identificada tanto con la Iglesia como con María. La imagen tomada del último libro de las escrituras, con María suspendida en el cielo sobre una luna creciente, difundida en el Renacimiento gracias a los grabados alemanes, se difunde en el siglo XVII y se convierte en el paradigma oficial para la Inmaculada Concepción.

Es muy común representarla con vestido blanco, que nos remite a la pureza de María, manto azul, coronada por doce estrellas (no en nuestros cuadros), la luna a sus pies, dotada de alas y pisando la serpiente (no en nuestros cuadros). Las estrellas representan a los apóstoles. Los ángeles llevan azucenas confirmando así la pureza de María. Otras veces aparece la figura de María rodeada de los símbolos de una oración mariana muy popular, la Letanía Lauretana, como el espejo, la torre, la palma o el pozo, todos ellos alusivos a su especial condición de Madre de Dios.



Cuadro 119



Cuadro 120



Cuadro 121



Cuadro 122

En el Barroco fue muy usual representarla rodeada de ángeles en el momento de descender de los cielos, como creatura pura creada por Dios. Una cabeza y alas bastan para simbolizar los caracteres esenciales de los ángeles: la inteligencia y la velocidad de los movimientos. Es frecuente representarla con una mezcla de estas tres tendencias iconográficas.

Virgen de las Angustias, Virgen del Pez, La Porciúncula

Cuadro 123. Procede de Rebollosa de Pedro y es la patrona del pueblo. Si bien no es cuadro que se haya conservado en buenas condiciones, sí he querido presentarlo aquí, en homenaje a dicho pueblo, y a que en su parte inferior central aparece el escudo de Castilla y León que reproduzco a continuación (**cuadro 123a**) y que ha sido el único en el que ha aparecido una muestra de la región en la que fuera hecha la reproducción: Málaga, de la Corona de Castilla. En este caso aparecen



Cuadro 123



Cuadro 123a



Cuadro 124



Cuadro 125



Cuadro 126

los siguientes datos: extremo inferior derecho del cuadro: *Lit. E. García, Málaga*; Centro: *Virgen de las Angustias*; extremo inferior izquierdo del cuadro: 212. Sostiene en sus brazos el cuerpo muerto de Cristo, una gran cruz preside la escena y unas cabezas de ángeles en los extremos

El original de la Virgen de las Angustias, del **cuadro 124** fue pintado por van Dyck.

En el **cuadro 125**, obra del pintor Rafael, la Virgen vestida de azul y con un tocado casi transparente, sujeta al Niño desnudo. A su derecha se sitúan el arcángel Rafael y Tobías mientras que a su izquierda vemos a san Jerónimo con un libro en las manos en clara alusión a la traducción que hizo al latín de la Biblia y un león a sus pies al que, según la leyenda, quitó una espina clavada en su pata y que por eso se hizo su inseparable compañero. El nombre de la Virgen del pez viene motivado por el pez que sostiene Tobías. El padre de Tobías, para no contaminar su casa después de enterrar a los abandonados de todos, se quedó ciego al caerle excrementos de unos pájaros sobre sus ojos, dejándole ciego. El arcángel Rafael le anunció a Tobías que recobraría la vista si untaba sus ojos con la hiel de un pez. San Jerónimo fue el primero en incluir en la Vulgata el libro de Tobías.

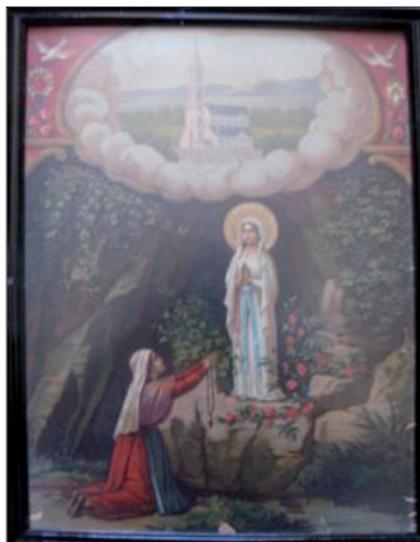
Cuadro 126. Este cuadro recibe el nombre de la Porciúncula, que significa "porcioncilla" o pequeña extensión de terreno en Asís. En esa porción de terreno se encuentra la iglesia con este nombre donde san Francisco fundó la Orden de los Frailes Menores. Representa la aparición de la Virgen a san Francisco de Asís concediéndole una indulgencia especial.

Virgen de Lourdes, 11 de febrero.

Virgen de Fátima, 12 de mayo.

N^o S^a del Perpetuo Socorro, 27 de junio.

En 1858 de Febrero a Julio, una muchacha de 14 años llamada Bernardette Soubirous tuvo numerosas apariciones de la Virgen en una gruta. Se declararon auténticas por el Papa en 1862 y se autorizó el culto a **Nuestra Señora de Lourdes (cuadro 127)**. La Virgen mandó a Bernardette que excavara en la roca y descubrió el manantial de agua. En 1876 se construyó una



Cuadro 127



Cuadro 128



Cuadro 129



Cuadro 130

basílica sobre la gruta. Desde entonces Lourdes ha sido un centro de peregrinación por parte de muchos católicos, de enfermos y discapacitados, habiendo sido testigos de varios milagros. Poco a poco fue ganando adeptos y creciendo la devoción popular.

Nuestra Señora de Fátima (cuadros 128 y 129) es una advocación mariana del catolicismo que se venera en Fátima (Portugal) por aquellos que creen que la Bienaventurada Virgen María se apareció a tres niños pastores en Fátima un trece de Mayo de 1917 y el día 13 de seis meses consecutivos. La Virgen hizo hincapié en la importancia del rezo del rosario para la conversión de los pecadores y del mundo entero. Se afirma que le fueron entregados tres mensajes a Lucia, la mayor del grupo. El primero hacía referencia a reconvertir el mundo a la cristiandad. El segundo pronosticó la reconversión de Rusia al cristianismo. También se especula que el tercer mensaje se profetizaba el atentado contra la vida del papa Juan Pablo II que ocurrió el 13 de mayo de 1981. El 13 de octubre, última aparición de la Virgen a los tres pastorcitos ocurrió el milagro del oscurecimiento del sol que fue presenciado por 70.000 personas.

Aunque el origen de la imagen de **Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (cuadro 130)** es incierto, se estima que fue pintado entre los siglos XIII y XIV. El icono original está en el altar mayor de la iglesia de san Alfonso, muy cerca de la basílica de Santa María la Mayor en Roma. El icono parece ser copia de una famosa pintura de la Virgen que fuera, según la tradición, pintada por el mismo san Lucas. La original fue destruida por los turcos en 1453, cuando se apoderaron de Constantinopla. El ángel de la izquierda es san Miguel Arcángel, que sostiene la lanza y la caña con la esponja empapada de vinagre; el ángel a la derecha es san Gabriel Arcángel, que sostiene la cruz y los clavos. La corona de la Virgen no la tenía cuando fue pintado pues no se solía pintar aureolas, sino que el artista redondeó la cabeza y el velo de la Madre para indicar su santidad. El velo es de color púrpura, signo de la divinidad, mientras que el traje es azul, símbolo de su humanidad. El Niño divino está vestido como solían hacerlo en la antigüedad los nobles y filósofos: túnica ceñida por un cinturón y manto echado al hombro. El Niño con expresión de temor, aprieta la mano derecha de la Virgen.

Virgen del Rosario, 7 de octubre

Cuadro 131. Unas cabezas de ángeles en la parte superior del cuadro miran a la Virgen, mientras dos ángeles de rodillas en la parte inferior, uno con un



Cuadro 131

cesto de flores y otro con un incensario adoran a la Virgen. Nos recuerda a los cuadros de la Virgen del Rosario con guirnaldas de flores que fueron populares en el



Cuadro 132

s. XVII, siendo Murcia un gran centro de reproducción de este tipo de cuadros.

Cuenta la leyenda que la Virgen se apareció a santo Domingo de Guzmán con un rosario en las manos, le enseñó a rezarlo y le dijo que lo predicara entre los hombres. En el **cuadro 131** la Virgen se representa sentada, con el Niño Jesús sobre las rodillas y es ella quien presenta el rosario a santa Rosa de Lima. Santo Domingo lleva túnica blanca y manto negro, colores simbólicos de la pureza y de la austeridad. Su ancha tonsura está rodeada por una corona de pelo. Casi siempre lleva una barba en collar. Un atributo de él es una estrella sobre su frente o encima de su cabeza. Este cuadro es una reproducción del que se venera en el altar mayor de la catedral de Pompeya. En el XVI san Pio V instauró la fecha del 7 de octubre, aniversario de victoria en la batalla de Lepanto, denominándola Nuestra Señora de las Victorias; además agregó a la letanía de la Virgen el título de Auxilio de los Cristianos. Gregorio XIII cambió el nombre de su festividad al de Nuestra Señora del Rosario. Clemente XI ordenó que su fiesta fuera universal y León XIII consagró el mes de octubre al rosario e instituyó el título de Reina del Santísimo Rosario en la letanía de la Virgen. A la Virgen del Rosario de los dominicos, los carmelitas opusieron la Virgen del Escapulario. Nuestra Señora del Carmelo aparecida a san Simón Stock, le habría entregado su escapulario.

Nº 5ª de la Medalla Milagrosa, 27 de noviembre

Cuadro 134. El 27 de noviembre de 1830 la Virgen se apareció a Catalina Laboure, religiosa vicentina. La Virgen iba vestida así: vestida de blanco, junto

a ella había un globo luciente sobre el cual estaba la cruz. Nuestra Señora abrió sus manos y de sus dedos fulgentes salieron rayos luminosos que descendieron hacia la tierra. El globo significaba el mundo y los rayos las gracias y bendiciones que ella expande sobre los que la invocan como madre. Sobre su cabeza apareció una aureola en la que se leía "Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a Vos". La voz le dijo a Catalina que hiciera una medalla como lo que había visto y que todos los que la llevaran sentirían la protección de la Virgen. La Virgen lleva una corona con doce estrellas, significando que Cristo funda su Iglesia sobre los doce apóstoles. El **cuadro 133** fue bordado a mano sobre una imagen en 1912 por Teresa Torija de Retortillo.

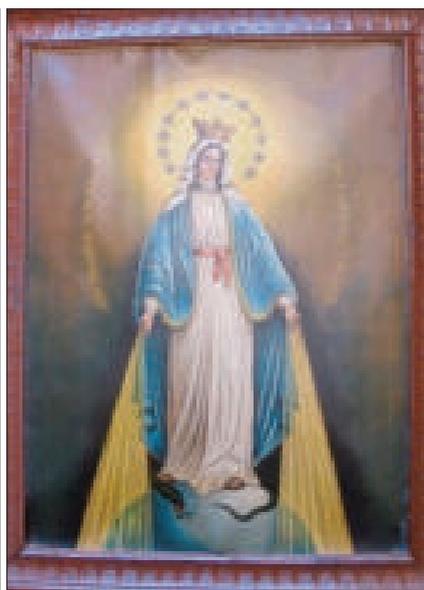
En el **cuadro nº 135**, en el lazo de la parte inferior se puede leer: *Maria Miraculosa Codenens*

Virgen de Mirabueno y Virgen del Prado

Cuadro 136. Según cuenta la tradición, sobre el año 1369, en este lugar se le apareció la Virgen a dos pequeños pastorcillos de Mandayona, (Guadalajara). Con la forma de una paloma metida en el hueco de una encina, alrededor del árbol es donde nació más tarde el pueblo de Mirabueno. Con el tiempo, la devoción a esta Virgen creció tanto, que con motivo de la procesión de Cruces, el párroco enviaba a un lugareño –veredero– con unas invitaciones por escrito para que asistieran, dirigido a un total de cuarenta pueblos diseminados en tres veredas–, de ahí derivó el nombre de *veredero*. En la actualidad se ha reducido el nº de municipios que acuden a esta romería. En la parte inferior se puede leer: *Vº Rto*



Cuadro 133



Cuadro 134



Cuadro 135



Cuadro 136



Cuadro 137



Cuadro 138

de la milagrosa imagen de N. S. de Mirabueno. Y después varias autoridades religiosas conceden 200 días de indulgencia rezando un Ave María y un Padrenuestro por su exaltación. Data de 1794. La imagen que presento, estampado en seda, pertenece a María Benito, de Montejo de Tiermes (Soria), perteneciente hasta el año 1956 a la misma diócesis de Sigüenza que los cuarenta pueblos de la zona de Mandayona Sin duda alguna asistirían a la romería gentes de cualquier pueblo de la diócesis.

Cuadro 137. Virgen del Prado

Es una talla románica de la que se han hecho innumerables fotografías. El pueblo de Retornillo celebra una romería en su honor el día de santa Úrsula y otras mártires, cuyas reliquias se encontraban en principio en dicha ermita. He tomado este himno del libro de Paulino e Inocente García ¹⁵:

Virgen del Prado, nuestra patrona,
que en esta iglesia tiene su altar,
protege siempre, madre querida,
a nuestro pueblo, noble y leal.
Siempre seremos tus fieles hijos,
nuestra abogada siempre serás;
y con tu amparo, madre querida,
derrotaremos por siempre al mal.

Siempre seremos tus fieles hijos.
este es el grito de nuestra fe,
Responde. ¡oh madre! desde tu trono:
Yo, vuestra madre siempre seré.
Siempre seremos tus fieles hijos,
siempre este pueblo te será fiel.
Virgen del Prado nuestra patrona,
danos tu gracia, danos tu fe.

Cuadro 138. Virgen del Prado con las Santas Reliquias.

En 1534 D. Luis de Peñaranda, hijo del pueblo de Retortillo, marchó a los Países Bajos con el séquito de Felipe II. Por orden de este rey recogió por toda Europa reliquias de mártires y santos para que no fueran profanadas por los protestantes. Entre ellas están las de santa Úrsula y sus compañeras mártires, sin duda en honor a su madre que tenía este nombre. Ved más arriba la vida de Santa Úrsula.

Otras vírgenes

El cuadro nº 140 representa al Vº Rº de María Santísima de Flores, venerada en el convento de Recoletos de Ntro. Padre San Francisco extramuros de la Villa de Alora, como se lee en la parte inferior del mismo. En el cuadro 141 se lee Virgen entronizada de Memling (Florencia). Hans Memling, pintor alemán del

(15) Cantos, rimas y juegos populares de Tarancueña y de la Comarca de Tiermes Caraceña (Soria), Proyecto Life Tiermes, Tiermes, 2008.



Cuadro 139



Cuadro 140



Cuadro 141



Cuadro 142



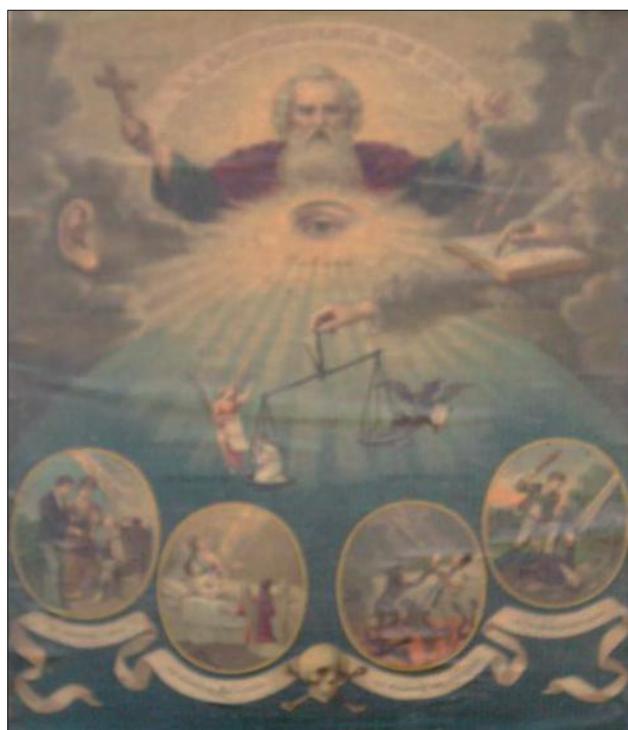
Cuadro 143

s. XV, afincado en Holanda, fue uno de los pintores favoritos de Isabel la Católica. Gran pintor de retablos, dípticos, trípticos, devocionales y retratos. Entre sus pinturas principales están varios de la Virgen con el Niño. Uno de ellos es el que presentamos aquí: la Virgen está sentada sobre un trono de madera, rematado con un dosel. Lleva sobre sus rodillas al Niño Jesús, que alarga su brazo para coger una fruta que le ofrece un ángel. El otro ángel toca el arpa. La escena está colocada en un interior, abierto con dos grandes ventanales tras los que se pueden ver un fondo paisajístico notable. Su estilo es suave y delicado, con figuras bellas y magnífico colorido. El **cuadro 142** representa a **María Auxiliadora**, que veneran los salesianos. Su fundador, Don Bosco ideó la imagen de la Señora: vestida con túnica y manto regios, coronada de 12 estrellas con su Hijo Jesús en los brazos y con el poder de Dios en su mano derecha,

simbolizado en el cetro. Los ojos mirando a la tierra, a la Iglesia, a la Humanidad. De pie, dispuesta a ayudar. Esta advocación data de la victoria de Lepanto en 1571 bajo el pontificado de Pio V que le dio el título de **María Auxiliadora de los Cristianos**. San Juan Bosco fue quien más propagó su devoción entre los salesianos y a través de ellos por todo el mundo. **Cuadro 143:** la Virgen con el Niño que está jugando con unos pajaritos y los ángeles.

12 La omnipresencia de Dios

El símbolo de la Mano de Dios con la balanza que aparece en la nube representa a Dios como el máximo pesador de almas en el Juicio Final.



Cuadro 144

Cuadro 144 de izquierda a derecha y de arriba abajo se leen estas inscripciones:

O en la Cruz en este mundo O el Infierno en el otro

Dios todo lo ve

Dios lo oye todo

Dios lo sabe todo



Cuadro 144a



Cuadro 144a



Cuadro 144a



Cuadro 144a

144a El hombre justo. Dios os ve, vuestras buenas obras serán recompensadas

144b La muerte del justo. Ven a tu Dios

144c La muerte del pecador. Vete maldito

144d El hombre pecador. Dios te ve, tu delito será castigado

II. Cuadros profanos

Retratos

Cuadro 145. En la parte inferior de este cuadro puede leerse: *Paris chez maesani Quai aux Fleurs 7. Lith. de Gosselis chez Forgues à Toulouse et a marseille.*

CLEMENCE – CLEMENCIA

À Lyon chez Gradola rue des trois Rois, 3



Cuadro 145



Cuadro 146

Cuadro 146. Su propietaria Maria de Montejo no tiene ninguna información sobre este cuadro.

Históricos

En la parte inferior del **grabado nº 147** se lee: *CORTES RECIBE REHENES. Salido de la isla de Cuba y dirigiéndose al oeste, Cortés llegó a Méjico. Después de muchas victorias ya se había apoderado de la isla de*



Cuadro 147

Tabasco y recibido regalos de los caciques sus deudos, cuando el de Tabasco traxó en su campo a veinte indianas que diole. En el extremo inferior del grabado, antes del texto, se lee: "Se halla en el almacén de Ant^o Bulla en Cadix". Y en el extremo derecho: "Light. de Laujol Place Maubert 26".



Cuadro 148

En el **grabado nº 148** se lee: *CORTES Y DONA MARINA. Entre las mujeres que el Cacique de Tabasco había dado a Cortés estaba una joven indiana de alcurnia eminente y hermosura rara. Aquella fue bautizada después bajo el nombre de Marina. Ella aprendió prontamente la lengua de los vencedores, fue el interprete de Cortés con sus enemigos, hízola su bien amada y contribuyó con empeño a la conquista de la España nueva. En ambos extremos se lee lo mismo que en el anterior.*

Bodegones

Con el vocablo "bodegón", también conocido como "naturaleza muerta", me refiero a "una obra de arte que representa objetos inanimados, generalmente objetos cotidianos que pueden ser naturales (animales de caza, frutas, flores, comidas, plantas, etc.) o hechos por el hombre (enseres de cocina, antigüedades, libros, etc.) en un espacio artificial determinado"¹⁶.

En origen se guardaba la comida en el sótano de la casa, dentro del cual estaba la bodega. De ahí el nombre de este tipo de cuadros. Los tratadistas del arte pictórico han empleado las palabras "florero" y "frutero" para referirse a los cuadros con cualquier composición de flores y frutas; y "bodegón" los que contienen manjares diversos: caza muerta, aves, peces, verduras, dul-

(16) Manuel Rodríguez Vargas, *Los bodegones del Barroco*, Tutorial Formación, S.L. Almería, 2009.

ces, entre piezas de vajilla o cocina, por lo que algunas veces se los ha llamado "cocinas".

Los cuadros de bodegones o naturaleza muerta fueron considerados un género menor ya que, en la cima de lo más alto de la pintura estaba el hombre, luego los animales y después lo inanimado.

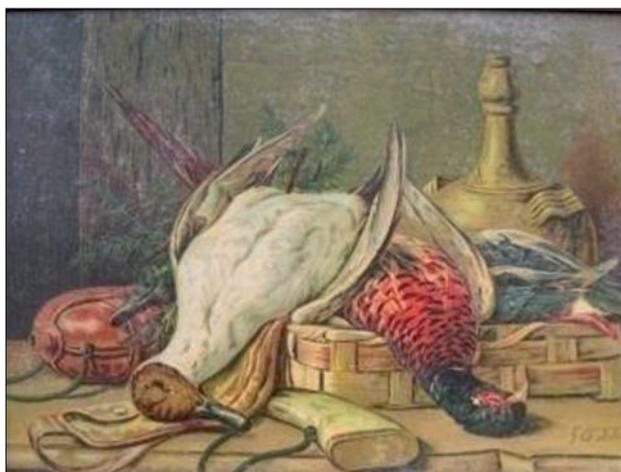
En el siglo XVII, nos cuenta Mariam Mariu ¹⁷ los holandeses y flamencos económicamente fuertes necesitaron una nueva forma de manifestar su cultura de consumo y fue con los cuadros de naturaleza muerta repletos de verduras, hortalizas y frutas y acompañados de carne, pescados y caza como daban culto a su nueva opulencia mercantil. En España, continua Mariu, el *bodegón* fue más austero bien por esconder algún mensaje religioso, bien por no gozar de una economía boyante. En cuanto a los cuadros de caza eran algo así como bodegones aristocráticos, ya que la caza era un privilegio de la nobleza.

La fiel imitación de la realidad ya era valorada por los antiguos. Así, se cuenta ¹⁸, en la *Historia Naturalis* de Plinio, cómo en cierta ocasión los pintores Zeusis y Parrasio disputaban sobre quien era capaz de lograr un cuadro de apariencia más real. Zeusis pintó un racimo de uvas, y unos pájaros que por allí revoloteaban, intentaron picotearlas. Parrasio a su vez, fue más lejos. Pintó un cortinaje sobre el lienzo tan real que Zeuxis quiso descorrerlo para mirar lo que había detrás.

El tipo de bodegones que exponemos a continuación se pueden denominar "clásicos" siguiendo la definición más extendida de la palabra, es decir, cuando las figuras o tema que representa son las que se usaban en la pintura realista española del siglo XVII (objetos de uso doméstico relacionados con la comida y bebida: vasijas, platos, botellas, frutas, caza y también flores y todo tipo de objetos inanimados).



Cuadro 149



Cuadro 150



Cuadro 151



Cuadro 152

(17) Bodegones de Mariam Mariu, Aldeasa, 2001.

(18) Libro citado de Mariu.



Cuadro 153



Cuadro 154



Cuadro 155



Cuadro 156



Cuadro 157



Cuadro 158

Sobre una mesa con mantel blanco encontramos en el bodegón nº 149 dos faisanes y un pato uno encima de otro, unas manzanas, una redoma y un plato con decoración vegetal. Los faisanes ocultan una culata de escopeta. En el cuadro nº 150 los faisanes y el pato están sobre un cesto de poca altura. Aparece la misma redoma y en vez del plato una cantimplora o botillo ro-

jizo. El cuadro nº 151 nos presenta frutas variadas unas sobre la mesa y otras sobre una gran copa de cristal en el centro de la imagen. Cuadro nº 152: sobre la mesa y sobre un cesto melocotones y cerezas y otras frutas. Cuadro 153. Sobre un mantel blanco y fondo azul, cubriendo la mayor parte de la mesa se amontonan diversas aves de caza, y algunas frutas diseminadas por la



Cuadro 159



Cuadro 160



Cuadro 161

mesa destacando a la izquierda una jarra de cristal azul y un vaso de vino. El **cuadro 154** es un frutero que contiene uvas, melocotones y ciruelas. El **cuadro 155** contiene un plato de porcelana floreado en azul, naranjas y un melón con varios gajos, dos mazorcas de maíz, una calabaza a la que se le ha cortado un gajo y una botella que presumo sea de aceite forrada de mimbre o cestería.

Los **cuadros n.ºs. 156 y 157** coinciden en representar un cangrejo de río el primero y unos peces el segundo sobre el entramado de frutas, ambos sobre un plato. Ambos tienen también un recipiente en segundo plano y una rosa en primer plano

El **cuadro n.º 158** es un *frutero* con una jarra en dos colores. Al igual que los anteriores tiene unas rosas. El **cuadro 159**, sobre una mesa con mantel blanco, tiene un motivo de caza y frutas. Está adornado con unas rosas y al fondo un gran cesto de mimbres. **Cuadro 160**: como eje central encontramos una liebre, encima de una mesa con un mantel o tapete blanco. Al fondo derecha una cesta y en primer plano derecha unas rosas. Com-

pletan el bodegón unas manzanas, unas cebollas y unos pepinos. El **cuadro 161** nos invita a tomar café. Nos presenta una jarra, un platito, una taza y servilletas, juntamente con una copa de cristal con pastas.

Caza y paisaje

Debo decir que los cuadros que presento a continuación, representan escenas de caza o cinegéticas, muy abundantes entre los artistas, sobre todo a partir de las representaciones de las "muy ricas horas del duque de Berry (s.XV) y de los hermanos Limburgo. Se trata de una combinación entre figuras, animales y fondo de paisaje. No vemos en los cuadros que presento representaciones muy habituales en el Renacimiento que muestren paisajes a través de una ventana. Es en el Barroco cuando el género del paisaje adquiere total independencia. Muchas de las imágenes que van a sugerir paisajes domésticos, en gran medida, siguen tendencias que podemos relacionar con la pintura flamenca de Rubens y seguidores como Paul de Vos especializado en animales de caza.

No obstante las representaciones que se exponen más abajo podemos señalar que son de aficionados o lo que se ha llamado "pintores domingueros" que siguen las huellas de otros artistas. Se podría afirmar que es la estética del kitsch que sirve para explicar la pretendida artisticidad de estos cuadros.

En el interior de las casas frente a las imágenes religiosas de la Santa Cena (en el comedor), el Cristo crucificado (en el dormitorio), el género de los paisajes podría evocar el paraíso o jardín del Edén en una percepción muy lúdica y cotidiana.

El **cuadro n.º 162** representa una escena de caza del lobo en invierno, con trineo tirado por caballos, po-



Cuadro 162



Cuadro 163



Cuadro 164



Cuadro 165



Cuadro 166



Cuadro 167

siblemente en Rusia y en un bosque de coníferas. El cuadro nº 163 representa la caza del oso. Lo podemos situar en estados Unidos o Canadá. En el cuadro nº 164 dos cazadores sorprenden a un cazador furtivo y uno de ellos le tira de la oreja. Es un bosque de abedules y coníferas del centro o norte de Europa. En el cuadro nº 165 se representa la caza del corzo en un

bosque de zona templada. La caza del oso de nuevo en el cuadro 166 y en Centroeuropa. La caza de aves acuáticas en un humedal se representa en el cuadro nº 167. En el siguiente nº 168 representa un paisaje marítimo en la costa sur mediterránea o africana. El cuadro nº 169 representa un paisaje con un lago en los Alpes Suizos.



Cuadro 168



Cuadro 169

Conclusiones

Conviene, al final de un trabajo, señalar si el resultado ha sido como se deseaba en la formulación de los objetivos o, si por el contrario, se debe seguir indagando y trabajando para lograr lo propuesto.

Uno de los propósitos era ofrecer una relación de los cuadros existentes o, mejor dicho, de aquellos a los que tuve acceso fotográfico, porque estoy seguro que quedaron muchos sin fotografiar bien por hallarse la casa cerrada, bien porque no les pareció adecuado enseñarlos. Y aquí debajo expongo en cuatro gráficos la cantidad, agrupados en dos grandes temas: religiosos y profanos, dividiéndose aquellos en los Santos, la Virgen y Jesucristo.

Religiosos

Dentro del grupo de los santos sobresale el número de cuadros de san **Antonio de Padua**. No es de extrañar, pues aún hoy es uno de los santos a quien más devoción se le tiene y más fiestas populares lo celebran.

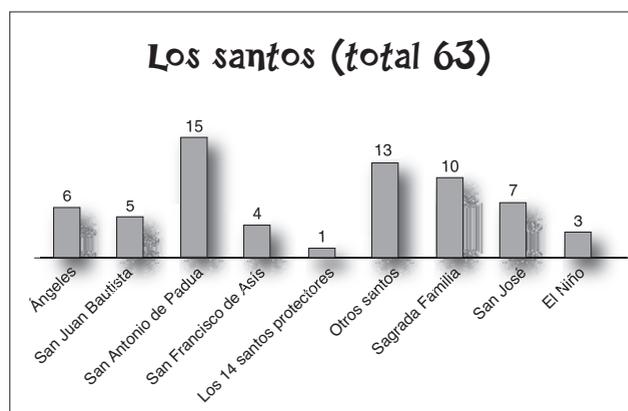
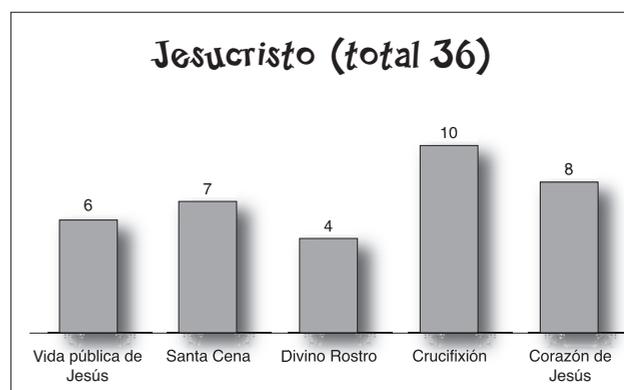


Gráfico 2

También la **Sagrada Familia con san José y el Niño** tiene numerosos cuadros que prueban lo arraigada que está su devoción en la zona, y diremos con convencimiento que en toda España, pues no en vano la familia es un pilar básico en la sociedad española.



La **Crucifixión** es el cuadro más numeroso de este grupo. Lo hemos encontrado presidiendo el dormitorio de los padres de familia. El **Corazón de Jesús** ha tenido un gran culto sobre todo a mediados del s. XX, apareciendo colgado en las paredes de las alcobas.

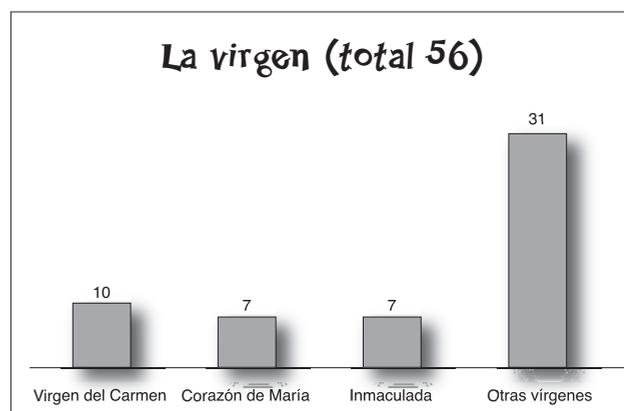


Gráfico 3

A la Virgen está dedicado el grupo de cuadros más numeroso, sobresaliendo la **Virgen del Carmen**, la **Inmaculada** y el **Corazón de María**. El grupo de **Otras vírgenes**, que no hago constar aquí, puede encontrarse desarrollado más arriba en este trabajo. Tradicional es la devoción a la Virgen en todos los pueblos de España. Y en esta Comarca no iba a ser menos. Bajo muchas advocaciones se ha venerado a la Virgen en los hogares y no necesariamente a la patrona del pueblo. Esta la podían encontrar en la iglesia y eso bastaba para dirigirse a ella. Tampoco encontramos la Virgen de la Comarca, Nuestra Señora de Tiermes. Nuestros pueblos han estado demasiado lejos de los centros culturales y económicos de la provincia, por eso, ¿qué imprenta iba a proporcionarnos a los termestinos una reproducción de la Virgen de Tiermes? ¿Para qué hacer una tirada para tan pocos habitantes? Así que lo que nos llegaba eran reproducciones que se hacían a nivel nacional tales como la Inmaculada o la Virgen del Carmen, tan repetidas en muchos hogares.

En este grupo de cuadros religiosos conviene señalar dos cuadros más, muy importantes e interesantes como son los titulados **Omnipresencia de Dios** y **Santísima Trinidad**. El primero por la gran cantidad de información religiosa que nos proporciona y, el segundo, por ser el único y por demostrarnos una vez más la gran influencia de todo tipo que hubo entre ambos lados de la sierra Pela, influencia religiosa, por ser ambos pertenecientes a la diócesis de Sigüenza y en otros planos como el económico y social, por sobrellevar el mismo tipo de dependencias del campo y de la ganadería.

Profanos

Para los cuadros denominados **profanos** estos son el total de los encontrados:

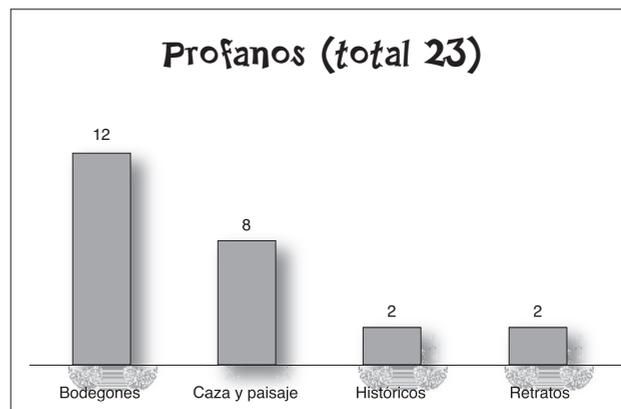


Gráfico 4

En el grupo de profanos sobresalen los **bodegones**. Recuerdo haber visto en mi casa varios bodegones, hoy desaparecidos, y también en las casas de mis familiares. No he encontrado demasiados en la Comarca, y creo que se desprendieron de ellos antes que de los religiosos.

Si he cumplido con el objetivo de mostrar los cuadros hallados en la Comarca de Tiermes, creo también haber conseguido que el lector se aproxime un poco más a ellos conociendo su significado.

Guardar los cuadros es guardar nuestras tradiciones, nuestra religión; es no olvidar nuestra historia, y por ende nuestra vida y nuestro futuro.

BIBLIOGRAFÍA:

Además de los libros que he ido citando a pié de página, me permito recomendar a los interesados los siguientes:

Reau Louis, **Iconografía del arte cristiano**, Ediciones del Serbal, 1998 (original en francés 1957).

Santiago de la Vorágine, **La leyenda dorada**, Alianza Editorial, Madrid, 2001.

Stefano Zuffi, **Episodios y personajes del Evangelio**, Mondadori Electa, Milan, 2002.



Cuadro 16



